

Cuaderno

no 58.

G. F. S. - 58 -

Cuadernos no. 58

- Yendrell se despide del teatro con Doña Francisquita
- Alrededor de la zarzuela: noticias y artículos.
- Obras líricas en proyecto
- "El castillo de fresas" en Asturias y, por tercera vez, en Madrid
- Estreno de "El gaitero de Gijón" en Asturias.
- En Madrid.
- Intervención de Guitierrez en el acto oficial del bautizo del Teatro Álvarez Quintero.
- Fiestas de Mayo de 1953.
- Sigue "El gaitero": almuerzo de homenaje. Despedida de Madrid y estreno en Valladolid.
- "Escampas Isabelinas" en el Colegio de la Asunción.
- Temporada Leonesa en Madrid: estreno de MARIA LA O.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Vendrell se despide interpretando el personaje de "Fernando" de DOÑA FRANCISQUITA

TEATRO CALDERON



Empresa: LUSARRETA
Gerencia: Ricardo Velasco
Teléfono 21 80 30



EMILIO VENDRELL

Recuerdo de mi primera

Doña Francisquita
(1924)

y de mi última
(1953)



*A Guillermo Fernández Shaw afortunado autor de esta joya lírica en el día de mi adiós al teatro, con la admiración y amistad fraternal de siempre
Emilio Vendrell*

Vendrell se despide interpretando el personaje de "Fernando" de DOÑA FRANCISQUITA

Tarde a las 6:

MARTES 13

Ultima semana

Compañía de Arte Español de

JUANITA REINA

CON

MANOLO HERNANDEZ

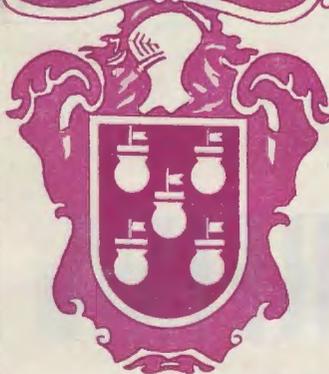
EMILIO VENDRELL (hijo)

EN

El Puerto de los Amores

Fantasia lírica, en un prólogo y dos actos, divididos en 16 cuadros, en prosa y verso, original de ANTONIO QUINTERO y RAFAEL DE LEON, música del maestro MANUEL L. QUIROGA.

TEATRO CALDERON



Empresa: LUSARRETA

Gerencia: Ricardo Velasco

Teléfono 21 80 30

EMILIO VENDRELL

Recuerdo de mi primera

Doña Francisquita
(1924)

y de mi última
(1953)



Vendrell se despide interpretando el personaje de "Fernando" de DOÑA FRANCISQUITA

Tarde a las 6:

Ultima semana

Compañía de Arte Español de

JUANITA REINA

CON

MANOLO HERNANDEZ

EMILIO VENDRELL (hijo)

EN

El Puerto de los Amores

Fantasia lírica, en un prólogo y dos actos, divididos en 16 cuadros, en prosa y verso, original de ANTONIO QUINTERO y RAFAEL DE LEON, música del maestro MANUEL L. QUIROGA.

MARTES 13 DE ENERO DE 1953

Noche a las 10.30:

GRAN FUNCION HOMENAJE - DESPEDIDA DEL TEATRO

DE

EMILIO VENDRELL

La zarzuela en tres actos, libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Vives

Doña Francisquita

REPARTO

Doña Francisquita	Emilia Aliaga
Francisca	Amparo Romo
Aurora La Beltrana	Cora Raga
Irene	Charito Mariscal
La Buhonera	Paquita Gallegos
Doña Liberata	Pilar Aguilera
Fernando	Emilio Vendrell
Don Matías	Fernando Vallejo
Cardona	Manuel Rubio
Lorenzo Pérez	Manuel Murcia
El novio	Emilio Vendrell (hijo)
Un cura	Francisco Amengual
Juan Andrés	Francisco Amengual
El Buhonero, sereno	Juan Culla
Un cura	Salvador Garrido
Los de la Bulla - Majos - Románticos	Coro General

Dirección: Francisco Palos

CALDERON

EMILIO VENDRELL SE DESPIDIO DEL TEATRO CON «DOÑA FRANCISQUITA»

Anteanoche la cartelera del Calderón ostentó por única vez en esta temporada, un título: «Doña Francisquita»; y el nombre de un máximo intérprete: Emilio Vendrell. Nos hallamos, desde luego en 1953, pero como en aquel remoto año de 1924 la atención del gran público se cifró en obtener una localidad para asistir a la solemne representación de la inmortal joya de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y nuestro nunca bastante llorado maestro Amadeo Vives, que debía cantar su auténtico creador, el que elevara la obra hacia los más dilatados horizontes de una genuina popularidad.

En la sala, un lleno completo. Y en consecuencia, en las taquillas aquel eufórico cartelito que raramente se prodiga en teatros de zarzuela. «Quedan despachadas todas las localidades, y entradas generales para la función de esta noche». Digno marco el del Calderón para rendir el mejor homenaje y la más efusiva despedida, a la vez, a quien como Emilio Vendrell ha querido decir adiós a su público entrañable. Y ello ocurrió con la grandiosidad emocionada y emocionante que la figura singular del ilustre tenor catalán merece, como digno representante de las épocas doradas del género lírico. Porque mencionar a Vendrell es vivir el triunfo de un arte teatral hoy en decadencia, quizás por escasez de obras y medios, pero quizás también por falta de figuras que, como la de nuestro gran tenor, su-

piró su «Aurora la Beltrana», con singular fuerza y empaque; a Anparo Romo, viuda del inolvidable baritono Federico Caballé, una institución en estas lides; a Emilia Allaga, que sorprendió a propios y extraños por la pujanza, limpieza de voz y valentía en la heroína de la obra del maestro Vives, con lo que trajo hasta el público la convicción de que su alejamiento de la escena no puede en forma alguna prolongarse; a Fernando Vallejo, el siempre eficaz primer actor, «rejuvenecido» y brioso y con su característica personalidad de positivas facetas; a Manolo Rubio, el notable tenor cómico; al hijo del homenajeadó, fiel seguidor de la escuela paterna... Con esas figuras relevantes, representativas, muchas, de la genuina zarzuela. «Doña Francisquita» adquirió visos de solemnidad única. Y se aplaudieron todos los fragmentos musicales; y Vendrell y Cora Raga repitieron el conocidísimo pasaje del acto segundo; y Emilia Allaga, «vestida» espléndidamente, con unos trajes riquísimos que realzaban aun más sus singulares encantos, y todos los intérpretes, se volcaron materialmente, poniendo el corazón en la ofrenda de su mejor arte.

Después de las cuartillas que leyó el popular locutor Joaquín Soler Serrano, originales de Enrique Rodríguez Mijares, nuestro estimado compañero en la crítica teatral, en las que puso de relieve el afecto y admiración que la figura de Emilio Vendrell despertaba y, a la vez, el pesar que su adiós encendía en el ánimo de los aficionados a la zarzuela, tuvo lugar un fin de fiesta en cuyo transcurso cosecharon sinceras ovaciones el cuarteto de bailarines de la compañía de Juanita Reina, que interpretaron maravillosamente el «bolero» de la fantasía lírica «El puerto de los amores»; la mencionada gran artista, que cantó como sólo ella sabe hacerlo «Yo soy... esa!»; Emilio Vendrell, hijo, magnífico en «Pel teu amor», y, finalmente, el homenajeadó, que con su más cálido acento ofrendó al auditorio un «Emigrant» maravilla de justeza y encuadre.

Con ello cayó el telón final. Emilio Vendrell acababa, después de larga y gloriosa jornada, de poner voluntario punto final a su dilatada carrera escénica. Nosotros, uniéndonos a las muestras fervorosas de cariño que en el Calderón explícitamente le fueron prodigadas, testimoniamos al gran tenor el reconocimiento que su gesto, y su entrega total hacia el género lírico, nos merece. Y guardamos de ese adiós el recuerdo emocionado que, no lo dudamos, compartirá igualmente quien asistiera a esa única y memorable velada de la que, pálidamente, hemos pretendido trazar un bosquejo.

José María JUNYENT



piaron encender aquella llama inmarcesible en el corazón del buen aficionado.

Emilio Vendrell acaba de cumplir sesenta años. Después de pasar por todos los meridianos su arte señero, el tesoro de una voz sin par en feliz alianza con una maestría en el fraseo que difícilmente nos será dable hallar paralelo; después de erigirse en paladín de la zarzuela llenando con su garganta de oro los aires antes acogedores del teatro lírico, y de cosechar laureles que realzan y valoran en su justa medida una labor jalonada de triunfos. Emilio Vendrell, ahora, sexagenario ya, en plenitud madura y sólida de su eficaz cultura musical, deleitó a «su» público con una «Doña Francisquita» digna del adiós que simbolizaba. Cantó Vendrell con arrestos juveniles, con exacta modulación en el fraseo, con aquella exquisita técnica que es un regalo para el oído... Y después de la estupenda representación, esmaltada de ovaciones clamorosas, pronunció las frases —esperadas y temidas— de su despedida. El gran tenor, el mejor tenor español creador de tantas y tantas obras líricas, se inclina al paso de los años, y, reverente, en su saludo al público pisa por última vez las para él acogedoras tablas del teatro que gira bajo el signo de la zarzuela.

Y por si la emotividad de los hechos apuntados resultase insuficiente, el tenor quiso que en su adiós participasen aquellas figuras que son también representativas del mejor aliento lírico. Así, en «Doña Francisquita», vimos a Cora Raga cantar y de-

CORREO CATALAN

14 - Enero 1953

PAGINA
TEATRAL

Por ENRIQUE RODRIGUEZ MIJARES

DE LA MEMORABLE DESPEDIDA
DEL TEATRO, DE EMILIO VENDRELL

Plácenos reproducir en esta Página Teatral de hoy las cuartillas que este humilde articulista escribió para ser leídas en la memorable despedida del Teatro, de Emilio Vendrell, celebrada en el Calderón, y que fueron leídas por el prestigioso locutor Joaquín Soler Serrano. He las aquí:

"Respetable público:

DIARIO DE BARCELONA, y con él este su modesto cronista teatral, siente ahora la inmensa satisfacción de que su sugerencia de rendir el más fervoroso agasajo a Emilio Vendrell en el día de su despedida del Teatro, se haya convertido, dichosamente, en esta magnífica y justa realidad de que esta noche es brillante marco el teatro Calderón.

Esta "Doña Francisquita" que con tanto deleite acabáis de escuchar, es la última que habrá cantado, en su larga y gloriosa vida artística, el ilustre tenor catalán. Ha querido Emilio Vendrell cantar esa hermosa joya del maestro Vives en tan solemne coyuntura como la de hoy, porque "Doña Francisquita" ha sido, sin duda, su más famosa creación como cantante de zarzuela. Y para que todo recordase otros tiempos mejores para el arte lírico, se han sumado a la velada, con su viejo y sólido prestigio profesional, artistas tan admirados como Emilia Aliaga, Cora Raga, Amparo Rómo, Fernando Vallejo, Manolo Rubio. Tales nombres nos han trasladado, en efecto, a aquellos días en que la zarzuela brillaba, ¡ay!, con un fulgor estupendo y purísimo.

Y no deja de ser un golpe harto sensible el que hoy nos encontremos reunidos en este teatro para despedir precisamente a una de las más eminentes figuras de aquella tan esplendorosa manifestación zarzuelera. Emilio Vendrell ha sido —permitidme la afirmación— el mejor tenor de zarzuela, así como Emilio Sagi-Barba el mejor barítono, y Pablo Gorgé el mejor bajo, y Felisa Herrero la mejor tiple ligera, y Cora Raga la mejor contralto. Emilio Vendrell, nuestro Emilio Vendrell, fué el protagonista de inolvidables obras líricas, en todas las cuales impuso su relevante personalidad y se apuntó éxitos clamorosos y merecidos. Pero si ahora se me pidiese consignase sus mejores creaciones, amén: de "Doña Francisquita", yo no vacilaría en decir que "La generala", de Vives; "Don Joan de Serrallonga", de Morera; "Cançó d'amor i de guerra", de Martínez Valls; "La gaviota", de Millán; "La joven Turquí", de Luba; "La montería" y "Los gavilanes", de Guerrero. ¡Cuán hondos acentos nostálgicos suscitan estos títulos famosos! Por cierto que, con "Los gavilanes", Emilio Vendrell fué el primer cantante que, en aquella ya lejana época, cobró mil pesetas por "bolo".

A partir de hoy, de esta noche memorable, la zarzuela quedará huérfana de uno de los últimos supervivientes de aquellas sus jornadas de mayor apogeo. Enmudecerá, en los escenarios, una de las más exquisitas y bien educadas voces de la escena lírica. Porque

Emilio Vendrell ha sido el artista del buen fraseo, de las más bellas modulaciones vocales, ya que, más que emitir, diríase que acariciara las notas surgidas de su garganta privilegiada. Su estilo de cantante se basa en suavidades delicadísimas, en floreos de aterlopelada textura, en los más tenues rasgos expresivos. Y ese cautivador timbre de su voz fué el digno complemento para que escalara tan altas cumbres en el campo lírico y se le otorgara, en estricta justicia, el título de maestro de cantantes, siendo su más fiel discípulo su hijo, que también ha dejado oír su voz en esta función.

Y, ahora, permitidme que me dirija particularmente a Emilio Vendrell. Estáis muy emocionado, ¿no es cierto. Ya sabíais que el público barcelonés os quiere y admira muchísimo, como a un verdadero e insustituible ídolo. ¡Os lo demostró en tantas y tantas ocasiones! Pero, ¿no es verdad que esta efusión, esta devoción de hoy sobrepasa a todo lo imaginado? Y es que, sabedlo bien: Barcelona ha querido demostraros que con vuestra despedida siente como algo muy suyo, muy íntimo. de su más acendrada predilección, se aleja de los escenarios definitivamente. Siempre os aplaudió con entusiasmo y sinceridad, pero hoy lo hace, a más, con una emoción indescriptible, entristecido por el pensamiento de que "su" Emilio Vendrell ya no volverá a cantar en el Teatro.

Habéis prometido acabar vuestra carrera de cantante en el "Orfeo Catalá", de donde salisteis en el prometedor albor de vuestra carrera, y adonde será lógico ofrecéis, en su día, los extensos e inmarcesibles laureles cosechados durante tantos años.

Hacedlo así, Emilio Vendrell. Pensad que si, en estos momentos, el espíritu de Amadeo Vives está presente aquí para agradeceros el que os despidáis de vuestro público predilecto con su "Doña Francisquita", el día en que volváis al "Orfeo Catalá", el espíritu de Luis Millet extenderá, gozoso y envanecido, sus invisibles brazos para daros otra vez la más efusiva bienvenida, porque allí volveréis, en signo de agradecida ofrenda, con todos los laureles que ganasteis en el Teatro merced a las sabias y paternales enseñanzas que os diera el inolvidable músico catalán.

Y permitidme, para terminar, deciros que DIARIO DE BARCELONA, y con él este su crítico teatral, se siente plenamente satisfecho de haber contribuido a que el público barcelonés os demuestre muy elocuentemente su admiración y su afecto fraternales en vuestra, ¡ay!, emotiva y desconsoladora despedida del Teatro.



Emilio Vendrell y su esposa



Emilio Vendrell conversando, en un intermedio, con el cronista teatral de DIARIO DE BARCELONA.



Emilio Vendrell dice su adiós, en un emotivo parlamento, al público como cantante de zarzuela.

Joaquín Soler Serrano leyendo las cuartillas de nuestro crítico teatral. (Fotos Postius)

Los dos Vendrell (padre e hijo), en el primer acto de "Doña Francisquita".

MIQUEL SAPERAS

TAVERN, 29
BARCELONA

Barcelona, 4 de febrero de 1953

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw

Madrid

Querido Guillermo:

Estuve en el "Calderón" el día, mejor, la noche que Vendrell se despidió del teatro con la Francisquita. Fue una verdadera manifestación de simpatía al buen tenor. Te guardé un programa y dos recortes de periódicos, donde encontrarás lo que yo no sabría explicarte: el acontecimiento artístico y sentimental como hacia años no había vivido el público de Barcelona.

Recibí tu tarjeta. No leí la revista "Ciudad" de Lérida donde publicaste nuestra poesía. Procuraré hacerme con un ejemplar.

El 28 de enero celebramos Junta General en el Orfeo Català, y, presenté una Memoria que, como otras veces, fué un discurso. Al referirme al Maestro Vives, cité tu artículo e hice incapie al buen amigo que tu eres de Cataluña. Cuando se publique, te mandaré un ejemplar.

Sigo haciendo el vago en cuanto a literatura. Por lo demás, ya puedes figurarte, no cejo en la lucha para que el negocio vaya siguiendo no muy próspero, pero sí para ir viviendo.

El Maestro Vidal Roda publica unas canciones con letra de Meragall y mía; bueno: con poesías de Meragall y de Saperas.

Recuerdos para todos los tuyos y para tí un abrazo muy fuerte

M. Saperas

Alrededor de la Zarzuela,
de su decadencia y de
sus posibilidades.

Una encuesta de
INFORMACIONES.

5 marzo 1953

LOS HERMANOS FERNANDEZ SHAW, EN DEFENSA DE LA ZARZUELA



Las declaraciones que ha hecho a la Prensa don Juan Valls, con motivo del mal estado, agonizante ya, de

nuestra zarzuela, han levantado el interés del público y de los autores y maestros del género. Lo que el famoso autor de «Mi canción eres tú» bautizó con el «slogan» «Plan Valls», efectivamente puede ser un formidable recurso para salvar a la moribunda zarzuela. Para conocer la opinión de algunas firmas ilustres, preguntamos a los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, que nos responden así:

Guillermo.—Toda idea o proyecto conducentes a la exaltación, protección, etc., de la zarzuela, a nosotros nos parece siempre interesantísimo y digno de la mejor causa. El que ahora expone don Juan Valls es me-

recedor de toda consideración, tanto por los profesionales del género lírico como por la Dirección General de Cinematografía y Teatro, que, en definitiva, es quien ha de dar su visto bueno a través de la Junta Superior del Teatro.

Rafael.—Repartir la existente subvención entre las obras que se estrenan y las compañías que las monten, puede ser práctico y alentador, y es un camino a seguir en estos de tanteo y prueba que se están realizando desde hace varios años.

Guillermo.—Que la subvención es escasa, lo sabemos todos. Que debe ser más, también, y no son los organismos oficiales que

nes lo ignoran precisamente. Pero...

Rafael.—En nosotros hallará el señor Valls, si nos precisa, nuestra colaboración para conseguir este empeño. ¡No faltaba más!

Guillermo.—Nos parece poco todo cuanto se haga por el género lírico, por nuestra zarzuela.

Rafael.—Creemos que, además, a lo que hay que ir es a la creación de una continuidad y, fundamentalmente, a la creación del Teatro Lírico Nacional, con el mismo empeño con que se va a la reconstrucción del teatro Real.

Guillermo.—Estimamos, además, que las temporadas líricas en Madrid, patrocinadas por el Estado o

por quien sea, deben ser en la temporada de primavera, para que los miles de turistas que nos visitan conozcan nuestro género nacional y típico; como es en Viena la opereta; en París la revista o en Londres la comedia musical, etc...

Rafael.—Importante, muy importante, es la promulgación de la ley de Ordenación del Teatro de la que un día nos habló el ministro de Educación con ocasión del primer reparto de Premios Nacionales en el Español. Ahí está la base de todo: sin la ley Orgánica, el Real y el Teatro Lírico Nacional (Zarzuela), con las subvenciones anuales únicamente, concedidas en una forma (la actual) o

en otra (el plan Valls, lleno de buen deseo y amplitud), la zarzuela no podrá resurgir por los mismos cauces por los que ahora la estamos llevando. No hay continuidad.

Guillermo.—Necesitamos todos renovarnos: Empresas, autores y artistas.

Rafael.—Y conservar con el máximo cariño y atención el maravilloso repertorio de zarzuela y género chico, que no hay quien lo mueva.

Guillermo.—No hay quien lo mueva por su valor extraordinario, nacional, típico, artístico... y porque no puede formarse uno nuevo dado como están las cosas.

Rafael.—Desde luego, la idea del señor Valls es ex-



celente y factible. Tiene la palabra la Dirección General de Cinematografía y Teatro.
A. L.

INFORMACIONES.

4-Abril 1953

LA ZARZUELA, género lírico español

A FORTUNADAMENTE, existe una preocupación por la supervivencia de la zarzuela, y existen unos detractores de ella. Ni es nuevo este estado de pesimismo ni los antizarzuelistas dejaron de existir desde que nació esta forma del género lírico en España. Lo que quiere decir que la zarzuela cabalgó siempre, y cabalga.

Desde hace un siglo —poco más— que vino al mundo, la zarzuela ha tenido que rodar por los más dispares altibajos.

Tuvo sus alturas al encaramarse a ellas «Jugar con fuego», con «Marinas» y «El juramento», etc... Bajó, volvió a subir: «La bruja», «La tempestad»... Resurgió con «Doña Francisquita» y «Los gavi-lanes» y, más tarde, con «Ka-tiuska» y «Luisa Fernanda», etc...

Los autores y empresarios del género supieron de enriqueci-mientos y catástrofes: se hicieron buenas fortunas en el nego-cio y en éste se volvieron a en-terrarse.

El auge de la Zarzuela venía cuando llegaba el éxito verdad! (Como en todos los negocios de la vida.)

¿Cuántos años hace que de veras, de veras, no se «coge» ese éxito salvador? Cuando llegue éste dejaremos de llorar por «nuestro género» y reiremos con al-borozo.

Muchos y muy honrados inten-tos, oficiales y particulares, se

han hecho para buscar ese éxi-to. Tres o cuatro denodadas for-maciones líricas han estado man-teniendo con un esfuerzo titáni-co —nunca bastante agradecido— la bandera de la zarzuela. Se ha aguantado con verdadero estoioi-smo y hombría de bien el que a los que amamos el género lírico español se nos llamará, querien-do medio ofendernos, «zarzuele-ros»... Y estos esfuerzos aun no han hallado su premio.

Nosotros oremos firmem e n te que llegará otra vez. Con reno-vaciones de fondo, de forma, de adaptación al ambiente y a los tiempos; no sabemos por qué, en teatro, gracias a Dios, nadie sabe nada. Apoyándonos más en los clásicos, quizá. Obligados por-que nos lo impongan desde el Ex-tranjero (!), acaso; porque, por ejemplo, ahora resulta que lo que les interesa a los productores de los Estados Unidos, es nuestra música de zarzuela!, y están inundando el mundo con los dis-cos gramofónicos de nuestros me-jores maestros «zarzueleros» an-tiguos y modernos.

Lo que, desde luego, necesita la zarzuela —entre otras cosas que no se nos ocultan o que he-mos expresado en anteriores oca-siones— es la «continuidad», pe-ro la «continuidad a largo pla-zon», porque la idiosincrasia del género, del negocio, lo exige. Han sido más fáciles los inten-tos pro-zarzuela y su éxito, siem-pre que se han podido hacer «

nueve meses vista» que cuando ha habido que realizarlos «a 49 funciones fecha... y sin estrenos».

El repertorio ha servido, y sir-ve, aparte de como exponente glorioso, para mantener el géne-ro lírico a nuestra usanza; pero los estrenos han servido y ser-virán para reavivarlo y «subirle la tensión» como a cada enfermo arterial.

Para ello, con los cuarenta y nueve días o los tres meses co-mo máximo de actuación en Ma-drid o Barcelona y los diez o quince días (salvo sábados y do-mingos, para el cine) en las de-más capitales, no es suficiente; es difícilísimo.

El director general de Teatro y Cinematografía, los señores del Consejo del Teatro, los señores empresarios de locales, han de considerar por fuerza que esta es la realidad, y que en ellos, por encima de todo, está el faci-litarla.

Hay que acometer el asunto en este orden de veracidad: Conti-nuidad en las temporadas. Tem-poradas «a largo plazos».

En cuanto ellos lo decidan ten-drán todos los elementos a su disposición: Empresas de compa-ñía, obras y artistas. Antiguos y modernos.

¡Y un poquito de fe en nues-tro glorioso género lírico, en la zarzuela, que también sabe ser buena y agradecida!

Guillermo y Rafael
FERNANDEZ-SHAW

Dos ilustres autores mantienen viva la zarzuela española: los HERMANOS GUILLERMO y RAFAEL F. SHAW

SU APELLIDO GLORIOSO EN EL TEATRO ESPAÑOL SIGUE COSECHANDO TRIUNFOS



bre de Fernández Shaw y que les caracteriza como los mejores saineteros de la hora actual. Y al mismo tiempo su noble empeño de buscar el camino difícil para que el triunfo sea aún más meritorio...

Por eso ocupamos nosotros este espacio de nuestro número extraordinario teatral en homenaje y ensalzamiento de estas grandes figuras de nuestra literatura teatral, y solicitamos para ellos el homenaje que se merecen por tantos años de dedicación continua y fecunda a las Empresas teatrales, y al servicio del público, que lo



que quiere es ver buen teatro, y que si se apartan de él es porque no hay una docena de autores como Guillermo y Rafael Fernández Shaw, capaces por sí solos de inyectar vida y optimismo a la zarzuela española.

El premio nacional de teatro destinado al género lírico ha sido ganado por los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw por su libreto para la zarzuela del llorado Maestro Guerrero «El castillo de fresas». Esta simple noticia, aparecida en su día en todos los periódicos de España, confirmaba algo que el público sabía ya: la gran maestría literaria de los hermanos Fernández Shaw, cuyo esfuerzo es realmente el principal mantenedor de un género nacional como lo es el de la zarzuela, que está a punto de desaparecer si no se acude pronto en su ayuda; y que si prácticamente no ha desaparecido ya se debe en gran parte a los esfuerzos de Guillermo y Rafael Fernández Shaw.

En otro lugar de este mismo número extraordinario encontrarán nuestros lectores un artículo de los hermanos Fernández Shaw en el que exponen clara y gallardamente no sólo el mal estado del género lírico español, sino también —lo que es mucho más importante— algunas de las soluciones que podrían arbitrase para elevarlo. Sin embargo, nosotros queremos dedicar este otro espacio en homenaje a estos dos ilustres autores que, aparte de haber triunfado en otros géneros teatrales, dando al sainete todo su garbo y su gracia, siguiendo los moldes antiguos, pero dejándolos repletos de un gran sabor a modernidad —que ese es el gran mérito de los hermanos Fernández Shaw—, han realizado su prestación personal y a veces heroica al cuerpo de la zarzuela española.

Ellos han organizado temporadas de zarzuela, temporadas de género chico; han formado compañías, han espoleado a compositores y a cantantes. Hubiese sido más fácil y más cómodo para ellos continuar escribiendo comedias o sainetes, aplicándose a otra labor teatral en la que el triunfo era seguro y la remuneración económica, inmediata; pero han preferido ser fieles a su brillantísima historia, y a su apellido ilustre en las letras españolas, para reverdecer el género lírico.

Una fina observación de personajes y circunstancias, de ambientes característicos y de seres humanos; una capacidad excepcional para expresar la gracia y la ternura del pueblo; un sentido concreto y conciso del diálogo

INFORMACIONES

4-IV-53

La "Zarzuela" en la Argentina. El caso de Doña Francisquita

ESPAÑA (Zanger)

15-marzo-1953.

Marzo, 1953

Un homenaje al teatro español



CARTA de BUENOS AIRES

De nuestro corresponsal Francisco García Pacheco

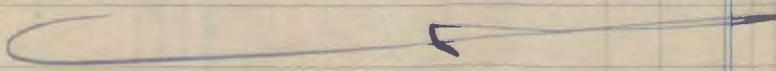
EN la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, se ha rendido un homenaje al teatro español por los directores del Teatro Argentino, donde habitualmente se realizan temporadas de ópera.

El homenaje ha consistido en poner en escena la zarzuela "Doña Francisquita", en funciones extraordinarias utilizando todos los magníficos elementos artísticos de que allí dispone. Los brillantes resultados obtenidos prueban el acierto de esa elección.

Si España no tuviese derecho a figurar como el pueblo del mundo que más ha contribuido al desenvolvimiento del teatro universal, con la labor realizada en nuestro Siglo de Oro, que llenaron el genio de Calderón de la Barca, Lope de Vega, Tirso de Molina y otros muchos menos prolíficos y menos célebres, pero también grandes dramaturgos de aquella brillante época, bastaría para adquirirlo haber creado un género teatral tan típicamente español como la zarzuela, que no puede confundirse con ninguna otra clase de obras musicales.

Las características de la zarzuela española están en la compenetración que hay entre el libro y la música, y, sobre todo, en la expresión clara y briosa del alma popular que se encuentra en esas partituras, llenas de riqueza melódica sin rebuscamientos efectistas de técnica, pero no por eso inferiores ni subalternas dentro del concepto más puro del arte lírico. Además, los libros que son verdaderas comedias requieren buenos actores que a la vez sean excelentes cantantes. Los libretistas no se han limitado en ese género a proporcionar la situación musical al compositor, sino que realizan una obra teatral perfecta por su asunto y desarrollo. Por su parte, los músicos españoles escribieron partituras que nada tienen que envidiar a las óperas famosas. Para demostrarlo basta recordar algunos títulos, como "El Barberillo de Lavapiés", "Los diamantes de la corona", "Jugar con fuego" y "Marina", entre las estrenadas en el siglo XIX, labor que ya en este siglo continuaron otros, entre los que se destaca el insigne Ruperto Chapí, con "La Bruja", "La Tempestad", "Curro Vargas" y "El Rey que rabió", seguido por Luna, Millán, Soutullo y Vert, Alonso, Serrano y Guerrero y, por último, Vives. Por esos valores no puede desaparecer la zarzuela, pese a que las circunstancias actuales lo hayan convertido en espectáculo costoso y, por lo tanto, difícil para las empresas teatrales, que solo buscan la ganancia económica.

No hemos podido por menos de evocar estos precedentes antes la contemplación de la representación de "Doña Francisquita" en La Plata, en la que intervinieron 60 coristas, 30 bailarines, infinidad de comparsas para los desfiles carnavalescos y el pasaje musical de la murga. La interpretación corrió a cargo de artistas del teatro Colón de Buenos Aires, la mayoría de ellos argentinos y algunos italianos, que, sin embargo, rayaron a gran altura. Las tibles argentinas Clara Esteves y Gloria Dix hicieron verdaderas creaciones de los papeles de la Francisquita y la Beltrana, respectivamente, y el tenor italiano Ytalo Pacini estuvo insuperable en el papel de Fernando, cantándolo magistralmente. También lo hicieron muy bien los restantes intérpretes. La organización y dirección general del magnífico espectáculo estuvo a cargo de maestro Guillermo Casas, que también dirigió la orquesta de 90 profesores con la maestría en él acostumbrada. La dirección escénica corrió a cargo de Arsenio Perdiguero Díaz, que logró una dicción casi perfecta en los artistas extranjeros, y los balles y movimiento de masas fueron puestos por el bailarín del Colón Andrés Gago. Como estos tres directores son españoles pudieron lograr un espectáculo perfecto dentro de un marco de lujosísima presentación escénica que hace digno de los máximos elogios este brillante homenaje rendido a los valores de nuestra clásica zarzuela española.



Nueva Temporada de zarzuela
de Lacárcel de Palomares.

Marzo - abril - 1953.

Compañía Lírica de Arte Español

DIRECCION MUSICAL

Federico Moreno Torroba

DIVO BARITONO

José Lacárcel de Palomares

Con la colaboración del eminente tenor

Vicente Simón

PRIMERAS TIPLES

Natalia Lombay - Angelita Viruete

Primer Barítono

JOSE BAÑO

Primer Tenor

LUIS FRANCO

Primer actor y director

JUANITO MARTINEZ

Maestro director y concertador

CESAR A. VENDRELL

ELENCO DE LA GRAN COMPA

Dirección

Ilustre Maestro FEDERICO

ivo Barítono

José Lacárcel de Palomares

Primeras

* NATALIA LOMBAY

Primer actor y director

Juanito Martínez *

Tiple cónica

Matilde Fuster *

Primer barítono

José Baño *

Primer

Luis F

Primeros actores cómicos

Julio Nadal - Antonio Pérez (Perecito) *

Sunda tiple

Amaro del Río * Rafael Gallegos

2 0 C O R I

Vestuario: PERIS HERMANOS - Apuntador: SEBASTIAN ABOL

Pelquería: MINGO - Maquinista JOSE PELLICO

Empresa/ Dirección Artística ALFREDO DE LA VEGA - P

10-
NIA LIRICA DE ARTE ESPAÑOL

Director Musical

JOSE MORENO TORROBA

con la colaboración del eminente tenor

* Vicente Simón

Tiples

ANGELITA VIRUETE *

Director y concertador

Ar A. Vendrell *

Otro maestro

E. Fuentes

Caricaturas

Ofelia Zapico - Carmen Corro

tenor

Francisco *

Primer actor carácter

Luis Zapater

Tenor cómico

Felipe Millán *

Otra tiple cantante

Guadalupe Sánchez

Actores

* José Piquer * Manuel Cobos

S T A S 2 0

Decorados: JUAN ROS - Regidor: DIOSCORIDES MARTIN

- Archivo de la Sociedad General de Autores de España.

Plaza del Carmen, 1, 6.º, A - Teléfono 22 61 70 - Madrid

OBRAS LIRICAS EN PROYECTO

REPERTORIOS Y ESTRENOS

María la Tempranica.-Sierra Morena.-La Caramba.-
 Luisa Fernanda.-La Chulapona.-La Marchenera.-La
 Mesonera de Tordesillas.-La que iba a la verbena.-
 Marina.-La del Soto del Parral.-El Cantar del Arrie-
 ro.-Los Gavilanes.-La Rosa del Azafrán.-El Canasti-
 llo de Fresas.-La Fiesta de San Antón.-Mal de Amo-
 res.-Barbarroja.-Los aparecidos.-En Sevilla está el
 Amor.-La alegría de la Huerta.-La Revoltosa.-La Ver-
 bena de la Paloma.-Bohemios.-Los granujas.-Molinos
 de Viento.-La marcha de Cádiz.- Agua, Azucarillos y
 Aguardiente.-El Puñao de Rosas.-El Santo de la Isi-
 dra.-La Dolorosa.-Los Claveles.-Dolorettes.-La Reina
 Mora.-Alma de Dios.-La Patria Chica.-La Millonaria
 Castiza.-El Duo de la Africana.-Doña Francisquita.
 Un día de primavera.



Presentación de la Compañía con la Joya Musi-
 cal del Maestro FEDERICO MORENO TORROBA
 « LUISA FERNANDA »

VOA. DE B. SIERRA.-MAGDALENA, 27.-MADRID

OBRAS LIRICAS EN PROYECTO

Se habla de
**RITA Y SUS
MUCHACHOS**
Con Moreno Torroba.

Se habla de
**PLAZA
MAYOR**
Con Parada.

ARRIBA - Enero 1953

Informaciones.
Enero 1952.

LÓS HERMANOS FERNANDEZ SHAW y el maestro Moreno Torroba han terminado un gran espectáculo lírico, que será estrenado el próximo Sábado de Gloria en Madrid.

**4 NOTICIAS
TEATRALES**

Plaza mayor, lleva por título un admirable libreto de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, que con música del maestro Parada será presentado al concurso lírico del año próximo.



En Neguri. En la mañana de un domingo de 1952-53. Se ve a: Ferrnando, Rafael F. S., Luis Muñoz Lozano, Luis Claros, F. Moreno Torroba y Manuel Parada. Al fondo, Rafael F. S.

Excursión a Cartagena con las ALFORJAS PARA LA POESIA.

YA - 1 abril 1953

UN TROVERO DERROTA A LOS POETAS

Es guardia municipal y el hecho ocurrió en Cartagena

CARTAGENA. (Información especial.) — Las "Alforjas para la Poesía" actuaron el domingo por la noche en Cartagena. Fué pregoneiro Federico Carlos Sainz de Robles. Después intervinieron, con lectura de muy emotivos poemas, Guillermo Fernández Shaw, Juan Pérez Creus, Manuel Fernández Sanz, José Antonio Medrano, Salvador Jiménez, Federico Carlos Sainz de Robles, Napoleón Catarineu, Esteban Satorres, Agustín Navarro, Raimundo de los Reyes y José Rodríguez Cánovas.

LOS TROVOS Y LOS POETAS

Al mediodía, el alcalde, don Miguel Hernández, ofreció a los poetas de las "Alforjas" un almuerzo, y al final asistió Angel Roca, bardo popular, que continúa la tradición de los trovos o canciones breves de rápida improvisación que se formulan entre dos troveros y tienen siempre un tono de ironía y afilada intención.

ROCA ES GUARDIA MUNICIPAL Y TIENE VEINTICUATRO AÑOS

Roca es quizás el más joven trovero del término de Cartagena, tiene veinticuatro años y es, además, guardia municipal. Asistió al acto de uniforme.

Los poetas se dispusieron a librar la batalla que Roca les ofrecía, pero a las primeras acometidas se tambalearon, desfallecieron y acabaron por declararse "k. o." ante la arrolladora agresividad de Roca, que glosaba en décimas perfectas las quartetas que se le ofrecían como tema y lanzaba a diestro y siniestro quintillas como dardos a sus competidores.

Convinieron éstos en que aquello había sido una encerrona del alcalde, y la cosa estuvo a punto de malograr el recital anunciado para la noche... Pero todo acabó con efusivas felicitaciones al bardo Angel Roca y la propuesta, debidamente formulada por los poetas a aquel Ayuntamiento, de que se le ascienda a cabo.

EL CANASTILLO DE FRESAS en Asturias y, por tercera vez, en Madrid.



"El canastillo de fresas", alcanzó una interpretación superior. Fué un exponente de las cualidades de cantante de Marcos Redondo, de Pilarín Andrés, de María Teresa Pello

Campoamor.

Por las sentimentales razones que han rodeado a la casa reinante de España en los días de los últimos monarcas; por el ambiente señorial, pero también popular, que desde los tiempos de Isabel II ya se perfilaron con definitiva incorporación a los últimos Alfonsos, estas obras que se escenifican y enmarcan por el siglo XIX, llevan en sí la ventaja de la simpatía, conquistada de antemano. Hay que presentarlas muy bien, como ayer lo hizo la compañía lírica en el Campoamor. Bien del todo: decoraciones, vestuario y cuanto, en el detalle, puede contribuir a virtuar las sensaciones del realismo. Los ocho cuadros de los dos actos fueron estampados impecablemente y vestidos graciosos y elegantemente desde el señor al plebeyo.

El llorado maestro Guerrero dejó en "El canastillo de fresas" mucho de lo bueno de su inspiración, pródiga para el teatro, experimentada en efectos y sensaciones. Guerrero, conocedor como nadie de los resortes emocionales, logró en "El canastillo" lo que se propuso en este sentido indicado.

Ayer, entre Marcos Redondo, Pilarín Andrés, María Teresa Pello y Vilardell, secundados en colaboración brillante por Teresa Sánchez, Sefi Villeta, Pedro Vidal, Juan Martín y todos los demás, nos ofrecieron un reestreno en Oviedo con categoría de gran gala, porque dentro, en el palco escénico, hubo un deseo de superación, de éxito y de rendir un homenaje a nuestro público.

Marcos Redondo, en la canción de la estudiantina, del primer acto, ya comenzó a bisar, entre aplausos. Pilarín Andrés que cada día tiene más transparencia de sonoridad y delicadeza de emisión, alcanzó el áncice del triunfo. María Teresa Pello (tan nuestra, tan asturiana por su origen y tan excelente cantante), en la "nana" demostró estar en posesión de una de las voces de tiple dramática más ricas, limpias, sonoras. Vilardell, en su canto al "padre Tajo", fué digno cooperador al éxito común, y todos escucharon ovaciones producidas con espontaneidad y prodigadas con justa largueza.

También hubo refuerzo de orquesta, con lo que todo estuvo a la altura de las circunstancias creadas por el deseo de la Compañía lírica premio "Amadeo Vives 1932" de que el reestreno de "El canastillo de fresas", de Guillermo y Rafael Shaw, con m...

LA NUEVA ESPAÑA (Oviedo)

27 - Febrero - 1953

ESCENARIOS

EN EL CAMPOAMOR

Éxito de «El canastillo de fresas»

«El canastillo de fresas», pues-
ta ayer en escena con franco éxi-
to por la excelente Compañía que
actúa en el teatro Campoamor,
tiene un aire externo que nos
recuerda a finas operetas. Su cli-
ma de distinción social, con ai-
re de otra época más romántica
y feliz, contribuye a darle un
atractivo y un valor realmente no
común dentro de la línea gene-
ral de la zarzuela. Vestida con
gusto, elegancia y tendencia a
la fastuosidad, con un marco de
salones aristocráticos, acusa unos
valores estéticos y escenográfi-
cos que se unen en cordialisí-
mo e inspirado círculo con la
partitura musical para transfor-
marla en una obra digna de elo-
gio y que tiene inconfundible
personalidad entre el repertorio
de las zarzuelas que han perdurá-
do. Bella de presentación, suá-
ve y graciosa, el público la acó-
gió con verdaderas demostracio-
nes de sincero agrado y la subra-
yó con cálidos aplausos.

Esta zarzuela, que musicó el
celebrado maestro Guerrero y
que, como homenaje póstumo,
instrumentaron diversos compo-
sitores, el número del abanico el
maestro Romo, no tiene la me-
lodía, fragancia y composición
musical de la fuerza, cadencia y
ritmo de «La alsaciana», «Los
gavilanes» o «La rosa del azé-
frán». Sin embargo, no pueden
negársele méritos a los números
que, como la romanza para la tí-
ple ligera, «Mi cariño», dulce,
bonita y con línea melódica, la
canción de cuna, también para
la tiple y la marchilla de la tu-
ña, en cuyo ritmo y composición
se revela y acusa la personalidad
del autor. Excepción de estos nú-
meros, el resto de la partitura
peca de uniformidad, es decir,

caó, si se quiere, en cierta ma-
nifestación.

En suma, «El canastillo de fre-
sas» gustó sin reservas, y el pú-
blico mostró su conformidad y
agrado a través de sinceros y
cordialísimos aplausos, muchos
de los cuales iban dirigidos a los
autores.

Todas las partes de este mag-
nífico elenco lirico expresaron
con brillantez las romanzas y
duos. Marcos Redondo, espléndi-
do de voz, preciosa voz de sín-
gular color y timbre, hubo de re-
petir tres veces el pasaje de la
luna, parte en la que intervino
felizmente un quinteto local de
música de cuerda. María Teresa
Peló, también se vio obligada a
bisar la canción de cuna, que ex-
presó con seguridad y exquisita
sonoridad y afinación. Pilarín An-
drés, delicosa en la romanza
«Mi cariño», en cuya repetición
el público encontró un verdadero
deleite. Jerónimo Villardell incor-
poró al Bañista de la obra con
franco y honroso éxito. Cantó
mejor que ningún día, por cuyo
motivo el excelente tenor mere-
ció el asenso del «respectable».

Con las figuras colaboraron hasta
hacer posible tan feliz reposición el
extenso reparto, en el cual justo es
de destacar a la pareja cómica, en
la que una vez más, Señ Villets hizo
nada de su gracia y dominio escé-
nico.

La puesta en escena y los decoros,
a tono de las exigencias de la obra,
cuyo interés tuvo los caracteres de
un estreno. Hagamos constar, por no
ser frecuente, el hecho de no haber
salido al palco escénico para recibir
los aplausos uno de los autores del
libro, don Rafael Fernández Shaw,
quien se contentó con escucharlos
tras de telares.

«El canastillo de fresas» gustó has-
ta el extremo que no tendría nada
de particular tuviera repetición. Los
aplausos y el numeroso público que
asistió ayer, son síntomas inconfun-
dibles de éxito.

HOY, LA PRIMA DEL SAINETE

Para esta noche, la Compañía tie-
ne anunciada la fiesta del sainete.
Para ello ha elegido «La revoltosa»
y «La verbena de la Paloma», dos
obras que han perdurado inmortaliz-
ando al género de la zarzuela.

Es de esperar que el público acu-
da a esta «función» dedicada a re-
memorar unas partituras, que han re-
corrido el mundo y elevaron el ran-
go de nuestra música.—TERENCIO.

LA VOZ
DE
ASTURIAS

27. II. 53



17

26-II-
1953-

Teatro

Campoamor

Gran Compañía de
Arte Lírico
(Premio Nacional
"Amadeo Vives
1952")

Hoy, tarde, 7,30; noche, 11.

¡Funciones extraordi-
narias! con

**MARCOS
REDONDO**

en

**El Canastillo
de Fresas**

Por Pilarín Andrés,
María Teresa Pello,
Jerónimo Vilardell y
Marcos Redondo

IMPORTANTE

Asistirá uno de los
autores del libro:
Rafael Fdez. Shaw

¡MUY PRONTO!

¡Estreno en España!
de

**El Gaitero
de Gijón**

original de G. y R.
Fernández Shaw y
maestro Romo

MADRID - 4 abric 1953

18

TEATRO MADRID

"ESPECTACULOS MADRID, S. A."

Dirección: W. GONZALEZ SERRANO

Plaza del Carmen, 1

Telefono 21 56 94

Gran Compañía de ARTE LIRICO

Premio Nacional «Amadeo Vives 1952»



JOSE MARIA AGUILAR
GLORIA ALCARAZ
CONCHITA PANADES
PILARIN ANDRES
M.^a TERESA PELLO
ANDRES G.^a MARTI
MARIANO IBARS
JERONIMO VILARDELL
GUILLERMO ARRONIZ

y la colaboración extraordinaria de

MARCOS REDONDO

Primer actor y director:

PEDRO SEGURA

Maestros directores y concertadores:

JUAN ALVAREZ - GARCIA

y **FRANCISCO DE A. FONT**

MADRID - 4 ab. 1953

ELENCO ARTISTICO

(POR ORDEN ALFABETICO)



JOSE MARIA AGUILAR



GLORIA ALCARAZ

Representante:
EMILIO MORENO
26 coristas
de ambos sexos



PILARIN ANDRES

- Alcaráz, Gloria
Tiple lírica ligera
- Andrés, Pilarín
Tiple ligera
- Dolader, Adela
Segunda tiple
- Gas, Rosita
Segunda tiple
- Jiménez Tina
Característica
- Jiménez, Teresa
Segunda tiple
- Panadés, Conchita
Tiple lírica ligera
- Pello, María Teresa
Tiple dramática
- Sánchez, Teresa
Característica
- Villeta, Sefi
Tiple comica

- Aguilar, José María
Baritono
- Alvarez, Carlos
Actor
- Alvarez, Octavio
Actor
- Amenedo, José
Tenor cómico
- Arroniz, Guillermo
Bajo cantante
- Esteban, Enrique
Galán cantante
- G.^a Martí, Andrés
Baritono
- Ibars, Mariano
Tenor
- Martín, Juanito
Tenor cómico
- Parra, Francisco
Primer actor cómico
- Segura, Pedro
Primer actor y director
- Vega, Joaquín
Actor genérico
- Vilardell, Jerónimo
Tenor
- Vidal, Pedro
Primer actor



CONCHITA PANADES



ANDRES GARCIA MARTI

Apuntadores: Santiago Cortaday
Anastasio González. Decorados:
Valera. Sastreria: Peris Hermanos.
Zapateria: Arbós. Peluqueria:
Herederero Bertrán. Armeria:
Castellvi. Atrezzo: Puig.
Maquinista: Antonio Latorre.



MARIANO IBARS



JERONIMO VILARDELI



GUILLERMO ARRONIZ



MARIA TERESA PELLO



PEDRO SEGURA

MADRID - 4 Abril 1953

REPERTORIO

GENERO CHICO

Chateaux Margaux - El Guitarrico - El dúo de la Africana - Los granujas - La verbena de la Paloma - Molinos de viento - El puñao de rosas - La Revoltosa - Agua, azucarillos y aguardiente - La Gran Vía - Bohemios Los de Aragón - El santo de la Isidra - La canción del olvido - La fiesta de San Antón El barquillero - El barbero de Sevilla - La viejecita - La alsaciana - La alegría de la huerta - La Dolorosa - Alma de Dios Los claveles - La mala sombra

OPERA ESPAÑOLA: Marina - Maruxa

ZARZUELAS GRANDES

Luisa Fernanda - La tempestad - La dogaresa - La montería - La leyenda del beso La tabernera del puerto - Los gavilanes El asombro de Damasco - El caserío - La del soto del Parral - Las Golondrinas - El huésped del Sevillano - La del manojito de rosas - Doña Francisquita - El rey que rabió El pájaro azul - La Parranda - Los sobrinos del capitán Grant - La rosa del azafrán - La bruja - El cantar del arriero - El canastillo de fresas - La fama del tartanero

OPERETA: La generala - La viuda alegre

En esta temporada tendrá lugar el **ESTRENO** de la zarzuela de ambiente asturiano, en **dos actos**, divididos en cinco cuadros con un solo intermedio, en verso original de G. y R. FERNANDEZ SHAW, música del maestro JESUS ROYO, titulada

EL GAITERO DE GIJON

PRESENTACION DE LA COMPAÑIA

Sábado, 4 de Abril de 1953, a las 7 de la tarde

Reaparición del formidable barítono **JOSE MARIA AGUILAR**

con la zarzuela en tres actos, divididos en cuatro cuadros, libro de J. Ramos Martín, música del Maestro Jacinto Guerrero

LOS GAVILANES

REPARTO.—Adriana: CONCHITA PANADES; Rosaura: Sefi Villeta; Renata: Teresa Sánchez, Leontina: Tina Gómez; Emma: Adela Dolader; Nina: Teresa Jiménez; Aldeana 1.ª: Rosita Gas; Aldeana 2.ª: Sole Palacios; Juan: JOSE MARIA AGUILAR; Gustavo: JERONIMO VILARDELL; Clarivan: Pedro Vidal; Triquet: Juan Martín; Camilo: Francisco Parra; Pescador 1.º: José Amenedo; Pescador 2.º: Luis González; Aldeanas, aldeanos, pescadoras; pescadores. Segundas tiples. Coro General.

NOCHE: a las 11, función extraordinaria

en la que se presentará el eminente barítono

MARCOS REDONDO

con la zarzuela en dos actos, divididos en ocho cuadros, de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del Maestro Guerrero

EL CANASTILLO DE FRESAS

REPARTO.—Clara: PILARIN ANDRES; M.ª Cruz: M.ª TERESA PELLO; Condesa de Olberdiales: Teresa Sánchez; Candelas: Sefi Villeta; Paulita: Teresa Casas; Marquesa de Soto Hermoso: Tina Jiménez; Una chula: M.ª TERESA PELLO; Voz femenina: PILARIN ANDRES; Isabel: Adela Dolader; Una doncella: Pilar Gutiérrez; Señora de edad: Ana Moya; Andrés: MARCOS REDONDO; Bautista: JERONIMO VILARDELL; Tinoco: Juan Martín; Don Gregorio: Pedro Vidal; Evaristo: Francisco Parra; Voz de Alfonso XII: Guillermo Arroniz; Duque de Guisando: Joaquin Vega; Barón de Casaller: Enrique Esteban; Marqués de Vallefrío: Enrique Abad; Conde de las Vegas: Oscar Tuá; Estudiante 1.º: José Amenedo; Estudiante 2.º: Octavio Alvarez; Guarda 1.º: Luis González; Guarda 2.º: Carlos Alvarez; Guarda 3.º: Enrique Vila; Guarda 4.º: Antonio Cuadrado.—Damas y caballeros, guardas, campesinos, estudiantes, y Coro general.—La acción en Madrid en 1878.

19-

Teatro CAMPOAMOR

Teléfono: 31-13

Gran Compañía de Arte Lírico

Premio Nacional «AMADEO VIVES» 1952

TARDE Y NOCHE

¡Extraordinario acontecimiento!

ACTUACION DEL EMINENTE BARITONO

JUEVES

26

FEBRERO



MARCOS REDONDO

MARCOS REDONDO

“El canastillo de fresas”

Pilarín Andrés - M.^a Teresa Pello - Marcos Redondo - Jerónimo Villardell

AUNQUE HAYA VISTO USTED

“El canastillo de fresas”

OIGASELO CANTAR A

MARCOS REDONDO

¡LE PARECERA UN ESTRENO!



MARCA - 2-14-53

PROSCENIO

Teatro lírico en el Madrid

El Sábado de Gloria se presentará en el teatro Madrid la compañía de Arte Lírico (Premio Nacional Amadeo Vives) 1952). a cuyo frente el gran baritono Marcos Redondo nos deleitará con sus mejores creaciones del género de zarzuela. La compañía empezará con la famosa zarzuela «El canastillo de fresas», del inolvidable maestro Guerrero, para ofrecernos poco después el gran estreno en Madrid de «El gaitero de Gijón», zarzuela de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Romo.

DIGAME

7-14-53

La compañía de Arte Lírico, con Marcos Redondo, en el Madrid

La compañía de Arte Lírico, premio nacional Amadeo Vives 1952, hizo su presentación en el teatro Madrid con la zarzuela de Ramos Martín y música del maestro Jacinto Guerrero "Los gavilanes", obra en la que reapareció el gran baritono José María Aguilar, después de una larga ausencia de nuestros escenarios.

La voz potente y bien timbrada de Aguilar, llena de matices, de un perfecto equilibrio vocal, triunfó plenamente, y un clamor de aplausos subrayaron todos sus números, algunos de los cuales hubo de repetir ante la general complacencia. A su lado brilló el buen arte de siempre de Conchita Panadés y las buenas facultades de Jerónimo Vilardell. Muy acertados Sefi Villeta, Teresa Sánchez, Pedro Vidal y Juan Martín. Los coros actuaron con disciplina y afinación.

El público aplaudió con calor a los cantantes, y al final de los tres actos el telón se alzó numerosas veces.

En la función de noche hizo su presentación el eminente baritono Marcos Redondo, que cantó la aplaudida zarzuela de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música de Jacinto Guerrero, "El canastillo de fresas". Y no hay que decir con qué magno arte la cantó y qué grandes ovaciones le fueron tributadas. Repitió números en medio de fuertes aplausos y tuvo, en fin, una noche de rotundo éxito, que compartieron con el famoso baritono los demás intérpretes.

En la primera línea de cantantes estuvo Pilarín Andrés, espléndida de facultades, de limpio estilo y de rotundo gusto; su interpretación de Clara fué admirable. Y María Cruz tuvo también magnífica versión en María Teresa Pello. Y estuvo, igualmente, afortunadísimo Jerónimo Vilardell, en la parte de Bautista.

Para las mencionadas figuras y para las que interpretaron los restantes papeles, hubo también cálidas ovaciones, que premiaron las excelencias del conjunto.

YA - 7-14-53

Teatro MADRID

Sigue la actuación triunfal de la compañía ARTE LIRICO con su gran conjunto de magníficos cantantes

EL CANASTILLO DE FRESAS

extraordinaria creación de **MARCOS REDONDO** con Pilarín Andrés, María Teresa Pello, Jerónimo Vilardell

Noche: LA TABERNERA DEL FUERTO

Triunfo del formidable baritono **JOSÉ MARÍA AGUILAR** con Conchita Panadés, Mariño Ibars, Guillermo Arróniz. Todos los días, grandes carteles con repartos extraordinarios



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

¿ADONDE VA USTED?

TEATRO MADRID

SABADO DE GLORIA, 4 DE ABRIL

REAPARICION de la gran compañía ARTE LIRICO (Premio Nacional Amadeo Vives 1952), con un gran conjunto de magníficos cantantes y la colaboración extraordinaria de

MARCOS REDONDO

TARDE: Presentación del formidable barítono JOSE MARIA AGUILAR, y CONCHITA PANADES - JERONIMO VILARDELL

NOCHE: FUNCION EXTRAORDINARIA, Presentación del gran barítono

MARCOS REDONDO

El canastillo de fresas

PILARIN ANDRES - MARIA TERESA PELLO - JERONIMO VILARDELL

Domingo, tarde y noche: "EL CANASTILLO DE FRESAS"
con MARCOS REDONDO

Lunes, tarde: "LA TABERNERA DEL PUERTO"

con Conchita Panadés, José María Agullar, Mariano Ibars, Guillermo Arróniz

Noche: "EL CANASTILLO DE FRESAS", con MARCOS REDONDO



Estreno de
EL GAITERO DE GIJÓN
EN ASTURIAS

Los primeros ensayos. Romo, en San
Sebastián.

**El maestro Romo llega hoy
a San Sebastián.**

Llega hoy a San Sebastián el ya ilustre compositor —ilustre desde que trajo a la escena «En el balcón de Palacio» y «Los cachorros»— maestro Romo. Viene hoy —para estas horas ya estará aquí— y su viaje no tiene otra finalidad que asistir a los primeros ensayos de su nueva zarzuela, con letra de los hermanos Fernández Shaw, titulada «El gaitero de Gijón», y que él destina a la Compañía de Marcos Redondo. Y será este incomparable baritonó —primero entre los primeros, no importa que los años corran— quien se la estrene. Ahora que no en San Sebastián, pues para ello, aun cuando a la Compañía de referencia le quedan todavía entre el Príncipe y el Trueba once días de actuación, faltará tiempo. Lo más posible es que «El gaitero de Gijón» se estrene en Oviedo, que es donde Marcos Redondo, con los suyos, estará de aquí a un mes. De momento, el maestro Romo no hará otra cosa que leer —o pasar al piano— la partitura en presencia de todos los intérpretes, una vez que les haya asignado los papeles. Cuestión de un par de días, porque en seguida tiene que regresar a Madrid. Dos días para la lectura referida y también para saludar a las viejas amistades con que él cuenta en nuestra ciudad. Y que son no pocas. Hay que recordar que el maestro Romo, según ya lo contaba por boca del propio compositor quien esto escribe —entonces Mario Vargas—, pasó en San Sebastián algo de su infancia. Y se comprenda: su padre fué aquí interventor del Banco de España. De su niñez, primero, y luego de viajes ulteriores, el maestro Romo ha ido acumulando afectos, y para renovarlos bien le vendrá esta breve estancia entre nosotros, aparte de que dentro de la misma, y antes de que el músico ilustre se vaya, habrá una comida, en parte a él dedicada, y que presidirá —¿quién mejor para un caso así?— el incomparable baritonó, señor en la e cena y fuera de ella, Marcos Redondo. Ya ayer, y preparando el agasajo, en principio proyectado para mantener una costumbre tradicional, y que en esta ocasión se hará extensiva al maestro Romo, Marcos hablaba de casa Juanito. Y don Tomás Ros lo aprobaba.

Prrensa donostiarra.

Febrero 1953

Viércoles, 25 de febrero de 1953

La Compañía, en OVIEDO

TEATROS y CINES

Marcos Redondo estrenará en Oviedo "El gaitero de Gijón", del maestro Romo

NUEVA ESPAÑA (Oviedo)

Ayer, a teatro lleno, cantó, con el éxito de siempre, "La del Soto del Parral"

Campoamor

La obra de los maestros Soutullo y Vert, "La del Soto del Parral" fué la elegida por Marcos Redondo para presentarse en Oviedo, orquesta reforzada y lleno el teatro. El acontecimiento (como siempre que le va a haber), queda señalado por el público muy de antemano. Marcos Redondo cantó magistralmente; y si se hizo esperar en esta temporada lírica, ha logrado satisfacer, respondiendo a lo que se esperaba de él.

Como el Campoamor estaba repleto de arriba abajo, las ovaciones resonaron en honor del baritoneo que mantiene su puesto de primerísimo en la lírica española.

Conchita Panadés, a la altura del divo, y compartiendo con él los aplausos. También se le prodigaron a la pareja cómica.

Pero también a los coros, que hubieron de repetir en el primer acto ante la complacencia expresada por el auditorio.

Pedro Segura estuvo genial, y todos lograron superaciones.

"EL GAITERO DE GIJÓN" SERÁ ESTRENADO EN OVIEDO

Ayer hemos saludado al maestro Romo y departimos con él. Un grupo íntimo: Alfonso, nuestro querido compañero; el maestro y el representante de la compañía lírica, buen amigo, don Emilio Moreno. El rincón, ovetense, con una tarde nuncio de primavera, y tan recoleto en la hora del café como podíamos apeteer. En nuestro campo de San Francisco, robinsones de circunstancia en el aislamiento de la terraza que tiene un poco de estampa del XIX. ¡Qué hermoso es nuestro campo! ¡Días del Bombé de doña Trinidad, la intuición por Julián Cañedo! Conversamos a gusto, dejando al maestro Romo sincerarse. Lo que nos interesó de momento fué conocer las fuentes de inspiración que tuvo para la zarzuela que va a estrenar, someténdola, por deseo obsesivo, a la crítica de nuestro público.

—El "Cancionero", de Torneros dice—. En él busqué todo sentido de inspiración. Cualquiera otra cosa habría de producirme dudas y, con ellas, vacilaciones.

Claro está que, además, estuve por aquí medio año de un sitio a otro; por los valles, por las montañas; entre los vaqueiros, afirmando y compensando los diversos pasajes líricos. Asturias ya era mía por vocación, devoción y algo más...

El título está elegido intencionalmente y como homenaje a Campoamor.

No pretendo haber logrado la obra culminante sobre temas asturianos, porque la cantera es inagotable, abrumadora. Esto, quizá, es un defecto, pues uno no se da mano para elegir, ya que de todo se enamora fácilmente.

Hay temas tomados de canciones popularizadas que aún no alcanzan los honores de figurar en una antología del folklore asturiano; con tiempo tendrán que ser definitivamente incorporadas a él, pero los más salieron de la cepa arcaica.

Romo nos invita a escuchar el primer ensayo general de piano y mesa:

—Me agradaría que escuchaseis algún ensayo. Hoy haremos aquí uno general de acoplamiento. Si halláis en las canciones el fondo

decís, y si lo contrario, también quiero saberlo de vosotros.

—Con mucho gusto te acompañaremos, pero no para doctorar; Dios nos libre. Unicamente por aquello de que "sabe más el loco en su casa que el cuerdo en la ajena", aunque dudamos mucho de acertar a la primera a decirte algo sustancioso... Escucharemos, y con la mejor buena fe, te daremos nuestro parecer.

Había en el escenario del Campoamor animación e inquietud.



Marcos Redondo cantará esta obra. Con él Pilarín Andrés, la de la voz de caricia, y el tenor Ibara. No faltaba ni una sola figura del conjunto.

Sería inconveniente ahora analizar y describir el argumento, del que son autores los hermanos Fernández Shaw. Lo sería, también, señalar pasajes de la partitura. Lo que sí es del momento, es destacar el afán de todos los que intervienen en la interpretación de esta obra de ambiente asturiano y el afán de comprenderse con nuestra peculiar dicción, en los limitadísimos vocablos que prestan ambiente a la obra. Por Marcos Redondo supimos algo más en cuanto al interés de los intérpretes:

—Ellos, como yo, están entusiasmados, esperanzados con "El gaitero de Gijón". Pocas veces prendió el entusiasmo como ahora. Esto significa mucho, porque afirmamos en esta obra la mayor esperanza para llevarla, con éxito, por toda España. Cantamos con gusto.

Hay diversos momentos polifónicos. Nos agradaron intensamente, como al conjunto, que en cada concertante se superaba más y más, y al término de cada uno de ellos manifestaban expresivamente lo satisfechos del resultado.

Algunos de los temas se popularizarán rápidamente, y aseguramos que las primeras partes tienen ocasiones de lucimiento y de aplausos calurosos.

Poco es un ensayo sin fondo orquestal e imposible acertar a imaginarse el aspecto escénico de los dos actos en cinco cuadros aunque sospechamos que van a causar sorpresa.

Esperemos, y ojalá se confirmen estas nuestras sospechas.

El estreno, en principio, está señalado para el próximo martes.

La Voz de Asturias

Al habla con los autores de «El Gaitero de Gijón»

Fernández Shaw y el maestro Romo hablan de la Zarzuela



El maestro Romo, joven y feliz compositor, autor de la música de «El gaitero de Gijón»

Ha sido gratísima la charla con estos dos prestigios nacionales de la zarzuela que son el gran libretista Rafael Fernández Shaw y el maestro Jesús Romo. Ni siquiera he podido apreciar la hora y sus encantos: ese instante del aperitivo en que lindas jovencitas pasan a nuestro lado, haciéndonos el regalo de su gracia y de su perfume. Shaw y el maestro Romo parecen estar aguardando nuestras preguntas, y la única realidad es que el único que está un tanto nervioso es el informador. Con todo, las interrogaciones van surgiendo y progresando hacia su concreta finalidad.

El maestro Romo ocupa el primer lugar en el banco testifical:

—¿Su primera obra?

—«El balcón de Palacio».

—¿Después?

—Algo muy conocido: «Los cántabros», de Benavente, y a continuación, «Un día de primavera».

—¿En colaboración con quién?

—Con los hermanos Shaw.

—¿Ha escrito música para la Revista?

—Jamás. No me agrada.

—¿Por qué?

—Verá usted... No me ha preocupado nunca la cuestión económica. He pensado siempre, de manera primordial, en el arte. Para consagrarme a la Revista tendría que abandonar el arte puro... y, la verdad, no me siento dispuesto a hacerlo.

—¿Qué números son más difíciles de escribir?

—Sin duda, los cómicos.

—¿Y la romanza?

—También tiene grandes dificultades, sobre todo cuando no se apoya en una situación.

—¿Qué es más fácil para usted?

—La línea melódica, a mi juicio, es lo que me va mejor, como ahora se dice—Y sonrío.

—¿Cómo surgió «El gaitero de Gijón»?

—Con motivo de aquel famoso viaje de un día...

da? Vine como invitado. Después, volví, estudié el ambiente... y así nació la obra, que escribieron los hermanos Shaw, verdaderos maestros del género, y conste que no lo digo porque esté presente Rafael, ¿eh?

Ahora es Rafael el que sonrío, con simpatía.

—¿Sus proyectos?

—Un ballet corto para Pilar López, que será estrenado en París y a cuya representación asistiré. Y otro para Rosario y Antonio que, como se han separado, tendré que partir en dos.

—¿Hay crisis en la zarzuela?

—Yo no creo en ella. Hay autores. Se necesita, claro, más producción. Recuerde que, en torno a «La verbena de la Paloma», surgieron otras veinte zarzuelas.

—Para concluir con usted: ¿cuántos números musicales tiene «El gaitero de Gijón»?

—Doce. ¿No está bien?

—Está espléndido. Y gracias. Ahora, Rafael, ¿tendrá la amabilidad de responder a cuatro preguntas?

—Si sólo son cuatro...

—No las cuente. ¿Qué me dice usted respecto a la pretendida crisis de la zarzuela?

—Es un espejismo. No creo en ella. Lo que sucede es que no está de moda, como no lo están los sombreros de señora. Mi opinión es que se encuentra en período evolutivo, de transición, pero nada más.

—¿Cree que volverá a ponerse en boga?

—Desde luego. Y me parece que no tardará mucho.

—¿Síntomas?

—Desde hace un año, y para América, se están tomando discos con la música de nuestras zarzuelas. ¿No



El ilustre comediógrafo Guillermo Fernández Shaw, inspirado autor de gran parte de zarzuelas que la han redado de tan justo como merecido prestigio. En colaboración con su hermano Rafael, escribió el libro de...

lo sabía usted? Serán los norteamericanos, quienes volverán a ponerla de moda. Fíjese: un empresario de Nueva York ha solicitado autorización de Moreno Torroba para montar «Luisa Fernanda». Y las canciones se recogen en cinta magnetofónica, etc.

—¿A qué causas atribuye la disminución de su influencia?

—Tal vez a la corta permanencia de las Compañías en los Teatros. Antes, estaban hasta un año de continua actuación. Hoy, cuando más, el cartel dura tres meses, sin renovación. La zarzuela es un negocio, pero a plazo más dilatado.

—¿Su padre fué también autor, verdad?

—Sí. Nada menos que de «La revoltosa». La estrenó en el año 84, y llegó a hacerse universal. En el año 82 estrenó «La bravía».

Fernández Shaw hace una cálida evocación de la memoria de su padre, conocido como gran poeta en los años en que llegaron sus grandes triunfos.

—¿Trabaja usted sólo?

—Sí. Hasta el año 44. La última obra que escribí en este sentido fué «Tiene razón don Sebastián», que musicó el maestro Guerrero.

—¿Y después?

—Empecé la colaboración con mi hermano Guillermo. Debo decirle que es mi maestro, un hombre de excepcionales facultades espirituales y sentimentales, además de una mentalidad exquisitamente cultivada.

—Dígame algo de este período.

—Nació «Un día de primavera», a la que puso música el maestro Romo. Después, «La duquesa del Candil», musicada por el maestro Ledó, recientemente fallecido. Era un magnífico compañero, además de un gran músico. Me afectó profundamente su muerte.

—¿Otras obras?

—La más reciente, «El canastillo de fresas», que vió usted el otro día. Y, por último, «El gaitero de Gijón». Está inspirada en un motivo de Campoamor y no podrá imaginarse nunca con qué cariño escribimos esta obra.

—¿Por qué?

—Porque es una tierra con ámbito universal. Hay asturianos en todas las partes del mundo, que fue-



Rafael Fernández Shaw, joven y feliz compositor de la zarzuela que en el ámbito de la zarzuela tiene ya en el ámbito de la zarzuela una real personalidad como libretista. Con su hermano Guillermo, es autor de la zarzuela asturiana cuyo estreno tendrá lugar el miércoles por la noche, en el Teatro Campoamor.

ron llevando a ellas el perfume y la nobleza de Asturias. Tenemos grandes deseos de hacer una zarzuela sobre el ambiente de esta región. ¿Sabe usted cuál sería nuestra mejor recompensa?

—¿Cuál?

—Haber acertado. Que el público nos dijera que hemos sabido comprender la intimidad de Asturias, a la que rendimos tributo en la obra. Todo lo demás no nos importa.

—Pues quédese tranquilo. El éxito les dirá que han sabido comprender a nuestra tierra y que ella les responde con un cálido y afectuoso aplauso.

—Gracias. ¿He respondido a sus cuatro preguntas?

—Han sido un poco más numerosas, pero no me diga que se arrepiente.

—No, señor. No se lo digo.

Rafael sonrío. La charla ha terminado. Y el maestro Romo y Shaw inician una conversación sobre otros temas. Pero el informador ha cumplido ya su misión, y aquí les ofrece sus resultados.

Manolo PAREDES.

TEATROS Y CINES

Campoamor

EN "LA ROSA DEL AZAFRÁN", AL ÉXITO DE LOS CANTANTES HAY QUE AGREGAR EL DE LOS COROS

Muy decorosamente y con la presentación escénica impecable, como es la norma de esta compañía, fué repuesta en el escenario del Campoamor la hermosa zarzuela de Romero, Fernández Shaw y el maestro Guerrero. "La rosa del azafrán" tiene unos cuantos cuadros vistosos y alegres que hay que hacerlos y cantarlos. Pues bien: aparte el éxito de Marcos Redondo y de la tiple Gloria Alcaraz, hemos de anotar hoy, destacadamente, el de la tiple cómica Sefi Villeta, graciosa, cómica sin desorbitaciones y guapa a contento; el de Juan Martín, el de Francisco Parra y el de los coros, que cantaron con seguridad y buen gusto. Todos los demás imprimieron a sus personajes la valoración psicológica que les exigían. Ha sido una excelente "Rosa del azafrán".

"EL GAITERO DE GIJÓN" SE ESTRENARÁ EL MIÉRCOLES POR LA NOCHE

Continúan intensamente los ensayos de "El gaitero de Gijón". Los señores Fernández Shaw está en Oviedo hace unos días y, con Romo, presencian diariamente los ensayos. Por la compañía podría estrenarse mañana mismo, pero es necesario hacer ensayos de orquesta, de modo que no llegue la obra lamentablemente desdichada a escena en este sentido. Como hay que repasar todos los días el programa que va tarde y noche, no queda espacio suficiente para intensificar los ensayos de orquesta.

De buena fe (podríamos equivocarnos, pero lo dudamos) creemos que si esta tan esperada zarzuela de ambiente asturiano se pudiera estrenar antes, ganaría ganando mucho en el aspecto económico la compañía, cosa que no les sobrará en esta temporada en el Campoamor. ¡Qué le vamos a hacer! Estamos convencidos de que del teatro se desertó mucho por estas latitudes. Es un fenómeno al que no le encontramos clara explicación en donde, como es de opinión general hasta fuera de aquí, al público le gusta la música y le gusta el canto. Anteanoche decía una emisora madrileña (que dedica las veladas de los viernes a concursos, entre ellos de música y canto, y que lleva a sus micrófonos a lo mejor), anunciando la intervención de una artista que iba a cantar canciones asturianas, que Asturias era la provincia española que más cantaba. También lo ha dicho Ortega y Gasset. Comprendemos que a lo que se refieren es a que nos guste cantar a nosotros; quizá no tanto oír cantar o hacer a los demás.

Es un fenómeno éste de nuestra ciudad que da mucho que pensar.

B.

NUEVA
ESPAÑA
(Oviedo)
1-III-53

ABC - (Madrid)
8-II-53

La compañía de Marcos Redondo está ensayando para su estreno la zarzuela de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, partitura del maestro Romo, "El gaitero de Gijón". Según nuestras noticias, esta obra lírica no es una gaita, precisamente.—ARISTO.

PARECE AFIANZARSE LA IMPRESIÓN DE QUE EL MARTES SERÁ ESTRENADO "EL GAITERO DE GIJÓN", DEL MAESTRO ROMO

Ayer fueron intensificados los ensayos de la obra de ambiente asturiano "El gaitero de Gijón", música del maestro Romo, letra de los hermanos Fernández Shaw. De nuevo hemos escuchado algunos números y otros por primera vez. Creemos en la nobilísima inspiración musical, en la honradez temática; resueltamente nos agrada la interpretación y la erudición con que Romo ha conseguido valorar y entiquecer los temas folklóricos que le han servido de base. Si algo hay para el meticuloso, serán unas frases popularizadas entre nosotros, originarias de las Asturias de Santillana. En definitiva, aunque montañesas, son comparadas por los intérpretes de la canción popular asturiana. No se le escapó a Romo, y hemos de aceptar su razonamiento:

—Es un maquinista del tren que la canta o la frasea, mejor dicho. ¿Tiene algo de particular que no fuese asturiano? Y ya veis: ¡es santanderino!

Tiene razón el maestro. Aceptado lo que no es si quiera intromisión, sino "amable visita de vecino".

Por lo demás, confiamos en que el público ovetense, que ha de ir a ver qué es y qué pasa en el escenario del Campoamor el día del estreno de "El gaitero de Gijón", quedará satisfecho de la música y le complacerá la trama. Estamos seguros de que en Oviedo se habrán de popularizar primero que en ninguna otra población algunas canciones, entre ellas una jugosísima habanera sobre "el abanico comprado en Oviedo..."

Y nada más, que esto es ya demasiado decir.

B.

LA VOZ
DE
ASTURIAS
(Oviedo)

2-III-
53

TEATROS Y CINES

Mañana, con el estreno, nacerá en Oviedo "El Gaitero de Gijón"

Están especialmente invitadas las autoridades.- Autor crítica de los autores, hermanos Fernández Shaw, y del maestro Romo

Mañana, en función de la noche, se estrenará la zarzuela en dos actos, de ambiente asturiano, de cuyo libreto son autores los aplaudidos dramaturgos Rafael y Guillermo Fernández Shaw y de la música el maestro compositor



Jesús, Romo

Jesús Romo, firmas bien conocidas en el teatro. De los primeros son innumerables las obras que alcanzaron y alcanzan sobresalientes éxitos en la escena. De Romo, Oviedo aplaudió con entusiasmo "En un balcón de palacio", cuya música se hizo popular. Nace "El gaitero de Gijón" en buena cuna artística y verá la luz primera en el escenario del teatro Campoamor. Oviedo, pues, disfrutará de las primicias de esta zarzuela de ambiente asturiano, en la que la Compañía Lírica premio "Amadeo Vives 1952" tiene puestas grandes esperanzas y confía en que recorrerá con ella, de triunfo en triunfo, todas las plazas españolas.

Hemos solicitado de los autores de "El gaitero de Gijón" una autocrítica.

HABLAN LOS HERMANOS FERNÁNDEZ SHAW Y EL MAESTRO ROMO

"Un grupo de excelentes amigos asturianos residentes en Madrid nos hicieron hace algún tiempo que hicieramos una zarzuela de exaltación de los valores de la "tierrina". La lealtad de nuestra amistad, el cariño hacia la noble tierra del Principado y la ilusión que nos produjo la idea, hizo que rápidamente acometiéramos la labor y que en poco tiempo ésta se encontrara realizada.

Para ello nos inspiramos, después de meditado estudio, en una de las más famosas poesías del ilustre poeta y prócer de las letras españolas, el insigne asturiano don Ramón de Campoamor, "El gaitero de Gijón", figura que en nuestro concepto abrazaba todo el amor, la fe y el carácter de los hijos del altar de la Patria; con él queríamos representar extensamente a todos los asturianos, y con él, cantar el alma de Asturias, de toda Asturias, de todos sus pueblos y rincones, de sus mares y montañas, de sus campos y ciudades, de sus hombres y, especialmente, de sus mujeres...

La figurilla en bronce de este "gaitero", que es uno de los principales ornatos en el monumento a Campoamor en el parque del Retiro, de Madrid, fué la clave de este amoroso empeño, en el que quisieramos haber acertado, a los ojos de todos cuantos sienten en el alma la fe y la honra de su "patria chica".

En esos amigos encontramos desde el primer instante la más perfecta colaboración y consejo. A ellos, públicamente, queremos hacer patente nuestro agradecimiento profundo y a ellos se deberán, en primer lugar, los aciertos y aciertos que en nuestra labor pueda haber.

En el ilustre cantante Marcos Redondo hemos tenido al gran realizador de la idea, con una fe y un entusiasmo, con un acierto tal, que sólo palabras de agradecimiento en nuestro nombre, y en el de todos los asturianos, pueden brotar desde el fondo de nuestro corazón. A él y a la denodada Compañía de Arte Lírico--desde el primer elemento hasta el último-- encabezada por su empresario, don Tomás Ros, agradecemos también su esfuerzo y arte en bien de la lanza que nos atrevemos a romper en pro de la hidalga y muy noble tie-

rra de Asturias, tan bella como sus mujeres y tan recia como el amor de sus hijos por ella.

Dios quiera que nuestro empeño y entusiasmo, sincero y leal, sean del agrado de todos, y que "El gaitero de Gijón", que nace en Oviedo, tenga la larga y próspera vida que deseamos para que en el mundo entero pueda flamear al viento la bandera asturiana que hoy desplegamos en honor de sus hijos.--Guillermo y Rafael Fernández Shaw; Maestro Jesús Romo.

Oviedo, febrero de 1953."

Esta obra será cantada por el gran barítono Marcos Redondo, Pilarín Andrés e Ibars, actuando las principales partes de la compañía.

Hoy se hará un ensayo general, completo, para acoplamiento definitivo con la orquesta.

Un estreno constituye siempre una emoción para autores y artistas y, a pesar de la legítima esperanza de éxito, es inevitable la inquietud. En el caso de "El gaitero de Gijón", ha de aumentarla el hecho de ser estrenada en el corazón localista, en donde los detalles de dicción y aun de inspiración musical han de resaltar más que ante otro público. Nada de particular tendrá (y lo esperamos) que haya alguna influencia de Asturias, pero estos pequeños detalles no pueden te-



Guillermo Fernández Shaw

ner importancia ni han de ser considerados por el auditorio, porque a ellos ya estamos acostumbrados cada vez que nuestra peculiar manera de decir tiene un intento escénico. Nosotros, que hemos asistido a algún ensayo parcial, podemos asegurar que fueron muy insignificantes las objeciones internas que nos hemos hecho, y aun hemos quedado sorprendidos del acierto

expresivo, en términos generales.

Cuando sea puesto en escena media docena de veces "El gaitero de Gijón", dado el talento de estos intérpretes que la van a estrenar, será "dicha" perfecta-



Rafael Fernández Shaw

mente, aceptando como perfecta nuestra manera de decir.

Estos días se halla afectado de un ataque gripal Marcos Redondo, pero ayer se hallaba muy mejorado, y hacemos votos por que corra parejas con su gran entusiasmo por cantar esta zarzuela, su estado físico, accidentalmente afectado.

"LUISA FERNANDA" Y "DOÑA FRANCISQUITA"

María Teresa Pello, Conchita Panadés, Marcos Redondo y Villarrell, cantaron en la tarde del domingo "Luisa Fernanda". La música de Moreno Torroba, tan en consonancia con el libreto de Romero y Fernández Shaw, siempre es escuchada con satisfacción y más cuando lo es por tan excelentes cantantes como los indicados.

Ayer, Pilarín Andrés volvió a obtener un gran éxito en "Doña Francisquita" (de los mismos libretistas que "Luisa Fernanda" con música del maestro Vives), bisando la canción del ruiseñor. María Teresa Pello (cuya voz llena, sonora, dominante, cada día nos gusta más), hizo una "Aurora la Beltrana" impecable de carácter y de gracia, sacrificando, en no pocas ocasiones, en honor del desgarrado personaje, momentos felices de su lucimiento, pero aportando a la actuación psicológica valores de gran actriz, que nosotros, y muchos espectadores, han estimado justamente. Los aplausos en honor de las dos tiples fueron menos pródigos de lo merecido. Teresa Sánchez, Vidal, Juan Martín, Perra y todos los que tenían papel significado, también estuvieron muy acertados.

B.

LA NUEVA ESPAÑA

3 - Febrero . 1953.

27-

3 - Mayo - 53

Teatro

Campoamor

Gran Compañía de
Arte Lírico.
(Premio Nacional
"Amadeo Vives 1952")

¡Mañana!

Tarde, a las 7,30
¡A PETICIÓN!

La Fiesta del SAINETE

con "La Revoltosa", "La
Verbena de la Paloma"
y Fin de Fiesta.

Noche, a las 11'

Estreno en España

de la zarzuela de cos-
tumbres asturianas,
original de G. y R. Fer-
nández Shaw, música
del maestro Romo,

El Gaitero de Gijón

Por MARCOS REDONDO,
Pilarín Andrés y Ma-
riano Ibars. Tomando
parte el Grupo de Dan-
zas de Educación y
Descanso. Asistirán los
autores de la obra, y
el maestro Romo diri-
girá la orquesta.

IMPORTANTE: Desde
HOY, están a la venta
las localidades en ta-
quilla. Quedan anulados
todos los pases de fa-
vor.

Teatro Campoamor

GRAN COMPAÑIA
— DE —
ARTE LIRICO

Premio Nacional «Amadeo Vives 1952»

con un conjunto de primeras figuras

- José María Aguilar
- Gloria Alcaraz
- Conchita Panadés
- Pilarín Andrés
- María Teresa Pello
- Andrés García Martí
- Mariano Ibars
- Jerónimo Vilardell
- Guillermo Arroniz

Primer Actor y Director:

PEDRO SEGURA

Con la colaboración extraordinaria de

MARCOS REDONDO

Maestros Directores y Concertadores:

Natalio Garrido y Francisco de A. Font

MIÉRCOLES, 4 DE MARZO DE 1953

NOCHE: A LAS 11

SENSACIONAL ACONTECIMIENTO

¡ESTRENO EN ESPAÑA! de la zarzuela de costumbres asturianas en dos actos, divididos en cinco cuadros, en verso original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del Maestro Jesús Romo:

EL GAITERO DE GIJÓN

Por **MARCOS REDONDO - PILARIN ANDRES - MARIANO IBARS**

REPARTO.—Cova, PILARIN ANDRES; Pachina, Sefi Villeta; Tía Xuana, Teresa Sánchez; Telva; Adela Dolader; María, Teresa Giménez; Hermana de la Caridad, Ana Moya; Viajera, Teresa Giménez; Nolón, MARCOS REDONDO; Fábian, MARIANO IBARS; Mingo, PEDRO SEGURA; Pin, Juan Martín; Martín, Pedro Vidal; Alonso, Enrique Esteban; Mateo, Joaquín Vega; Bastián, José Amenedo; Revisor, Joaquín Vega; Viajero 1.º, José Amenedo; Viajero 2.º Enrique Vila; Maquinista, Luis González; Pariente 1.º, Enrique Abad; Pariente 2.º, Enrique Vila. Coro General.

La acción en Asturias en 1848

Decorados: GUSTAVO VALERO

Asistirán al estreno los autores de la obra

D. RAFAEL FERNANDEZ SHAW y Maestro JESUS ROMO

Tomando parte el Grupo de Danzas de «EDUCACION Y DESDANSO»

Dirigirá la Orquesta el autor de la partitura Maestro JESUS ROMO

Ornamentación: **Bazar San Mateo - Muebles Rodríguez Jovellanos, 14**



MARCOS REDONDO

TEATROS y CINES

El FF 29
(Ovie-
do)

Estreno en España de "El Gaitero de Gijón"
Puede ser proclamado el éxito como resonante.- Auto-
res e intérpretes recibieron cauroso homenaje del
público

Campoamor

El esperado estreno de "El Gaitero de Gijón" respondió satisfactoriamente a la curiosidad general. Libreto y música alcanzan holgadamente los honores a zarzuela grande. Sobre el tema de la "dolosa" de Campoamor, del mismo título, lograron los señores Guillermo y Rafael Fernández Shaw una jugosa leyenda en la que supieron hermanar las características de nuestro ambiente: alegría, ingenio, ironía y sencillez, con pinceladas sentimentales, casi dramáticas, y explosiones de carácter voluntarioso, en que para imponerse hasta la fuerza persuasiva del optimismo, argumento supremo para lograr que un tren se detenga y para que los viajeros se incorporen a una romería, sin necesidad de apelar a otros procedimientos.

El gaitero casa, por poder, a su hija; pero el día de la boda llega la noticia de que el presunto esposo había fallecido en Cuba. Esto parece allanar el camino para que el que hizo de novio ante el altar, case con la hija del gaitero, no es éste se enamoró. Porque, no es éste el desenlace. Porque "Cova" sabe que el fallecido es padre de un niño recogido en el Hospicio, y decide hacerse monja de la Caridad para cumplir ella los incumplidos deberes del que había de ser su esposo.

La parte cómica se deriva de esta sencilla trama. "Pacha" se hubiera casado con el gaitero de haberse consumado el matrimonio de la hija de éste. La desgracia ocurrida da al traste con las ilusiones de "Pacha", y ésta intenta buscar marido para "Cova". En este juego se suceden escenas de la mayor comedia.

De gran dinamismo, muy alegre y movida es la escena en que se detiene el tren de Langreo (tren romántico) en medio de una romería.

No falta un personaje tildado de brujo, ni faltan los cuadros en que, con excelente ambiente, entran en juego las ancestrales influencias de las leyendas místicas. Este personaje, que es vajuero (repudiado por serlo, y al que, como insulto, le llaman "Diego", tiene reacciones magníficas, con las que destacan las muchas virtudes de esta modalidad de la raza asturiana, y termine aquí por captarse la admiración del conjunto.

Como todo ocurre hace un siglo, los trajes y vestidos han de responder a la época. Y es en estos detalles, como en algún otro de la escenografía, donde nosotros chocamos con el anacronismo, co-



mo siempre que sastres y escenógrafos se deciden por su creata a interpretar nuestras costumbres. Nada tiene esto que ver con el libro noblemente logrado, y aun las estridencias prosódicas no son del libro, sino de los intérpretes.

El primer actor y director, Pedro Segura, logró, a fuerza de talento y maestría, que alcancen gran brillantez y movilidad las escenas que lo exigen, casi todas, especialmente las de la boda, detención del tren y romería.

LA MUSICA

Romo ha conseguido abrirse paso a través de las muchas dificultades que ha tenido que vencer para llevar al pentagrama con la mayor dignidad, pasajes líricos en que, eruditamente unas veces, y con total pureza folklórica otras, está latente, en todo momento, el alma de la rica e inagotable vena lírica asturiana. En fugas y contrapuntos, ha conseguido momentos de suprema inspiración que culminan en polifonías para fondo de romanzas, a las que ha querido (y logrado con rotundo éxito) man tener en su pristina y popular expresión.

Comienza con un prólogo, a telón corrido (coro sin orquesta) para situar al espectador en el supuesto término de la ceremonia religiosa matrimonial. Levántase, luego, el telón, y entran en masa los actores, acompañando a la pareja (Pilarín Andrés e Isbert). La escena representa la terraza de un chigre en que se celebrará el banquete de bodas. "Nolón", el gaitero (Marcos Redondo), aparece, también, y en una primera romanza, hace su presentación, alegre por haber casado a la hija. Viene luego una romanza de tiple ligera, para Pilarín Andrés. La "Habenera de los regalos", a continuación (que se hará popular en seguida) y, en este mismo acto, el gran pasodoble "Canto a Asturias", de españolismo musicalidad, apto para universalizarse, incluso en la fiesta nacional.

Clérrase este ciclo escénico con el momento dramático por la inesperada noticia de la muerte de "Xuaco" en La Habana, que "agua" la fiesta y motiva un concertante final bellísimo e inspirado.

En el segundo acto se suceden varios cuadros. Comienza en la romería, cuando el tren se ha detenido porque no le dejan pasar. La polémica entre el personal ferroviario y los romeros es aguda, graciosa, movida, y termina con una feliz frase musical del tenor, que pone fin a la discusión: "Primero pasa la Virgen, después la locomotora", tema que recoge el coro como bellísimo broche del pasaje.

Un terceto cómico (Segura, Sefi Villeta y Juan Martín), terceto de las campanas de boda, en que "Pacha" desarrolla toda su astucia para buscarle novio a "Cova".

El dúo entre tiple y tenor que sobrellega a continuación, es otro terminante acierto del maestro Romo, pero lo es y rotundo la romanza de barítono (diálogo con la gaita: "Gaita mía", cambiando el

estado psicológico del público al influjo de las alegres danzas asturianas, con presencia de vaquerías, temas de praxianas y otras canciones populares o popularizadas.

Un segundo cuadro para el paso bufo del tren romántico; cuadro muy feliz de concepción y de expresión. "Santa María, en el cielo hay una estrella", cambia el panorama cómico y repone en escena la nota sentimental. Luego viene lo que los autores denominan "ensalada", verdadero "raconto" en el que el coro sirve de fondo a diversas canciones, entre otras, a la de "La mió neña ye una neña", romaneada, con la que Marcos Redondo cierra la estela de triunfos emocionantes de la zarzuela "El Gaitero de Gijón", pero antes de ser cerrada definitivamente, se desarrolla un tema musical como digno colofón de tan bella página lírica.

Decir que libreto y música alcanzaron el ápice del triunfo es decir que, tan admirables cantos como Marcos Redondo, Pilarín Andrés e Isbert, lo tenían que alcanzar también.

"El Gaitero de Gijón" triunfará en todas partes. Adelantamos que ha de constituir un éxito definitivo en Madrid, y que los carteles van de mantener esta zarzuela grande de los hermanos Fernández Shaw y Jesús hasta hacerla centenaria. El tiempo lo ha de decir.

ACCIDENTES DEL ESTRENO

Sorpresas del público, porque "El Gaitero de Gijón", es algo distinto a todo lo conocido hasta hoy en zarzuela grande.

Pilarín Andrés, bisaba la romanza "La habanera de los regalos", y es calurosamente aplaudida.

El pasodoble "Canto a Asturias", también hay que repetir entre aclamaciones.

Fernández Shaw y Romo, son llamados al palco escénico por unánime aplauso y se suceden las ovaciones.

En los pasillos se habla... predominan las frases de sorpresa y de complacencia. Aun no se reacciona dentro de la emoción.

Pero en el segundo acto, se define el éxito.

Repitese el terceto cómico. Bisaba la romanza, a la gaita, Marcos Redondo.

El dúo de tiple y tenor también es bisado.

En las danzas triunfa el "Plopio", y hay que volver sobre el tema.

Ríe el público con el cuadro cómico del tren en marcha.

El "raconto" emocional y los aplausos obligan de nuevo a que regalen la polifónica romanza de "La mió neña"...

Y al final, entre ovaciones, puesto en pie el público, habló desde el escenario Rafael Fernández Shaw, para dar las gracias, emocionado, a este Oviedo, noble y bueno; a Asturias, que representa a España...

Partes y coros han realizado un esfuerzo inusitado, pero todos, con los autores, se ganaron los más calurosos aplausos.

Educación y Descanso ha facilitado tres parejas de baile, contribuyendo con esta aportación coreográfica al éxito alcanzado en el Campoamor por "El Gaitero de Gijón". Los intérpretes de las danzas-jota fueron calurosamente aplaudidos, y lo merecieron de verdad.

Ante el acontecimiento celebrado anoche en el teatro Campoamor, debemos, en buena justicia, tener un aplauso para la empresa del coliseo, porque las suspensiones de función para facilitar los ensayos de "El Gaitero de Gijón" agudizaron las vicisitudes económicas de esta temporada lírica. Levantar el telón para teatro de esta categoría y con cantantes de esta categoría, cuesta mucho dinero y... el público sigue más aficionado al cine.

B.

«EL GAITERO DE GIJÓN»

ZARZUELA DE AMBIENTE ASTURIANO

Gentilmente invitados por la Empresa de nuestro coliseo municipal, asistimos la otra noche al ensayo general de la zarzuela de los hermanos Fernández Shaw, música del maestro Romo, que ayer se estrenó en el Campoamor.

Nosotros simplemente vamos a esbozar unos comentarios en torno a la Zarzuela, sus problemas más urgentes y a la posible repercusión que pueda tener el estreno de noche para el porvenir de la misma.

Así pues, por vez primera en nuestra corta existencia crítica, cogemos la pluma para dedicar unas líneas a esta forma típicamente española, impropriamente denominada por algunos de "tono menor", habida cuenta que la tonalidad, en sí misma considerada, no deja de ser algo substancialmente ligado a la inspiración creadora, absolutamente independiente, por lo tanto, del valor intrínseco de la obra.

Bien es cierto que la Zarzuela no revela en la técnica musical el mismo aprecio, amplitud y composición que exige la Ópera, entre otras causas porque ha de reducirse las sonoridades y los efectos a orquestas menos numerosas y no tan depuradas como las habituales en los teatros de ópera de primera categoría. En este sentido, sólo la creación de un Teatro Lírico Nacional con apoyo estatal, cantantes, orquesta y coros filios, dirección artística y escénica que permitiese desarrollar un programa previsto, pudiera ser el remedio a tantos males como últimamente parecen aquejar al género lírico.

La Zarzuela viene a ser una ópera en pequeño, donde las partes que se destinan al diálogo hablado la asemejan y hasta la confunden con la comedia, por lo que a partir de los años del romanticismo, apenas hay dramaturgo español que deje de contar en su activo teatral algún libreto de zarzuela, contribuyendo así a un florecimiento que, partiendo de la zarzuela "grande" de Barbieri, Gaztambide y Marqués, adopta luego la modalidad llamada "género chico", con Chapí, Bretón, Churruarín, entre otros, para desembocar por último en nuestro siglo, impulsor de un re-

torno al lugar de origen con las zarzuelas grandes de Vives, Usandizaga, Moreno Torroba y Sorozábal, por no citar más.

A través de múltiples experiencias se observa un denominador común; la Zarzuela ha tenido y sigue teniendo una misión concreta: la de agradar dirigiéndose más a la sensibilidad que a la inteligencia, de modo que las descripciones plásticas, las ideas y las noticias que se expresan con palabras han de correr a cargo del libretista y el músico, ha de subrayarlas y comentarlas de manera que se incorporen los acentos melódicos a los versos, los tipos y las situaciones hasta formar con ellos un todo indisoluble.

De lo dicho se desprende que el compositor de zarzuelas no puede ni debe anular las melodías con disonancias, ni sustituir con aportaciones cerebrales de puro estudio el aire primitivo, el ritmo fácil, que puede ser llevado por cualquier profano que tenga oído y memoria musical.

No se pide tampoco al libretista profundidades psicológicas, ni articulación lógica de los impulsos y reacciones que producen sentimientos de amor, ambición, celos, sacrificio por un ideal, etcétera. Todo ello queda como esbozado y en embrión.

"El Gaitero de Gijón" pertenece al tipo de zarzuela costumbrista, y como su título indica, es nuestra región la inspiradora de su ambiente. Poco se había hecho hasta ahora en pro de la zarzuela asturiana. Varias tentativas como el "Xuanón", de Moreno Torroba; "Los Corales", de Eladio Verde y Ruiz de la Peña, y "La Trainera", de este último, Ballesteros y Muñoz de Egulbar, quizás alguna más, aunque recibidas con notorio éxito, no alcanzaron la resonancia que merecían sin duda por el acentuado color localista, poco apto para ser apreciado fuera de nuestro ambiente y que privó a dichas obras de traspasar las fronteras regionales y adquirir la apetecida difusión nacional.

Procurado salvar estos escollos, los señores Fernández Shaw han tenido buen cuidado de no abusar del sabor local, escribiendo para el "Gaitero de Gijón" un libreto donde con verso fácil y sin salirse de los moldes clásicos, se reproducen costumbres, se pintan caracteres sencillos, adornando una tábula hábilmente desarrollada y en la que sin deformar el chiste se hallan perfectamente dosificadas las situaciones de fino humor costumbrista y los acentos dramáticos del sentimiento popular.

Ello ha dado motivo más que suficiente para que el maestro Romo, desarrollando el inagotable filón de nuestro folclore, compusiese una partitura de altos vuelos, variada y copiosa. Han sido más de nuestro agrado el dúo de tiple y tenor, página llena de vigor e inspiración; las dos romanzas de baritono y la "vaquería", que da fin al primer cuadro del acto segundo. Por el contrario, encontramos vulgar, aunque de seguro efectivo, el "canto a Asturias"; bien concebida la romanza de la tiple; de encantadora factura y ritmo fácil la "habanera" que canta el tenor en el primer acto, así como el final de éste, fuertemente emotivo. Igualmente es gracioso el número cómico de las "vacas y el tren", y de indudable brillantez el final de la obra.

Por inspiración, garbo y técnica constructiva, la partitura evidencia un músico que con exquisito tacto y vibrante sensibilidad sabe cómo captar el interés del espectador que no acude a los teatros de zarzuela a perfeccionar la mente, sino a distraerse, a descansar y a divertirse, olvidando las cosas serias y trascendentales de la vida.

Por ello auguramos al simpático "Gaitero" una larga permanencia en las carteleras madrileñas, y lo que es más importante, creemos que aporta a la zarzuela española nuevos gérmenes que pudieran ser la primera piedra para el definitivo resurgimiento de nuestro teatro lírico nacional.

Manuel Mairiot Salinas

LA VOZ DE ASTURIAS (Diciembre)

5-III-53



Sigue LA VOZ DE ASTURIAS

El estreno constituyó un verdadero acontecimiento

Los autores, emocionados, dirigieron la palabra al público que llenó el teatro

Hecha la crítica por nuestro autorizado en música Manuel Mairlot, que insertamos más arriba, la falta de espacio y lo avanzado de la hora en que finalizó el estreno, sólo nos cabe registrar las incidencias de una representación que dió origen a un verdadero suceso artístico. Pocas veces nuestro público, inteligente, y, por lo tanto, exigente en lo que concierne al género lírico, recogió una zarzuela con la cordialidad, sinceridad y muestras de aprobación, como lo hizo ayer. Aplaudió sin reservas

hasta obligar a repetir todos los números; se compone de doce la partitura. Las ovaciones se sucedieron durante el transcurso de la representación, cuyo éxito tuvo sólidos pilares en la fábula del libro, en la música y en los innegables valores que tienen "El galtero de Gijón".

Magnífica la interpretación. Un nuevo triunfo para Pilarín Andrés, deliciosa como cantante y encantadora como actriz, para Marcos Redondo, magnífico, y para Mariano Ibars, excelente. Todos, con los coros, el Grupo de Danzas de Educación y Descanso, actores y orquesta, se confabularon en una armónica interpretación, dando motivo a una velada inolvidable.

El público reclamó la presencia de los autores, señores Fernández Shaw (Rafael) y el maestro Jesús Romo, quienes saludaron desde el palco escénico.

El señor Fernández Shaw hubo de dirigir la palabra en nombre de su hermano Guillermo, verdadero artífice de este éxito, y el maestro Romo, para agradecer la acogida dispensada a esta zarzuela. Suya intención ha sido exaltar la tierra de Asturias, tan querida y amada en el mundo entero. Sinceramente emocionado, recibió los aplausos del "respetable", que fueron tan justos como merecido premio a la feliz coronación de tan loable empresa.

Los atavíos, sin ser típicamente asturianos, así como algunos fondos que no reflejan el verde espléndido yaterclop el año de nuestros campos, no empañaron el estreno que, insístmis, constituyó un éxito definitivo y rotundo.

Para concluir, suscribimos las consideraciones de nuestro crítico musical.

TERENCIO



«EL GAITERO DE GIJÓN»

UNA ZARZUELA GRANDE Y UN ÉXITO MAYOR

Saben nuestros lectores que están desplazadas de nuestras columnas las críticas de los espectáculos y sorprenderá que hoy se abran sus páginas, contra costumbre, a estas líneas en torno al estreno de "El Gaitero de Gijón", quebrantando con ello una norma de este diario. No obstante, permanecer ajenos al acontecimiento singularísimo y realmente excepcional de este suceso, sería hurtar a nuestros habituales lectores una información de interés, especialmente para los amantes del teatro regional, a los que es nuestro deseo complacer e informar cumplidamente.

"El Gaitero de Gijón" es una zarzuela asturiana, perfectamente trazada, cuidadosamente ambientada y desarrollada con soltura—argumentalmente—y facilidad maestra, tan teatral como lírica. Guillermo y Rafael Fernández Shaw, cuyos apellidos tienen sólida y prestigiosa ralgambre en el teatro lírico nacional, hacen honor a una historia de títulos inolvidables: "La Revoltosa", "Luisa Fernanda", "Doña Francisquita", "El canastillo de fresas" y otros más a los que ahora incorporan, con rango de zarzuela grande, esta titulada "El Gaitero de Gijón", para la que un joven e inspirado compositor, consagrado ya como los libretistas, ha trazado unas deliciosas páginas musicales en las que muestra y hace gala de una inagotable vena musical, tan feliz como variada y rica. Los compases melódicos y dramáticos que

inspiran el dúo de tiple y tenor "No le puedo olvidar" porque le tengo amor...", se hacen jugosos, tiernos, dulces y cálidamente sentimentales en el concertante final, donde el tema de una canción de nana fluye emocionalmente grato y cobra singular trascendencia lírica. Tórnase la música descriptiva—la voz de la gaita, como contrapunto y motivo temático—, en la magnífica romanza—viral y recia—de barítono, "Gaita mía", en el segundo acto; hácese burlesca en aquellas campanas del tercio cómico; ligera, irívola, moderna y despreocupada en la habanera del abanico y la cámara, y muestra las posibilidades inspiradoras del maestro Jesús Romo, ante dificultades temáticas, en el pasodoble "Asturias patria querida", perfecta y límpidamente salvadas.

Ni el libreto ni la música tienen peros, momentos de flaqueza o de inadecuación al propósito ambiental de la obra, como lo puso de relieve el éxito de su estreno. El público se entregó sin reservas ni regateos desde el inicio de la representación a su final, como lo probaron las ovaciones — testimonio elocuente—que el miécoles recibieron los felicísimos autores en el Teatro Campoamor.

Los personajes están logrados plenamente: "Nolón", el gaitero; "Cova", la mocina asturiana; "Fabián", el mozo leal, noble y ardiente; "Mingo", el vaqueiro desconfiado, sencillo y humillado; "Pachina", la "neña" enamoriscada, enredadora y traviesa; "Pín", el tamborilero; la abuelina, "vieyina" de la quintana, sin su nieto del cima.

Y, al éxito, contribuyeron todos los componentes de esta Compañía "Premio Nacional Vives", haciendo honor al galardón, por la justa interpretativa, la notable afinación de los coros y el cariño puesto en esta magnífica y primera interpretación que, de la zarzuela, se nos ha brindado.

Marcos Redondo, "pisando fuerte y dominador" en las tablas, seguro de su voz, dueño de todas las cifras musicales y de cada uno de sus registros, vocalizando con claridad y haciendo gala de un gusto exquisito, tuvo la satisfacción de repetir, ante el insistente aplauso, todos sus números, al igual que Pilar Andrés, cuya gentileza, donaire y emotividad fueron la ajustada contribución de una interpretación temperamental y el adorno escénico de una voz magnífica y espléndida para acometer, límpida y dignamente, con sinceridad, los pasajes magistrales y brillantes que en la partitura le correspondieron, a los que dió todo el color musical que exigían. Mariano Ibars, pese a las magistrales versiones de sus compañeros, suficientes de por sí para obscurecer a los más excelentes divos, rivalizó, por méritos propios e indiscutibles, con Pilarín Andrés y Marcos Redondo, y con ellos dió cima a una jornada memorable para nuestra zarzuela, tanto más cuanto que los tres hubieron de bisar todos los cantables. Con ellos, Señ Vileta, cuya alegría escénica corre pareja con su excelente voz; Pedro Segura, en su papel de vaqueiro retorcido, mentiroso y milagrero; Juan Martín, tam-

borilero, al que le baila en la cara el contento al creer en los sentimientos de "Cova"; y, en fin, unos coros que hicieron una ajustada y brillante versión, de grandes vuelos polifónicos, de las canciones de fuerte matiz regional. Todo ello sin que olvidemos a las tres parejas de baile regional de Educación y Descanso, que contribuyeron a dar tono y ambiente a la romería con la acertadísima ejecución de sus danzas.

Salvamos, y hacemos mención de ello, aunque carece de importancia, algunas impropiedades de matiz en la dicción regional, que por el rango de la obra, disculpó el público sabiamente.

Así nos llega, al teatro nacional, "El Gaitero de Gijón" y de tal prólogo y del entusiasmo del público, llamando a autores e intérpretes al escenario repetidas veces, solo cabe esperar el unánime y encendido aplauso de todos los públicos de España, y un lugar, en la escena patria, para Asturias, que canta, ríe, ama y llora en esta zarzuela, en la que la estampa de un viejo tren—el de Langreo—, y la de una decoración, de excelente factura burlesca, ponen la nota de nuestro sentido del humor mientras vibra en el alma nuestra sensibilidad, esa sensibilidad conmovida ante el poema de la gaita, regalo del cielo—como dicen los autores—a los asturianos.

Rafael Fernández Shaw, en breves y emocionadas palabras, agradeció al público los aplausos al final de la representación.

AMED

REGION (Oviedo)

6 - III - 53



Se confirmó el éxito del "Gaitero de Gijón", en la tarde de ayer

Campoamor

Faltaba por conocer las impresiones del público de la tarde de ayer, al reponerse la zarzuela de ambiente asturiano que es motivo de tema de las conversaciones en estos días, "El gaitero de Gijón". El éxito quedó confirmado, porque los aplausos fueron aún más calurosos que en la noche del estreno y los pasajes líricos fundamentales fueron repetidos sin excepción. Pilarín Andrés se superó. Puso honda emoción en sus romanzas y en el dúo con el tenor Ibars culminaron sus grandes posibilidades de cantante.

Estuvo feliz Ibars, muy aplaudido también, y Marcos cantó el diálogo con la gaita con valentía y emotividad, ganándose cerradas ovaciones. Gustó el pasodoble "Canto a Asturias", y los comentarios en el descanso fueron elogiosos para todos los números.

Ayer no hemos hablado, apenas, de los cuadros cómicos. El paso del tren romántico constituye una verdadera novedad, y, con el terceto cómico, llenan de gracia las escenas.

El genial actor y director de la compañía, Pedro Segura, alma de la realización; Sefi Villeta y Juan Martín escucharon incesantes aplausos y repitieron todos los números. Segura hace un "Mingo" imposible de mejorar en la expresión e intención, y Sefi una "Pacha" a la que reviste de gracia y agudeza. Es una verdadera creadora del tipo y ha de conquistar muchísimos aplausos en este personaje.

Nos ruegan los autores, señores Fernández Shaw y Romo (que volvieron a salir al palco escénico para recoger las calurosas muestras de aprobación y simpatía), demos en su nombre las gracias al noble y buenísimo público de Oviedo, por el cariño con que acogió "El gaitero de Gijón" y porque, dada la proverbial competencia artística de los ovetenses, marchan con la seguridad de que la obra queda favorablemente juzgada.

B.

LA
NUEVA
ESPAÑA.

6 - III - 53

ABC (Madrid)
6 - marzo 53

ESTRENO EN OVIEDO DE LA ZARZUELA "EL GAITERO DE GIJÓN"
Oviedo 5. La compañía de Arte Lírico ha estrenado en el teatro Campoamor la zarzuela de ambiente asturiano, original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, "El gaitero de Gijón", con partitura del maestro Romo.
El éxito fué rotundo, tanto del libro como de la música e interpretación, en la que descollaron Marcos Redondo, Pilarín Andrés y Mariano Ibars.—Cifra.

En Gijón

YOLUNTAD (Gijón)
11-III-53



A punta de lápiz

CREO QUE LA ZARZUELA ESTA LOGRANDO DESPLAZAR A LA REVISTA

Ya en 1872 se hablaba de la muerte del género lírico, dice el maestro Romo

Uno de los primeros compositores de música netamente española se encuentra en Gijón. Se trata del maestro Jesús Romo. Es, como los lectores saben, el autor de la partitura de la ya rápidamente célebre obra "El gaitero de Gijón", libro de los hermanos Fernández Shaw. Y también aportó Romo al género lírico las siguientes producciones: "En el balcón de palacio", "Los cachorros", "Un día de primavera" (con su popular romanza de "Las campanas de Madrid"), "Bolo-dia" y "De Cascorro a Pasapoga" (sainete madrileño).

El maestro Romo, con sencillez y gran cordialidad, accede a la entrevista. Vamos, pues, a tratar, una vez más, del género lírico. De su decadencia, de los remedios, en fin... de todas esas cosas que siempre interesan al buen aficionado.

—¿Cómo ve usted la ya tan pregonada muerte del género lírico?

—Veo... que no se muere. Mira, en el año 1872, cuando se estrenó "El salto del pasiego", publicó un artículo "La ilustración española y americana", que se titulaba "La zarzuela se muere". Así que... ya ve usted. En tiempos de Alfonso XII se hablaba de esto mismo.

—Entonces, ¿qué pasa?

—Simplemente que falta repertorio.

—¿No será que falte calidad?

—No creo. Algunas obras, de las últimas estrenadas, son buenas.

—¿Por qué no triunfaron?

—Porque el público no las ha sido lo suficiente. Necesitan más representaciones para que se habituaran a ellas.

—¿Un ejemplo?

—Creo que "Peñamariana", de Curidi, y "La Caramba", de Troba, son los mejores ejemplos. Esta última es tan buena como "Luisa Fernanda", y sin embargo...

—¿Por qué no se representan?

—Por la razón que le dije antes. El público se ha olvidado de los títulos... Hay muchas obras que se podrían volver a estrenar.

—¿Y existen valores nuevos en lo que respecta a intérpretes?

—Si se lograra que existiera una compañía nacional de zarzuela —al igual que las formaciones del "María Guerrero" y del "Español", de Madrid— ya vería como aparecían valores jóvenes. Ahora se desalientan los que existen.

—¿Y en cuanto a los libretistas? ¿No han abandonado casi todos el género lírico?

—Volverían a él.

—¿Qué le parece el "plan Valls"?

—Sirve, por lo menos, para que se hable de la zarzuela. De la discusión sale la luz.

—Por lo que veo, tiene plena confianza en el resurgimiento del género, ¿no?

—En efecto.

—¿Cree usted que si brotara una buena obra acabada del género que todos esperen y se formara esa compañía nacional que ambicionan, la zarzuela lograría desplazar a la revista?

—Yo creo que lo está logrando ya... Por lo menos, el exceso de revista ha hecho que el público desee algo que no sea de ese género.

—Usted nunca escribió para la revista, ¿verdad?

—Nunca. Quien defiende la revista no es la partitura, es la "vedette". Nunca queda la música de revista; es papel quemado... Y como económicamente me defiende. Quizás si me hubiera casado, y mi esposa y mis hijos me agobiaran, necesitando ganar más, hubiera tenido que escribir para la revista...

—¿Y le pidieron partitura para ese género en alguna ocasión?

—Sí. Celia Gámez me dio un libro una vez. Los autores de la obra, ahora, no me saludan. Celia sí, a pesar de que no escribí la partitura que me pedía.

—Pilar López lleva un "ballet" suyo, ¿no? Prepara algo más de este tipo?

—Aparte de lo que, efectivamente, lleva Pilar López, me ha pedido Antonio un "ballet". Va a formar agrupación, por fin, y se lo hará. Creo que este gran bailarín inaugurará el Real de Madrid.

—Para terminar deme una impresión breve sobre "El gaitero de Gijón".

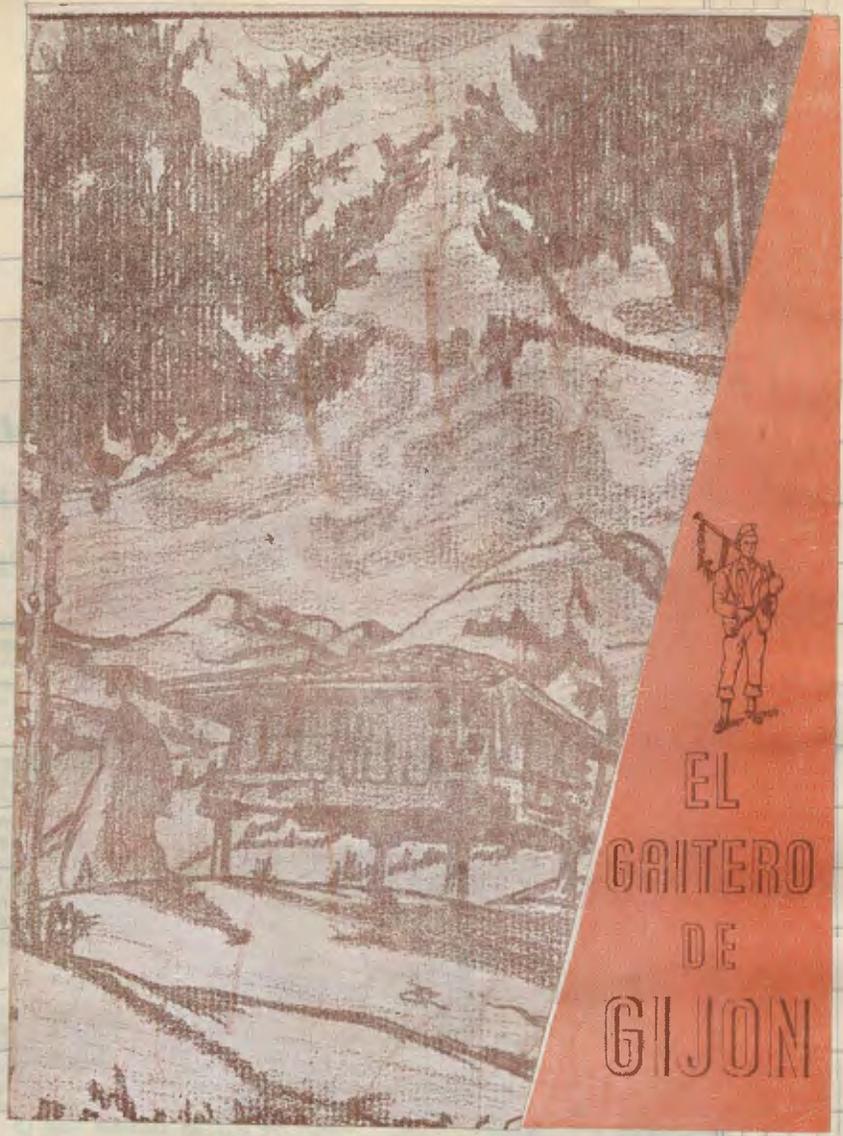
—Muy bien. Nació la idea, se...



que hicimos aquí en el "tren romántico", hace años. Tardé seis meses en ambientarme e inspirarme, y la partitura es la labor de un año. Los hermanos Fernández Shaw lograron un excelente libro, y la obra es de grandes anhelos, sin efectismos, con tipos muy humanos. Se ha montado a marchas forzadas, sacrificándose toda la Compañía, por los ensayos, empezando por Marcos Redondo, y se estrenará el viernes de noche en función patrocinada por el Ilustre Ayuntamiento. Creo, sinceramente, que la obra tiene ambiente asturiano desde que se levanta el telón. Ahora a esperar y desear que el público salga satisfecho de lo que hemos hecho...

—Gracias, Romo, y que todo salga tan bien como se merece.

ARCADIO



PUEBLO

Prueba de } marzo
Madrid } 1953

Y A

Estreno de "El gaitero de Gijón"

En Oviedo, en el teatro Campoamor, la Compañía de Arte Lírico (premio nacional del teatro) ha estrenado la zarzuela titulada "El gaitero de Gijón".

La obra, original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y con música del maestro Romo, ha logrado en su presentación al público un éxito extraordinario. La partitura se ha repetido casi toda ella ante los insistentes aplausos del auditorio.

El gran barítono Marcos Redondo, que forma parte de la compañía, ha logrado en la nueva zarzuela un triunfo considerable como cantante y como actor.

Al final del estreno, autores e intérpretes comparecieron en el palco escénico para agradecer las entusiastas ovaciones del público.

La Compañía de Arte Lírico debutará en Madrid el próximo Sábado de Gloria.

INFORMACIONES

Triunfal estreno de «EL GAITERO DE GIJON»

OVIEDO, 6. — La compañía de Arte Lírico ha estrenado en el teatro Campoamor la zarzuela de ambiente asturiano, original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, «El gaitero de Gijón», con partitura del maestro Romo.

El éxito fué rotundo, tanto del libro como de la música e interpretación, en la que descollaron Marcos Redondo, Pilarín Andrés y Mariano Ivars.—CIFRA.

"El gaitero de Gijón", estrenada con éxito en Oviedo

OVIEDO, 4. — La compañía de arte lírico premio nacional Amadeo Vives 1952, ha estrenado en el teatro Campoamor la zarzuela de ambiente asturiano "El gaitero de Gijón", libro de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw y música del maestro Romo. La obra, inspirada en la dolencia de don Ramón de Campoamor del mismo título, y recogiendo el folklore de la región, se sitúa en la época de inauguración del ferrocarril de Langreo, hace un siglo. Consta de dos actos, divididos en cinco cuadros, en verso. El éxito, tanto del libro como de la música, fué rotundo. La interpretación, a cargo de Marcos Redondo, Pilarín Andrés y Mariano Ivars, fué perfecta. Asistieron al estreno Rafael Fernández Shaw y el maestro Romo, que correspondieron a los aplausos del público.—CIFRA.

VIERNES

13

a las 7,30

GRAN TEATRO JOVELLANOS

PATROCINADO POR EL ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE GIJÓN

ESTRENO de la zarzuela de ambiente asturiano en dos actos, divididos en cinco cuadros, en verso original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del Maestro Jesús Romo:

EL GAITERO DE GIJÓN

Por Marcos Redondo - Pilarín Andrés - Mariano Ibars

REPARTO.—Cova, PILARIN ANDRES; Pachina, Sefi Villeta; Tía Xuana, Teresa Sánchez; Telva, Adela Dolader; María, Teresa Giménez; Hermana de la Caridad, Ana Moyá; Viajera, Teresa Giménez; Nolón, MARCOS REDONDO; Fabián, MARIANO IBARS; Mingo, PEDRO SEGURA; Pín, Juan Martín; Martín, Pedro Vidal; Alonso, Enrique Esteban; Mateo, Joaquín Vega; Bastián, José Amenedo; Revisor, Joaquín Vega; Viajero 1.º, José Amenedo; Viajero 2.º, Enrique Vila; Maquinista, Luis González; Pariente 1.º, Enrique Abad; Pariente 2.º, Enrique Vila. Coro General.

GRUPO DE DANZAS.

La acción en Asturias en 1848

Decorados: GUSTAVO VALERA



Dirigirá la Orquesta
el autor de la partitura,
Maestro
JESUS ROMO

Marcos Redondo →

← Jesús Romo



EL
GAITERO
DE
GIJÓN

PUEBLO

Prueba de } marzo
Madrid } 1953

Y A

Estreno de "El gaitero de Gijón"

En Oviedo, en el teatro Campoamor, la Compañía de Arte Lírico (premio nacional del teatro) ha estrenado la zarzuela titulada "El gaitero de Gijón".

La obra, original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, y con música del maestro Romo, ha logrado en su presentación al público un éxito extraordinario. La partitura se ha repetido casi toda ella ante los insistentes aplausos del auditorio.

El gran barítono Marcos Redondo, que forma parte de la compañía, ha logrado en la nueva zarzuela un triunfo considerable como cantante y como actor.

Al final del estreno, autores e intérpretes comparecieron en el palco escénico para agradecer las entusiastas ovaciones del público.

La Compañía de Arte Lírico debutará en Madrid el próximo Sábado de Gloria.

INFORMACIONES

Triunfal estreno de «EL GAITERO DE GIJÓN»

OVIEDO, 6. — La compañía de Arte Lírico ha estrenado en el teatro Campoamor la zarzuela de ambiente asturiano, original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, «El gaitero de Gijón», con partitura del maestro Romo.

El éxito fué rotundo, tanto del libro como de la música e interpretación, en la que descollaron Marcos Redondo, Pilarín Andrés y Mariano Ibars.—CIFRA.

"El gaitero de Gijón", estrenada con éxito en Oviedo

OVIEDO, 4.—La compañía de arte lírico premio nacional Amadeo Vives 1952, ha estrenado en el teatro Campoamor la zarzuela de ambiente asturiano "El gaitero de Gijón", libro de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw y música del maestro Romo. La obra, inspirada en la dolencia de don Ramón de Campoamor del mismo título, y recogiendo el folklore de la región, se sitúa en la época de inauguración del ferrocarril de Langreo, hace un siglo. Consta de dos actos, divididos en cinco cuadros, en verso. El éxito, tanto del libro como de la música, fué rotundo. La interpretación, a cargo de Marcos Redondo, Pilarín Andrés y Mariano Ibars, fué perfecta. Asistieron al estreno Rafael Fernández Shaw y el maestro Romo, que correspondieron a los aplausos del público.—CIFRA.

INFORMACIONES

JESÚS ROMO,

un gran compositor al servicio del género lírico español

4 abril
1953

El maestro Jesús Romo es un incansable animador del género lírico: facultades tiene para ello, y su vena lírica, fluente siempre de inspiración y de armonía, ha producido las mejores zarzuelas de estos tiempos. «Las campanas de Madrid» —canción del maestro Romo en su zarzuela «Un día de primavera»— se ha popularizado enormemente, y hoy se canta en todas partes. La misma popularidad consiguieron todos sus números, y basta recordar unos cuantos títulos para que el lector sienta en seguida el recuerdo musical de sus partituras: «Desde el balcón de palacio», «Los cachorros», el sainete de Paso y Diezta «De Casorro a Pasapoga».



También en el ballet ha conseguido grandes éxitos el maestro Romo. Recientemente Pilar López estrenó «El cabrerillo» con un éxito que en cada representación exige que sea repetido; y el mismo éxito se trasladó a América.

El más reciente estreno del maestro Romo es el de la zarzuela de los hermanos Fernández Shaw «El gaitero de Gijón» representada en Asturias y aun desconocida en Madrid. El gran cantante Marcos Redondo realiza una verdadera creación de los números del maestro Romo, y lo mismo puede decirse de toda la compañía que dirige Pedro Segura. Pronto veremos esta nueva zarzuela de Romo estrenada en el teatro Madrid por tan importante compañía, que inicia su temporada aquí precisamente este sábado de Olería.

También estrena hoy el maestro Romo otro espectáculo de canciones y ballets titulado «Leyenda española». El estreno se realiza esta noche en Valladolid por la compañía que encabeza la gran artista Carmen de

Vera Cruz —que ha querido dar a este espectáculo una presentación espumosa. El libreto es de Salvador Guerrero y en la partitura ha colaborado con Romo el conocido compositor cordobés Carlos Castellanos.

También Pilar López va a estrenar un ballet nuevo del maestro Romo: «Dieguito Simón», obra letra de Rafael Duyos y ambientado en la época de los judíos toledanos. El maestro Romo ha hecho un verdadero alarde de ambientación de esta época, unida a la inspiración propia.

De esta manera, trabajando incansablemente y con verdadero talento, como lo hace el maestro Romo, es como se ha de conseguir el perfeccionamiento del género lírico español.

[Handwritten signature]

El estreno en MADRID

**Teatro
MADRID**

Empresa «Espectáculos Madrid», S. A.
Plaza del Carmen - Dirección W. González-Serrano - Teléf. 21 56 94

Gran Compañía de
ARTE LIRICO

(Premio Nacional "Amadeo Vives 1952")

JOSE MARIA AGUILAR
GLORIA ALCARAZ, CONCHITA PANADES, PILARIN
ANDRES, M.º TERESA PELLO-ANDRES GARCIA MARTI,
MARIANO IBARS, JERONIMO VILARDELL, GUILLERMO
ARRONIZ, y la colaboración extraordinaria de
MARCOS REDONDO

Primer actor y director:
PEDRO SEGURA

Maestros directores y concertadores:
**Juan Alvarez García y
Francisco de A. Font**

Compre sus gafas en

 **ULLOA OPTICO** 

Carmen, 12 y 14 - Avda. José Antonio, 16 - Alcalá 147 - MADRID

PARA OIR BIEN USE SONOTONE



El estreno en MADRID



LUIS

DISCOS DE MUSICA CLASICA
OPERA - ZARZUELA
BAILABLES - REGIONAL

PRECIADOS, 50 TELEF. 22 43 53
(Entre Callao y Santo Domingo)

PARKER
SHEAFFERS
WATERMANS
KAWECO
MONT BLANC



500 modelos diferentes
Reparaciones garantizadas 2 años

PRINCIPE, 17 - MADRID - TEL. 22 79 03

DEPILACION NUEVO PROCEDIMIENTO

Incomparablemente superior a la Electrodesecación y Electrocoagulación, que hemos desechado por anticuadas y sobre las que reúne las extraordinarias ventajas de extirpar más pelos en el mismo tiempo y reproducirse en mucha menor cantidad, por lo que resulta muchísimo más rápido y económico, no dejar señal alguna y estar realizado bajo directo control del médico especializado.

CIRUGIA ESTETICA: Corrección de todos los defectos faciales y corporales.

REJUVENECIMIENTO DEL CUTIS de sorprendentes resultados basado en los últimos descubrimientos de la medicina.

TRATAMIENTO EFICACISIMO con Rayos Ultravioleta y Alta Frecuencia de las alopecias, seborreas y caída del cabello.

INSTITUTO DE ESTETICA - Dr. Romero Flórez-Carranza, 25 - T. 23 67 03 - Madrid

EXTRAORDINARIO ACONTECIMIENTO
ESTRENO

La zarzuela de ambiente asturiano en dos actos, divididos en cinco cuadros, en verso, original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Jesús Romo,

EL GAITERO DE GIJON

REPARTO.—Cova, Pilarin Andres; Pachina, Sefi Villeta; Tía Xuana, Teresa Sánchez; Telva, Adela Dolader; María, Teresa Giménez; Hermana de la Caridad, Ana Moya; Viajera, Teresa Giménez; Nolón, Marcos Redondo; Fábian, Mariano Ibars; Mingo, Pedro Segura; Pin, Juan Martín; Martín, Pedro Vidal; Alonso, Enrique Esteban; Mateo, Joaquín Vega; Bastián, José Amenedo; Revisor, Joaquín Vega; Viajero 1.º, José Amenedo; Viajero 2.º, Enrique Vila; Maquinista, Luis González; Pariente 1.º, Enrique Abad; Pariente 2.º, Enrique Vila.

CORO GENERAL

La acción en Asturias en 1848

Decorados: VALERO

Con asistencia de los autores de la obra

Coreografía Luisa López

Pareja de baile: Gloria Gomá-Carlos Bernal

Dirigirá la Orquesta el autor de la partitura maestro JESUS ROMO

BOLSA 3 - TELE. 21-78-75

CASA PIBE

MATERIAL CINEMATOGRAFICO
Revelado de películas 8, 9 1/2 y 16 mm

**PELETERIA
Germana**

Abrigos Astrakán, Garras, Mouton, Capas, Renards, Gran surtido. Reforma, teñido y curtido de toda clase de pieles.

Precios muy ventajosos
Facilidades de pago.

BOLA, 13 - MADRID - Teléf. 21 71 27



Giribet
ALTAS CALIDADES

ANTIGUO SASTRE
DE LA REAL CASA

Puerta del Sol, 13, pral. (Molina o Montora)

Teléfono 21 43 04 - MADRID - MEXICO

Editado por la Empresa Anunciadora «Hijos de Valeriano Pérez» - Cruz, 7 - Teléfono

Miércoles, 22 de abril de 1953

TEATRO

El viernes, un gran estreno en el teatro Madrid: «El gaitero de Gijón»

De los hermanos Fernández Shaw y el maestro Romo



Marcos Redondo



Pilarín Andrés



Mariano Ibars

Es indudable que una gran corriente de expectación rodea durante estos días al teatro Madrid ante el estreno del viernes. Se trata de una zarzuela que ha cosechado en provincias estupendos éxitos: «El gaitero de Gijón». El famoso poema de Campoamor que lleva el mismo título que la citada zarzuela ha servido para inspirar a los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw y componer un libro lleno de aciertos literarios y de situaciones que dejarán imborrable recuerdo entre los espectadores. La partitura corresponde al conocido y famoso maestro Romo. El estreno del viernes en el teatro Madrid está ya en cierto modo asegurado con los triunfos que «El gaitero de Gijón» consiguió, primero, en

el teatro Campoamor de Oviedo, y después, en el Jovellanos de Gijón. La crítica de aquellos diarios destacó la importancia del acontecimiento. La zarzuela será cantada por Marcos Redondo, Pilarín Andrés y Mariano Ibars, como principales intérpretes, y el montaje también ha sido ejecutado ajustándose a todos los matices y a todas las situaciones necesarias, siguiendo en esto el

buen gusto que caracteriza a todos los montajes presentados por la gran compañía de Arte Lírico, premio Amadeo Vives '52, que ahora tenemos la suerte de escuchar cada día en el teatro Madrid.

Esta campaña de enaltecimiento de la zarzuela española tiene el honor de estar encabezada por un prestigio como Marcos Redondo, mantenedor durante tanto tiempo del género e incansable defensor de una manera directa y personal de una afición que todavía cuenta, por más que se empeñen algunos en demostrar lo contrario, con un numeroso público de aficionados. El Madrid, con sus llenos, es la mejor prueba de todo ello.

AGRAMONTE

MARCA

TEATRO MADRID

Viernes, 24 - Once noche

ACONTECIMIENTO LIRICO

ESTRENO de la zarzuela de ambiente asturiano

EL GAITERO DE GIJON

De los hermanos G. y R. FERNANDEZ SHAW, música del maestro JESUS ROMO

PRINCIPALES INTERPRETES:



Pilarín Andrés



MARCOS REDONDO



Mariano Ibars

Teatro MADRID

MAÑANA NOCHE

¡ACONTECIMIENTO LIRICO!

ESTRENO

DE LA ZARZUELA

DE AMBIENTE ASTURIANO

EL GAITERO DE GIJON

de los HERMANOS FERNANDEZ SHAW y MAESTRO JESUS ROMO

PRINCIPALES INTERPRETES:



Marcos Redondo



Pilarín Andrés

MARCOS
REDONDO

PILARIN
ANDRES

MARIANO
IBARS



Mariano Ibars

TEATRO MADRID

Mañana, viernes, noche

¡ACONTECIMIENTO LIRICO!

Estreno de la zarzuela de ambiente asturiano

EL GAITERO DE GIJON

de Hermanos Fernández Shaw, música del Maestro Jesús Romo.

Principales intérpretes: Marcos Redondo, Pilarín Andrés, Mariano Ibars.

ABC-23-IV-53

Presencia de la noche - 23-IV-53

TEATRO MADRID
 Gran compañía Arte Lírico (Premio Nacional 1952)
 ¡¡MAGNIFICOS PROGRAMAS!!
 Hoy, tarde, y mañana, noche, cartel grande con tres zarzuelas del género chico:
LA GRAN VIA — AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE y EL PUÑO DE ROSAS
 Hoy, noche, y mañana, tarde, últimas representaciones de
LA PARRANDA
 con CONCHITA PANADES y MARCOS REDONDO
 Viernes 24: Gran acontecimiento. Estreno
EL GAITERO DE GIJÓN
 de G. y R. Fernández Shaw, música del maestro Jesús Romo
 por PILARIN ANDRES, MARCOS REDONDO, MARIANO IBARS

HOJA DE
LUNES

20-IV-53

PUEBLO.

24-IV-53

**Esta noche se estrena
 en el Madrid
 "El gaitero de Gijón"**

AUTOCRITICA

"Un grupo de excelentes amigos asturianos residentes en Madrid nos pidió hace algún tiempo que hicéramos una zarzuela de exaltación de los valores de la "tierrina". La lealtad de nuestra amistad, el cariño hacia la noble tierra del Principado y la ilusión que nos produjo la idea hizo que rápidamente acometiéramos la labor y que en poco tiempo se encontrara realizada.

Para ello nos inspiramos en una de las más famosas "doloras" del ilustre poeta asturiano don Ramón de Campoamor. "El gaitero de Gijón", figura que en nuestro concepto abrazaba todo el amor, la fe y el carácter de los hijos del altar de la patria: con él queríamos representar extensamente a todos los asturianos, y, con él, cantar el alma de Asturias, de sus pueblos y rincones, de sus mares y montañas, de sus campos y ciudades, de sus hombres y, especialmente, de sus mujeres...

En esos amigos encontramos desde el primer instante la más perfecta colaboración y consejo. A ellos públicamente queremos hacer patente nuestro agradecimiento profundo, y a ellos se deberán los aciertos vernáculos que en nuestra obra pueda haber.



MARCOS REDONDO

Con Marcos Redondo, el gran cantante, hemos tenido el magnífico realizador de la idea, con una fe y un entusiasmo tales que sólo palabras de gratitud en nuestro nombre y en el de los asturianos todos, pueden brotar desde el fondo de nuestro corazón. A él y a la denodada compañía de Arte Lírico—desde el primero hasta el último—, encabezada por su empresario, don Tomás Ros, y su director de escena, el veterano Pedro Segura, agradecemos también su esfuerzo y arte en bien del género lírico y de esta lanza que nos atrevemos a romper en pro de la hidalga y muy noble tierra asturiana, tan bella como sus mujeres y tan recia como el amor de sus hijos por ella.

A las autoridades, Prensa y público de Oviedo y Gijón, que con extraordinario cariño y entusiasmo acogieron el estreno de "El gaitero de Gijón", dedicamos hoy el recuerdo agradecido de aquellas horas inolvidables. Guillermo y Rafael Fernández Shaw, Jesús Romo."

ABC-
24-IV-53

Autocrítica

Esta noche se estrenará en el teatro Madrid la zarzuela *El gaitero de Gijón*, libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música de Romo. Sus autores dicen:

"Un grupo de excelentes amigos asturianos residentes en Madrid nos pidió hace algún tiempo que hiciéramos una zarzuela de exaltación de los valores de la "tierrina". La lealtad de nuestra amistad, el cariño hacia la noble tierra del Principado y la ilusión que nos produjo la idea hizo que rápidamente acometiéramos la labor y en poco tiempo se encontrara realizada.

Para ello nos inspiramos en una de las más famosas "doloras" del ilustre poeta asturiano D. Ramón de Campoamor, "El gaitero de Gijón", figura que en nuestro concepto abrazaba todo el amor, la fe y el

carácter de los hijos del altar de la patria; con él queríamos representar extensamente a todos los asturianos, y, con él, cantar el alma de Asturias, de sus pueblos y rincones, de sus mares y montañas, de sus campos y ciudades, de sus hombres y, especialmente, de sus mujeres...

En esos amigos encontramos desde el primer instante la más perfecta colaboración y consejo. A ellos públicamente queremos hacer patente nuestro agradecimiento profundo, y a ellas se deberán los aciertos verdáculos que en nuestra obra pueda haber.

Con Marcos Redondo, el gran cantante, hemos tenido el magnífico realizador de la idea, con una fe y un entusiasmo tales que sólo palabras de gratitud, en nuestro nombre y en el de los asturianos todos, pueden brotar desde el fondo de nuestro corazón. A él y a la denodada compañía de Arte Lírico—desde el primero hasta el último—, encabezada por su empresario, D. Tomás Ros, y su director de escena, el veterano Pedro Segura, agradecemos también su esfuerzo y arte en bien del género lírico y de esta lanza que nos atrevemos a romper en pro de la hidalga y muy noble tierra asturiana, tan bella como sus mujeres y tan recia como el amor de sus hijos por ella.

A las autoridades, Prensa y público de Oviedo y Gijón, que con extraordinario cariño y entusiasmo acogieron el estreno de "El gaitero de Gijón", dedicamos hoy el recuerdo agradecido de aquellas horas inolvidables, Guillermo y Rafael FERNANDEZ-SHAW, Jesús ROMO."



MARCOS REDONDO

principal intérprete de la zarzuela de ambiente asturiano, en dos actos,

EL GAITERO DE GIJÓN.

original de G. y R. FERNANDEZ SHAW, música del maestro JESUS

ROMO, que se estrenará por la Gran Compañía «Arte Lírico»

(Premio Nacional «Amadeo Vives» 1952) en el

TEATRO MADRID

42-

De una entrevista con Marcos Redondo en TRIUNFO.

Abril - 1953



El reportaje comenzó en el teatro Madrid, cuando faltaban pocas horas para estrenarse «El gaitero de Gijón». Allí, sobre el escenario, a teatro vacío, Marcos Redondo avanzó sobre las candilejas, y entonces el «flash» disparó

LA figura que mejor simboliza hoy la zarzuela española es, sin duda, Marcos Redondo, el famoso barítono que a lo largo de toda una vida jamás desertó del género que le dió renombre a cambio de una voz portentosa oída por el mundo entero. Marcos está ahora, una vez más, en Madrid haciendo una temporada de zarzuela. Le veo momentos antes de estrenarse «El gaitero de Gijón»; momentos después de concluir el ensayo general «con todo».

—Marcos, ¿cuántos años ya cantando ante el público?

—Treinta y cuatro, sin interrupción.

—¿Siempre zarzuela?

—Excepto los cinco primeros, que canté ópera.

—¿Por qué se pasó?

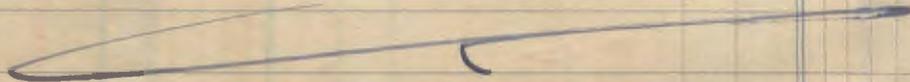
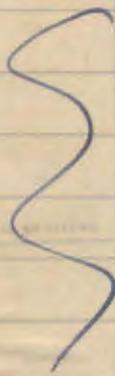
—Porque la zarzuela da más.

—¿Qué?

—Más dinero, hombre.

—¿Y eso?

—Sí, cuando.



Proscenio de INFORMACIONES

«El gaitero de Gijón» se estrena esta noche en el Madrid

24-
18-
53-

Y Lola Membrives reaparece al frente de la compañía del Lara en el Alvarez Quintero

LOS HERMANOS FERNANDEZ SHAW Y EL MAESTRO ROMO HABLAN



Estamos ante los autores de «El gaitero de Gijón». Ninguno de ellos de lató inquietud. Ninguno está lo que se dice nervioso. Este estado de ánimo tiene su explicación: los tres han pasado ya la dura prueba del estreno de

esta pieza lírica, primero en Oviedo y después en la gran ciudad cantábrica. Sin embargo, el público, la crítica madrileña, les inquietan. Estos tres incómutables mantenedores de un género genuinamente español tienen consciencia de su responsabilidad, y saben que la noche de hoy en Madrid y en el Madrid es también una especie de confirmación para la alternativa de su obra.



Con don Guillermo Fernández Shaw es con quien iniciamos así la entrevista:

—¿Esperanzado ante el estreno? —Ilusionado. La compañía de Arte Lírico ha puesto todo su entusiasmo y su buen arte, desde Marcos Redondo hasta el último comparsa, al mejor servicio de la obra, y el resultado, en los ensayos que les he visto en Madrid, no puede ser para mí más alentador.

—Tengo entendido que «El gaitero de Gijón», lo hicieron ustedes a ruegos de personas interesadas en que se realizara una obra lírica de exaltación asturiana.

—Efectivamente. Un grupo de buenos y entusiastas asturianos, buenos amigos nuestros, nos lo hicieron ver así hace algún tiempo, y a Rafael y a mí y a Jesús Romo nos faltó tiempo para ponernos a ello. El resultado ha sido que ahí está la obra y que nuestra conciencia ante tan buenos amigos está perfectamente tranquila.

—¿Han montado bien la obra?

—La Empresa de la compañía, que no en balde lleva treinta y cinco años siendo empresaria de zarzuela exclusivamente — con esto quiero hacer el homenaje que se merece don Tomás Ros — ha puesto cuanto ha podido para la mayor exactitud de ambiente en decorados y vestuario. Como la acción es a mediados del siglo pasado, hay detallitos que había que cuidar, y así se ha hecho. Les estamos muy agradecidos.

Guillermo Fernández Shaw atiende a unos detalles del ensayo y pasamos las preguntas a su hermano Rafael:

—¿Esto lo habéis estrenado antes fuera de aquí?

—El estreno en España fué en el teatro Campoamor de Oviedo; fui a dirigir los últimos ensayos y lamenté no poder asistir a su estreno en Gijón; pero me volví tranquilísimo, porque mi estancia profesional en la capital de Asturias no pudo ser más feliz. Les gustó de cabo a rabo la obra y sólo elogios recibimos. Tuviémos un éxito muy grande.

—¿En todo?

—Afortunadamente, libro y música les llegó muy a lo hondo a los asturianos, y público y crítica nos trataron maravillosamente, no viendo más que lo bueno de la obra y dispensando los defectos. Conservo un recuerdo gratísimo y un agradecimiento enorme a todos ellos.

El maestro Romo ha dejado el atril y viene a nosotros.

—Maestro, ¿le gusta cómo suena la orquesta?

—Mucho; con esta orquesta de treinta y cinco profesores da gusto estrenar. Además, ya has oído a los cerros; ¿qué te han parecido?

—A mí muy bien. ¿Y a ti?

—Son los mejores que he tenido últimamente: voces frescas, bien timbradas y con mucha vocación. Se aprendieron la obra, que es muy difícil para ellos, con enorme interés y gusto, y siempre sabré agradecerles.

—¿Y de los demás intérpretes?

—Creo que «El gaitero de Gijón» es una de las obras en que mejor está el insustituible Marcos Redondo. Cada día le suena mejor la voz, y como su maestría es insuperable, me parece que el público lo apreciará y sabrá elogiarle tanto como nosotros. A su entusiasmo al oír la obra debemos su estreno. La joven y gran tiple lírico-ligera Pilarín Andrés hace una verdadera creación en

su difícil papel, tanto cantando como hablando; Mariano Ibars, el excelente tenor, está ajustadísimo y brillante en todo momento, y Pedro Segura, como actor y director de escena, ha puesto tales empeños y aciertos que, la verdad, tenemos que decirlo nosotros antes de que «nos lo pise» el público.

—¿Y de los demás?

—Todos, todos colaboran a nuestro gusto.

—¿Qué números hay más destacados?

—En el terreno popular, me parece que el canto a Asturias del primer acto le ha de llegar mucho al público, así como la habanera y la romanza de la tiple. Del segundo acto quisiera que le llegara a todos tanto como a nosotros el dúo de tiple y tenor, el «diálogo» del barítono con la gaita —situación muy original y grata para un compositor—, las danzas con que finaliza el primer cuadro del segundo acto y la «ensalada» asturiana, como nos ha dado por llamarla, de Marcos en el último cuadro. Qué sé yo... Para mí, todos. Pero...

—¿A qué viene ese pero?

—Al miedo natural, a la preocupación, al sentido de la responsabilidad... Esto de estrenar nada menos que una «zarzuela»

en estos momentos... Tá calcula... ¡Más despacio, maestro!

Y Jesús Romo se nos va nuevamente al atril, sudoroso y preocupado, pero con la ilusión y la esperanza bailándole en los ojos...

Tomás Ros, al lado de Waldo González, gerente del Madrid, nos dice:

—Si tuviéramos un éxito grande, ¡cuánto bien nos haría a los que seguimos creyendo en la zarzuela!

DORA LOLA DICE:

—Para mí —dice la ilustre actriz doña Lola Membrives— es un honor reaparecer con la gran compañía titular del teatro Lara en este homenaje a los gloriosos comediógrafos sevillanos.

En efecto, la gran artista hispanoamericana, intérpreta y creadora de diversos tipos quinteñanos, se muestra visiblemente emocionada ante el acontecimiento escénico con que la Empresa del local de la avenida de José Antonio, inaugura oficialmente, con el nombre de los gloriosos saineteros andaluces, su nueva etapa escénica.

Angel LABORDA

los intérpretes, entre los que destaca, además de las cuatro principales figuras de la compañía, Consuelo Lozano, muy ajustada en el papel de la cuñada americana.

Estreno de "El gaitero de Gijón" en el Madrid

Es de justicia informar de que el éxito logrado por "El gaitero de Gijón", en su primera salida madrileña, fué realmente extraordinario. Al final de la obra pronunciaron palabras de gratitud sus tres autores, y a lo largo de la noche hubo no sólo aplausos y bravos, sino hasta gritos y vivas a la zarzuela española. Triunfo, pues, en toda regla. Y, sin embargo, yo he salido muy triste del teatro. Porque "El gaitero de Gijón" es una vieja obra, plagada, repleta de tópicos y lugares comunes del género, y porque pienso que así no podrá jamás atraerse hacia la causa lírica, tan necesitada con urgencia de inyecciones, a los aficionados que no lo sedn ya por motivos sentimentales—recuerdos, añoranzas de otros tiempos.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw, libretistas de historial envidiable, personas de sensibilidad exquisita, no deben, no debieron conservar patrones que un día tuvieron lógico empleo. Para siempre han de abandonar los cantos a la tierra, las referencias a platos y bebidas regionales—la sidra, las "jabes"—al instrumento característico y expresivo cuando ríe y cuando llora, a la belleza de las mujeres de la tierra... Eso, las tiradas largas de versos, los giros y narraciones con finales de acentuación fatigosa, no tienen ya vigencia posible. Como no la tiene el hecho de que los personajes, los coros y conjuntos mantengan inmovilidad de cartón piedra, bien acoplados en semicírculos, mientras se canta o recita. Ni ese numerito del tren, que el maestro Romo bisó porque sí, y que resulta hermano gemelo de cientos de cuadros utilizados antes.

Todo esto puede parecer expresión de un juicio agrio en extremo. Yo quisiera que en nada reduzca la verdad de la gozosa recepción general. Incluso bien cabe afirmar que el libreto, con su trama ingenua, con sus gotas populares y melodramáticas, con sus líricos transportes, acredita una mano fácil para estos menesteres, se desarrolla con limpieza y tino en el empleo de los elementos, y es digno de codearse con otros que lograron éxito y popularidad. No importa. Guillermo y Rafael Fernández Shaw quieren vivificar la zarzuela. Creo que ésta no es la forma de lograrlo.

También Jesús Romo ha redondeado una partitura de clara filiación zarzuelera. No sólo por determinadas situaciones—escena de la lectura de la carta, canto al país—se recuerdan los manes tan queridos por el maestro Caballero. En la obra de Romo campea una evidente soltura de trazo y una gran disposición melódica. A veces un poco excesiva, porque la sencillez implica peligros de ñoñería de los que debe huirse—"habanera". Todo suena bien, grato, y hay momentos de acierto indudable. Pienso a destacar algunos, me decido por el áncorado arranque del pasacalle, que tuvo éxito enorme; la lucha vocal de la romería en la escena que abre el segundo acto; el dúo de tenor y tiple que cierra una frase de calidad, y, pese al procedimiento vulgar—la gaita, el oboe, que responde y aconseja—la romanza de barítono, que Marcos Redondo cantó por tres veces ante las unánimes demandas. En cambio, hay a continuación una danza popular sin unidad y con atisbos pretenciosos—hasta con apuntes de fuga—, que carece de frescura; esto aparte, en ella falta el ajuste preciso. Tampoco parece indicado el número en que se lee, sin dramatismo, una carta de suma trascendencia. En general, insisto, fragmentos amables, gratos, sin excesiva fuerza, y con dignidad de conjunto. Lo inadmisibile, a juicio personal



Marcos Redondo y maestro Romo

ABC -
25-IV-
53.

ARRIBA -

25-IV-53

Madrid: Estreno de "El gaitero de Gijón"

POR falta de espacio dejamos para mañana la amplia reseña que del estreno de "El gaitero de Gijón", en el teatro Madrid,

hará nuestro crítico musical. Adelantemos que el éxito de público fué grande y que hubo ovaciones para Marcos Redondo y el resto de los intérpretes, los cuales saludaron al final de la obra, en compañía de los autores, hermanos Fernández Shaw y maestro Romo.

TEATRO

YA-
25/IV/53

Buena zarzuela de ambiente asturiano

Madrid: "El gaitero de Gijón", zarzuela; letra de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Jesús Romo.



Una buena zarzuela, sobre ambiente asturiano. El libreto hilvana con soltura, en el hilo de una historia amorosa, todos los momentos que en la vida rural de Asturias se prestan para que lo espectacular y musical se impongan. El único reparo que al libreto habría que hacerle es que no se haya decidido abiertamente por el castellano, dejando, si acaso, el bable para alguna escena típica. Tal cual sonaba ayer el libreto, dicho o cantado por los actores y actrices, parecía estar escrito en un idioma híbrido, sin la armonía del castellano y bable. Alguna de las canciones alcanza frescura de buen romance.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw y maestro Jesús Romo

Musicalmente, "El gaitero de Gijón" es una zarzuela con mucho ritmo y excelentes pasajes melódicos. Las romanzas son de pegadiza dulzura o de dramática intensidad. Todas fueron repetidas, y en una de ellas Marcos Redondo logró la nota más brillante de la represen-

tación. Por tres veces el gran barítono, fácil de voz y con su mejor timbre, arrancó corradas salvas y vítores.

Mención especial merecen algunas escenas de romería y baile, alegres, espontáneas, musicalmente muy bien logradas. Con ellas se demuestra que el folklore del norte es de inmejorable calidad escénica y que la riqueza coreográfica de España no agota sus recursos con las danzas andaluzas y la jota. Lo que se necesita es cuidar con esmero la realización plástica de esos bailes norteos, que deben ser bailados por buenos danzantes. Anoche se entregó plenamente el público a alguna de estas escenas coreográficas, aunque no diré que fuese del todo afortunada la realización.

El maestro Romo sabe sacar partido de los motivos populares y engarza con tino y buen gusto lo sentimental y lo cómico en su partitura. Hacía tiempo que no oíamos una música tan bonita de zarzuela. En algunas ocasiones el ritmo se enriquece con gratas rupturas y disonancias de sabor muy moderno.

Los cantantes individuales desempeñaron bien sus papeles—igual que los coros—, y Marcos Redondo estuvo soberbio. También Mariano Ibars sacó con gran brillantez una de sus romanzas y cumplió en el resto. Buenos los agudos de Pilarín Andrés. Discreta la coreografía de Luisa López. La pareja de baile Gloria Gomá-Carlos Bernal tiene buen estilo de ritmo, pero él resulta frío. Graciosos los decorados y a tono el vestuario.

En conjunto, el estreno obtuvo un éxito rotundo, bien merecido.

JENABE

MADRID - 25-IV-53

TEATRO MADRID.—ESTRENO DE «EL GAITERO DE GIJÓN»

Los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw son de los autores mejor especializados en temas de ambiente regional. Son minuciosos en la documentación y fieles al garbo y colorido de las costumbres. Estos antecedentes teatrales, en ellos, les dan una autoridad que les hicieron siempre aceptos a los públicos y aptos para el éxito. Por consiguiente, el feliz suceso alcanzado anoche, en el teatro Madrid, con el estreno de su nueva zarzuela «El gaitero de Gijón», fué un refrendo más a anteriores y afortunadas salidas escénicas. El libro de «El gaitero de Gijón» es pulcro, limpio, bien dialogado, y acierta a recoger, a golpe de retina y a fuerza de estudio de un complejo regional, aquellas auras sentimentales que impregnan las dulces costumbres de la verde Asturias y los aires sanos de la vida montañesa. Jesús Romo, el joven compositor, ha puesto a «El gaitero de Gijón» una partitura cuya frescura traspira el espíritu poético de los prados norteos, abarcando en cuantos aires regionales recoge los más puros ambientes de una acción sencilla y sosegada, bien trasmutada en una serie de acordes líricos, en los que resplandece siempre la inspiración y la delicadeza del propio procedimiento orquestal. Así todos los números de lo que pudiera calificarse de poema rústico, poseen la espontaneidad y la fuerza

de la tierna Asturias, en especial el delicioso canto a la gaita, al servicio de la grata voz y dominio escénico de Marcos Redondo, y el pasodoble final, en el que la españoleidad domina al toque puramente regional, y que levantó la más cálida ovación de la noche.

Es, pues, «El gaitero de Gijón», una linda zarzuela, que el público escuchó y siguió siempre complacido, y cuyo éxito puede considerarse de auténtica legitimidad. Fueron repetidos muchos números y el telón se levantó repetidas veces al final de los dos actos entre entusiastas aplausos para autores e intérpretes, en los que hay que destacar a Marcos Redondo, como figura central; a Pilarín Andrés, a Mariano Ibars, a Teresa Sánchez, a Pedro Segura y a Sefi Villeta, que componen un lucido paquete de excelentes cantantes, que completaron con su acierto el éxito de los libretistas y el músico.—Rienzi.

«El galtero de Gijón», en el teatro Madrid

¡Que la zarzuela no vive, no tiene ambiente, que pasó de moda...! ¡Cuánto se dice de la zarzuela! Lo que se necesita para justificar que el público es dado al género es que produzcan obras como «El galtero de Gijón». Entonces sí que se cultivaría en toda España y en más de un teatro madrileño con carácter permanente...

Tuvimos anoche en el teatro Madrid una sorpresa gratísima. No había prejuicio alguno; mas es lo cierto que salió a nuestro encuentro una zarzuela española

de cuerpo entero, con un tema regional, pero amplio y puro, con el adrezo de unos poetas, un gran maestro musical, Jesús Romo, y unos intérpretes soberanos.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw han extraído de la leyenda asturiana un tema corriente en la costa cantábrica en estrofas que, a veces, llegan a lo vivo y a lo hondo. La partitura de Romo, diversa, con motivos de la Montaña cuando la acción se prestaba a ello, y en otras ocasiones con aire español neto, como lo demuestran la habanera castiza que levantó de los asientos; el canto a la gaita, bellísima página, y el pasodoble final, castizo, valiente, enervante, que se ovacionó. El éxito triunfal de Jesús Romo es de los que hay que señalar con piedra blanca.

De la interpretación se puede decir todo. Todo lo bueno. Marcos Redondo está, como siempre, en la plenitud de sus facultades. Extraordinario el canto a su gaita, que se vió obligado a decirlo tres veces, distintas y a cuál mejor. Muy bien, magnífica, Pilarín Andrés. Sobrio y en su punto, Mariano Ibars. Admirable y actor, Pedro Segura. Sefi Villeta, Teresa Sánchez y el resto, en consonancia.

Los decorados de Valero, sobre todo el del hórreo, excelentes.

La orquesta, dirigida por Romo, bien conjuntada.

Autores, actores y músicos recibieron el homenaje entusiasta de un público que reclamó su presencia al final de los actos.

M. SERDAN

MADRID: Estreno de la zarzuela en dos actos y en verso "El gaitero de Gijón", de Guillermo y Rafael Fernández Shaw y el maestro Jesús Romo.

Que la zarzuela pueda mantener íntegra la vigencia de su prestigio, contra el viento de la evolución de los gustos y la marea ascendente de los espectáculos arrevistados, será sólo factible gracias a obras tan logradas, sanas y respetuosas con la línea pura de una faceta inolvidable de nuestro teatro como la que con éxito clamoroso enardeció—no es tópico—al público que llenaba anoche el vasto local del Madrid. Cumple en primer término al cronista resaltar la triunfal acogida dispensada a "El gaitero de Gijón" por lo que tiene de halagüeño para un género que pervive con dificultad y en batalla casi cotidiana frente a detractores o indiferentes y por lo que implica de empeño noble y aureolado por el acierto.

De la colaboración de ese gran poeta de exquisita sensibilidad que es Guillermo Fernández Shaw, libretista incomparable, con su hermano Rafael—otro vástago de una estirpe de liricos—, ha nacido una fábula basada en el venero de las "Doloras" de don Ramón de Campoamor, y en la que imperan la ternura e incluso el patetismo, los principios éticos y religiosos y las hábiles y pródigas pinceladas costumbristas, sin olvidar la gracia nítida y bien dosificada. El verso brota limpio y cautivador, pese a los inconvenientes del uso de la terminología regional. Porque "El gaitero de Gijón", conforme su título reza, es un canto a las bellezas, las tradiciones, los usos y el alma de Asturias.

En cuanto al aspecto melódico, el maestro Jesús Romo ha creado una partitura excelente, fina, inspirada en todo momento, y que halla impares culminaciones, rimando en nexo nunca roto con las incidencias sentimentales o coloristas, evocadoras o de folklorismo actual del libro, y que los espectadores, entusiasmados, hicieron repetir casi íntegramente, obligando a entonar tres veces a Marcos Redondo la romanza de barítono del segundo acto.

La interpretación, acorde con las soberbias calidades ya anotadas, brilló, por tanto, igualmente a extraordinaria altura. Marcos Redondo, en la plenitud asombrosa de sus facultades, halló la réplica viril y encomiable de Mariano Ibars, que también se supera cada día. Pilarín Andrés cosechó idéntico triunfo. Y no hay que olvidar en la cita de honor a Sefi Violeta, Teresa Sánchez, Adela Dolader, Pedro Segura, Juan Martín y otros y otros, ni el cuerpo de baile de Luisa López. Al final, y después de reiteradísimas subidas de telón, hablaron los tres autores, visiblemente emocionados en una noche de gloria propia y de la zarzuela.—ARDILA.

PUEBLO

25-IV-53

MARCA

25-IV-53

«El gaitero de Gijón», en el teatro Madrid

¡Que la zarzuela no vive, no tiene ambiente, que pasó de moda...! ¡Cuánto se dice de la zarzuela! Lo que se necesita para justificar que el público es dado al género es que produzcan obras como «El gaitero de Gijón». Entonces sí que se cultivaría en toda España y en más de un teatro madrileño con carácter permanente...

Tuvimos anoche en el teatro Madrid una sorpresa gratísima. No había prejuicio alguno; mas es lo cierto que salió a nuestro encuentro una zarzuela española

de cuerpo entero, con un tema regional, pero amplio y puro, con el aderezo de unos poetas, un gran maestro musical, Jesús Romo, y unos intérpretes soberanos.

Guillermo y Rafael Fernández Shaw han extraído de la leyenda asturiana un tema corriente en la costa cantábrica en estrofas que, a veces, llegan a lo vivo y a lo hondo. La partitura de Romo, diversa, con motivos de la Montaña cuando la acción se prestaba a ello, y en otras ocasiones con aire español neto, como lo demuestran la habanera castiza

que levantó de los asientos; el canto a la gaita, bellísima página, y el pasodoble final, castizo, valiente, enervante, que se ovacionó. El éxito triunfal de Jesús Romo es de los que hay que señalar con piedra blanca.

De la interpretación se puede decir todo. Todo lo bueno. Marcos Redondo está, como siempre, en la plenitud de sus facultades. Extraordinario el canto a su gaita, que se vió obligado a decirlo tres veces, distintas y a cuál mejor. Muy bien, magnífica, Pilarín Andrés. Sobrio y en su punto, Mariano Ibars. Admirable y actor, Pedro Segura, Sefi Villeta, Teresa Sánchez y el resto, en consonancia.

Los decorados de Valero, sobre todo el del hórreo, excelentes.

La orquesta, dirigida por Romo, bien conjuntada.

Autores, actores y músicos recibieron el homenaje entusiasta de un público que reclamó su presencia al final de los actos.

M. SERDAN

INFORMACIONES

Sábado, 25 de abril de 1953

CRÍTICA: MADRID: GRAN EXITO DE «EL GAITERO DE GIJÓN»

No está muerta, no. A lo más, se encuentra catatónica la zarzuela española. Y la fórmula para volverla a la vida es bien sencilla. Ayer lo hicieron patente en el teatro Madrid los hermanos Fernández Shaw (Guillermo y Rafael), el maestro Romo, Marcos Redondo, Pilarín Andrés y Mariano Ibars. He aquí el aréolpen: Tómese una anécdota, a ser posible de carácter regional, que amase el interés con la buena pintura de tipos y costumbres, fielmente reflejados de la realidad. Dialóguese limpia y adecuadamente; y a ser posible, con tal cual «tirada» de emotivos y sonoros versos; búsquese en el enredo la forma adecuada para que el músico se sienta en «situación», y procúrese que el músico, a más de saber bien su oficio y sentir amor por el género lírico nacional y por sus melodias y ritmos peculiares, tenga la conveniente destreza constructiva para armonizar esos gratos sonos; confíese todo ello a cantantes de la excelitud de un Marcos Redondo, maestro entre los maestros en el arte del bien cantar, y a una soprano como Pilarín Andrés, de voz fresca y entusiasmo sin límites, y a un tenor como Ibars, que cuando dice «voy a cantar bien», canta, en su ojerda, mejor que nadie, por dura y alta que esté la tesitura de su papel, y... ¡ya está! Con esos «ingredientes» obtendrás una auténtica zarzuela, clásica, ejemplar, como lo es «El gaitero de Gijón» que anoche enardeció al público del Madrid, y mucho nos equivocamos o va a recorrer España entera realizando el milagro de resucitar ese género afecto de «muerte aparente» porque fueron pocos, muy pocos, los que le dieron lo que necesitaba para vivir con holgura y fortaleza.



Pilarín Andrés, Marcos Redondo y maestro Romo

Todo queda dicho. Fué la noche de ayer un hito para el género lírico nacional. A partir de él, y si no se abandona el buen camino que «El gaitero de Gijón» marca, puede y debe reverdecer la inolvidable, la bien amada zarzuela. Apuntemos este señalado servicio y gran esfuerzo a todos los nombrados, a los coros, orquesta, segundas partes, Empresa... Pero, sobre todo y ante todo, al maestro Romo, que en esta partitura ha demostrado cómo puede y debe ser el continuador de aquellos genios que se llamaron Chapí, Jiménez, Caballero, Luna, Serrano...

ACORDE

TEATRO

EL CRITICO ESCRIBE

«EL GAITERO DE GIJÓN» (Madrid)

UNA GRAN ZARZUELA

ANOCHÉ se estrenó en el teatro Madrid la zarzuela de ambiente asturiano en dos actos, divididos en cinco cuadros, en verso, original de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Jesús Romo, titulada «El gaitero de Gijón». Hoy se complace el crítico en escribir este comentario, porque siempre es agradable la concesión del aplauso cuando, como en esta ocasión, lo tiene bien merecido. «El gaitero de Gijón» es una de las mejores zarzuelas estrenadas durante los últimos años. Y ello ha sido posible gracias a los hermanos Fernández Shaw, que han hilvanado un libreto limpio, con ribetes de fino humorismo y melodrama. Pero sin caer en fáciles tópicos. Hay, sí, el canto a la tierra, a las mujeres asturianas, a las costumbres. Yo creo que la zarzuela debe ser así. Y como yo opinó el público, que durante toda la representación no cesó de aclamar a autores e intérpretes con ¡bravo! entusiastas y emocionados. El maestro Romo ha redondeado una partitura genuinamente zarzuelera. La música está plenamente conseguida, tiene calidad, soltura y un arranque inicial que podemos calificar de perfecto. Los números han sido bien engarzados, con cantos populares asturianos, pasacalles, canciones de romería, romanzas, etcétera. Se repitieron muchos números, gracias, principalmente, a Marcos Redondo, que anoche nos asombró con su voz extraordinaria, vocalizando perfectamente y volcándose de corazón en las notas altas, que sacó limpias y diáfanas. Como actor, Marcos Redondo cuajó una interpretación sobria y justa, matizando con clara dicción. Pilarín Andrés, en el papel de Cova, nos ofreció una gran creación, llena de ductilidad y acusados matices. Cantó con gusto exquisito las romanzas, tanto con Marcos Redondo como en compañía de Mariano Ibars, tenor recio y discreto actor. La presentación de la obra, así como los decorados, la coreografía y los coros, magníficos. Al final de la representación, cuando autores e intérpretes avanzaron hasta las candilejas y Guillermo Fernández Shaw dió las gracias por las ovaciones, un espectador gritó: «¡Gracias a vosotros!» Y llevaba razón. YALE

Teatro Madrid: Estreno de la zarzuela "El gaitero de Gijón"

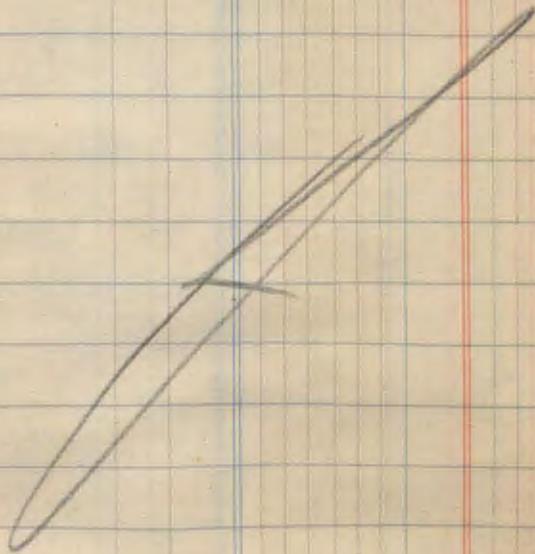
LOS autores de «El gaitero de Gijón» explicaban en la autocrítica cómo se habían inspirado para su obra en «una de las más famosas doloras del ilustre poeta asturiano don Ramón de Campoamor». Según los autores, Campoamor es figura que «abrazó todo el amor, la fe y el carácter de los hijos del Altar de la Patria». Está claro que los señores Guillermo y Rafael Fernández Shaw y el maestro Romo han abordado una zarzuela de tipo regional, género que cuenta en la música española con una lejana raíz y una, antigua también, popularidad. Hecha la confesión desde el principio, declaradas de un modo rotundo las intenciones, hemos de analizar si a la hora de la realización tomaron cuerpo fiel al espíritu primero. En este sentido es preciso confesar que «El gaitero de Gijón» está conseguida en su libro y en su partitura. Que las intenciones de los autores han sido logradas con garbo, con experiencia y, por parte del músico, con fertilidad melódica y conocimientos técnicos que ya habían sido de Maestro Romo, mostrados en obras anteriores. La habanera será pronto popular, quizá tan popular como el pasacalle, todavía de mejor factura. El dúo, la romanza de barítono, la «Romería», todos los números compuestos por el maestro Romo son acertados y dignos y en conjunto guardan unidad y riqueza de ambiente.



Otra cuestión es la de juzgar si es conveniente para el género lírico español el seguir cultivando la zarzuela regional con arreglo a los cánones tradicionales. A nosotros nos parece sinceramente que no. El hecho de que en ocasiones como ésta haya dignidad, seriedad, riqueza melódica en la partitura y garbo en el libro salva sólo la reputación de determinados autores, pero no avala la legitimidad ni la conveniencia de la línea. Una línea a todas luces inactual.

El público mostró la noche del estreno entusiasmo grande y obligó a la repetición de varios números de la partitura. Hasta tres veces cantó Marcos Redondo su romanza y lució el buen estilo con que siempre cultivó el género zarzuelístico. Pilarín Andrés, de bella voz y temperamento apasionado, y el fino tenor que es Mariano Ibars, fueron justamente aplaudidos. También Pedro Segura, atinado como actor. Los coros y la orquesta fueron bien llevados por Jesús Romo.

E. F.



HOJA DEL LUNES

27. Abril 1953

NOVEDADES TEATRALES DE LA SEMANA

SERIE DE EXITOS LIRICOS EN MADRID

A no haber sido por el bautismo oficial del teatro Alvarez Quintero, organizado por Conrado Blanco —que es hombre de tanta voluntad como claro talento—, la semana teatral en Madrid hubiera transcurrido sin otras novedades que las múltiples que se registraron en los escenarios líricos. En el Alvarez Quintero, la representación de "Malvaloca" constituyó un éxito clamoroso, tanto porque la obra sigue manteniéndose joven y llena de interés como porque de su protagonista hizo la sin par Lola Membrives una portentosa creación. La ilustre actriz está en la plenitud de su incomparable talento artístico, y consiguió llevar al público a términos de insuperable entusiasmo. Con ella triunfaron el maestro Rivelles y el excelentísimo actor que es Ricardo Canales. Asimismo fueron muy aplaudidos Amparo Martí, Pastora Peña, Azafra y Pierrá. Esta solemnidad teatral tuvo como remate la lectura de cuartillas magistrales de Conrado Blanco, Ardavin, Guillermo Fernández Shaw y don Jacinto Benavente.

Fuera de esto, de la reposición triunfal en el María Guerrero de "La plaza de Berkeley" y del buen éxito logrado en el Beatriz con la reposición de la comedia de Torrado "Doña Vitamina", la atención y los aplausos del público fueron para los espectáculos líricos.

En el teatro Madrid se estrenó una zarzuela de ambiente asturiano, en dos actos y verso, original de los hermanos Guillermo y Rafael Fernández Shaw, con música del maestro Jesús Romo. La obra obtuvo un éxito apoteótico, y añadimos por nuestra cuenta que muy merecido, porque estimamos que en una zarzuela de intención, corte y procedimientos clásicos no caben otras cosas que las que el libro y la partitura de "El galtero de Gijón" encierran. Buscar "esas otras cosas" es no querer entender lo que es en realidad una zarzuela española, con todas sus excelencias y todos sus defectos, digna de encomio y pervivencia. Y, sobre todo, ¡que sigue siendo género muy del gusto del público!

El libro de "El galtero de Gijón" tiene el suficiente interés, emoción, gracia y equilibrio para entretener sin desmayos a un auditorio zarzuelero. Y la partitura es tan cálida y españolamente melódica, que no dudamos en calificarla como la más atrayente y digna de aplauso estrenada de cinco años a esta parte. El maestro Romo es un músico inspirado y que además maneja expertamente la orquestación y los juegos de voces. Nosotros nos permitimos señalarle como a un artista capaz de vivificar el género zarzuelero.

Añádase, para más justificar la calidad y unanimidad del triunfo apoteótico logrado, que Marcos Redondo cantó como él sabe hacerlo y que Pilarín Andrés y Mariano Ibars hicieron verdaderos alardes de buen arte lírico y espléndidas voces. El resto de los intérpretes, el decorado y la orquesta, merecedores, asimismo, de aplauso.

LA VERDAD (Murcia)
26-IV-953

MADRID AL DIA

Una buena muestra del magnífico esfuerzo que realizan los amantes de la zarzuela para hacerla resurgir, de entre las cenizas del olvido, es la que anoche estrenaron en el Teatro Madrid, los destacados autores Guillermo y Rafael Fernández Shaw con música del maestro Jesús Romo. Se titula el "Gaitero de Gijón".

de ambiente netamente asturiano. Esta zarzuela nuestra, con extraordinaria espectacularidad, la vida rural de Asturias, realzada con una música de gran ritmo y de gran disposición melódica que sugiere constantemente al espectador. Los libretistas, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, han trabajado con su característica y exquisita sensibilidad componiendo una historia de grata línea. El público aplaudió durante diversas fases de la obra, bien para premiar algunas situaciones muy logradas o para expresar su satisfacción por la música. Los intérpretes tuvieron una gran actuación, especialmente Marcos Redondo, que conserva la potencia y calidad de su voz, Mariano Ibras y Pilarín Andrés. Un rotundo éxito, repetimos, el de esta zarzuela, que no sólo se refleja en los aplausos de los espectadores, sino también en la unanimidad de los elogios que la crítica madrileña le ha tributado.

GRAN EXITO EN MADRID, DE UN ESPECTACULO DE ZARZUELA

MADRID, 25.—Una buena muestra del magnífico esfuerzo que realizan los amantes de la zarzuela para hacerla resurgir entre las cenizas del olvido, es la que anoche estrenaron en el teatro Madrid los destacados autores Guillermo y Rafael Fernández Shaw con música del maestro Jesús Romo. Se titula «El gaitero de Gijón». De ambiente netamente asturiano, esta zarzuela refleja con extraordinaria espectacularidad la vida rural de Asturias, realzada con una música de gran ritmo y de gran disposición melódica que sugiere constantemente al espectador. Los libretistas, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, han trabajado con su característica y exquisita sensibilidad componiendo una historia de grata línea. El público aplaudió constantemente durante diversas fases de la obra, bien para premiar algunas situaciones muy logradas o para expresar su satisfacción por la música. Los intérpretes tuvieron una gran actuación, especialmente Marcos Redondo que conserva la potencia y calidad de su voz; Mariano Ibras y Pilarín Ameres. Un rotundo éxito repetimos, el de esta zarzuela que no sólo se refleja en los aplausos de los espectadores sino también en la unanimidad que la crítica madrileña le ha tributado.—(Logos.)

IDEAL (Granada)

26-IV-53



Los intérpretes y las autoras salen a escena al terminar el estreno.



Guillermo da las gracias al público.

(Foto Santín Tubero)



Rafael dice que "avotana es el santo de Marcos"



Romo parece que vá a cantar un aria.

(Folín Santos Yubero)



Cova y Nolón (hija y padre) felices después de la boda de ellas.



Cova, vinda y Fabián (Ibars) en el día del segundo acto.
(Fotó mamegam)



Notín (Marcelo Redondo) en su coloquio
con la gaita.



Se vuelven felices, Notín sonríe, ahora
decide a Coa (Pilarín Andrés).



Los autores, ante un rincón del
Cuadro 1º del segundo acto.

ECLESIA - 2 de Mayo 1953

SIETE DIAS DE TEATRO

Una zarzuela; "El gaitero de Gijón", letra de los señores Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Romo, estrenada en el Madrid. Y una revista: "Amor a tanto por ciento", letra de Blanca Flores y don Angel Soler, música del maestro Moraleda, en el Alvarez Quintero.

La zarzuela

Siempre miramos benévola y recibimos con alegría los intentos de robustecer la zarzuela española, porque entendemos que el género es de los más propios para el divertimento popular, sin ofrecer, por lo común, los peligros de orden moral que lleva consigo el teatro lírico en otros aspectos. La labor realizada por los señores Fernández Shaw y el maestro Romo es muy plausible. Los libretistas, que siempre han manifestado ejemplar gusto y discreción,

dan una nueva muestra de sus ponderadas cualidades, de su buen oficio de autores. El músico, que con tenacidad ha seguido esta senda de la zarzuela, ha escrito esta vez la más afortunada de las suyas. Un espectáculo grato, en resumen, sin inconvenientes para los mayores.

La revista

Una más. Exactamente una más. Con poca gracia. Con equívocos y frases de sentido dudoso. Con poca ropa. Con música ruidosa y pegadiza. Con los mismos inconvenientes que todas en el orden moral. Ya es un tanto fatigoso.—N. G. R.

CALIFICACIONES MORALES TEATRO

"Amor a tanto por ciento": 3-R.
"El gaitero de Gijón": 2.
"Brasilliana", 3.
"¡Salud y pesetas!", 3-R.

¡Oigal ¡Oigal

Aquí, el crítico

BRASILIANA es una compañía de ballets de Rio de Janeiro que nos trae el folklore negro importado en los barcos de la traza en sus manifestaciones más elocuentes de danzas religiosas y cánticos nostálgicos. Un buen ballet, en el que destaca el conjunto sobre las figuras y al que sólo falta la exclusión de algún personaje demasiado repulsivo en determinados cuadros, como el titulado «Así nace la samba», y quizá también un poco de mayor variedad en el repertorio, pues resulta un espectáculo monótono. Pero eso son defectos que, a juzgar por sus aplausos, no echó de ver el público que llenaba el teatro de la Zarzuela.

«EL GAITERO DE GIJÓN»

BASADO en la célebre dojora de Campoamor, los hermanos Fernández Shaw han compuesto un libro que se ajusta perfectamente a los moldes clásicos de la zarzuela. Libro jugoso, lleno de ternura, con poesía y excelentes motivos líricos para que el maestro Romo, que es el autor de la partitura, luzca su inspiración quizá como en ninguna otra obra suya. Obras como ésta que la compañía del Madrid ha estrenado son las que necesita el género para levantarse del tono gris en que se encuentra sumido precisamente por falta de obras. La interpretación alcanzó momentos brillantísimos, destacando Marcos Redondo, que hace una gran creación del tipo del «gaitero»:



M. Redondo

«¡SALUD Y PESETAS!»
PEPÉ Muñoz Román, ha cuajado otro éxito de los grandes con su nueva revista «¡Salud y pesetas!», que ilustra con núme-

ros musicales de los llorados maestros Alonso y Guerrero. El libro es un acierto de gracia y equilibrio escénico y la música se encuentra perfectamente recogida y ambientada, haciendo del conjunto de la revista un espectáculo digno y divertidísimo. Al éxito, naturalmente, contribuye la presentación—espléndida, como siempre—y la interpretación, capítulo en el que merecen especial mención Mari Begofía, Pilarín Bravo y Antonio Garisa.

SIETE FECHAS.

28-IV-53

COLISEO.

30-IV-53

Estreno de «El Gaitero de Gijón», en el teatro Madrid

Habíamos pensado trasladar la reseña de este estreno a la habitual sección «Momento Musical», ya que, efectivamente, es un acontecimiento para nuestra música, no sólo el que se dé a conocer una nueva producción de este género tan español, es un acontecimiento, también, el que un compositor dedique muchas horas de trabajo a musicar una obra teatral con la problemática esperanza de escucharla algún día por una compañía que, por lo menos con un mínimo de dignidad, pueda interpretarla. Como en la sección musical antes citada tratamos con cierta concisión el estreno, el recital o la conmemoración, decidimos apartarnos de unos estrechos límites para, dentro de lo posible, hablar con alguna mayor amplitud de espacio.

Ilusionados desde varios días antes por tener que ocuparnos del estreno de una zarzuela—caso no muy frecuente, ya que no lo hacíamos desde que se estrenó «Sierra Morena» el pasado diciembre—, hemos asistido a la representación con el mejor estado de ánimo, pues los nombres de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, Jesús Romo y Marcos Redondo lo justificaban sobradamente.

Los señores Fernández Shaw han escrito una zarzuela en verso, dividida en varios cuadros: estampas asturianas que cumplen con toda eficacia su cometido de dar suficientes ocasiones para que el compositor demuestre, una vez más, sus grandes condiciones para la zarzuela en unos números, no siempre impregnados del verdadero perfume de la región, aunque comiencen con su tema asturiano o se confíen al oboe frecuentes intervenciones de gaita, pero que, en todo momento, poseen belleza, dominio de la técnica y un gusto muy peculiar. En resumen: una excelente partitura del maestro Romo, quien llevó muy bien la orquesta—no tan numerosa como se precisaba—, partitura que fué repetida con gran complacencia del público.

Párrafo aparte merece Marcos Redondo. Pleno de facultades, cantó tres veces una romanza, alcanzando un extraordinario triunfo; uno más en su envidiable carrera de artista.

Pilarín André y Mariano Ibars tuvieron su mejor momento en un dúo que puede conceptuarse como una de las mejores páginas de la obra.

Destacó bastante del resto de la compañía la interpretación del personaje de «Mingo» por parte del notable actor Pedro Segura. Cumplieron con discreción los coros y la dirección escénica. El público aplaudió insistentemente, y los autores le dirigieron la palabra al final de la representación.

DIGAME - 28 - IV - 55

"EL GAITERO DE GIJÓN", EN EL MADRID

(24-4-953)

TOTAL éxito el de "El gaitero de Gijón" en el teatro Madrid. Total éxito para los autores del libro, Guillermo y Rafael Fernández Shaw; para el músico, Jesús Romo; para el gran barítono Marcos Redondo y para todos los demás artistas de esta completísima compañía lírica.

"El gaitero de Gijón" es obra de ambiente asturiano, escrita en verso vivo y fácil, en el que el habla popular de la región está recogida con todo cuidado. Bello diálogo, que en muchos momentos tiene gran alcance dramático y que sirve de vehículo a una trama de noble idea y feliz traza, en la que los números musicales surgen con espontaneidad y sencillez. El predominio de lo popular se hace patente siempre en el rasgo y en el ambiente asturianos, que los autores acreditan conocer muy bien. Este conocimiento, en manos de escritores tan finos y hábiles como los hermanos Fernández Shaw, ha tenido este espléndido resultado, con el que se ha fundido el brillante acierto del compositor, que ha aportado a la nueva zarzuela la mejor, sin duda, de todas sus partituras.

Ha reflejado el maestro Romo, con plena lealtad a la atmósfera de la obra, motivos muy selectos del rico folklore asturiano. Sobre todo en los cantos y las danzas de la región, este tributo está rendido con insuperable fortuna. No es fácil, sin embargo, señalar en qué números de la copiosa partitura reside el mayor éxito de Romo, porque todas las páginas musicales, escritas con sugestiva soltura, poseen una inefable melodía, que capta el entusiasmo benévolo del público. Señalamos, no obstante esa dificultad de selección, el dúo de tiple y tenor del acto segundo, la romanza de barítono en ese mismo acto, el terceto cómico y la danza popular. Pero toda, absolutamente toda la partitura, hubo de ser repetida, entre aplausos atronadores, y hubo número, como la romanza cantada por Marcos Redondo, que se repitió hasta tres veces.

Con "El gaitero de Gijón", el maestro Romo se coloca en la primerísima línea de los actuales compositores.

Romo dirigió la orquesta, notablemente ampliada, que sonó muy bien en todos los números.

Completa, impecable, la interpretación de la nueva zarzuela, destacó en ella la actuación eminente de Marcos Redondo, con su arte y su maestría en la figura central de la obra, cantando espléndidamente y componiendo el personaje con todo verismo. A su lado, la voz, la figura y la escena de Pilarín Andrés, en plenas facultades, colosal en todos sus momentos y muy especialmente en el dúo con el tenor, que fué su éxito cimero, dentro de todo el gran éxito que le acompañó en su actuación. Y Mariano Ibars, igualmente notable en la parte de Fabián, seguro de sí mismo, con calidad en todas sus intervenciones.



Marcos Redondo y maestro Romo, protagonista y autor de "El gaitero de Gijón", estrenada en el teatro Madrid

De los demás elementos de la compañía hay que mencionar como especialmente lucidos a Pedro Segura, que hizo una creación de su personaje; a Sefi Villeta, a Teresa Sánchez, a Juan Martín y a Pedro Vidal.

Hubo para todos grandes aplausos; los autores salieron muchas veces a escena y hubieron de hablar al público, que no cesaba en sus ovaciones; vítores a la zarzuela, a Asturias y a Marcos Redondo cerraron esta triunfal jornada del teatro Madrid.

F. C. P.

El género de zarzuela no está tan mal como dicen

DECLARACIONES DEL MAESTRO ROMO DESPUES DEL ESTRENO DE

«El gaitero de Gijón»

Una obra asturiana, con libro de los hermanos FERNANDEZ SHAW

Los Coros y Danzas han renovado el gusto por el folklore español



Marcos Redondo, el genial intérprete de «El gaitero de Gijón», en un momento de la obra



Pilarín Andrés y Marcos Redondo en una escena de la obra que se presenta en el Madrid

DOS escritores de muy fina pluma y un músico de inspiración robusta acaban de dar al público una zarzuela que ha sido recibida con grandes aplausos: «El gaitero de Gijón». En los momentos en que se hace más honda la insistencia en la agonía y muerte de la zarzuela, el éxito de «El gaitero de Gijón», obra regional que ha estrenado Marcos Redondo en el teatro Madrid, tiene una significación que es propicia a múltiples consideraciones. Sin intentarlas siquiera, pero sin desdeñar tampoco la importancia de este acogimiento que el público ha dispensado a la nueva zarzuela, pedimos al autor de la partitura la propia impresión del éxito y su concepto del género lírico en la actualidad.

Este músico es el maestro Romo, compositor que ya en otras zarzuelas —«En el balcón de palacios», «Los cachorros», «Un día de primavera», como ejemplos— acreditó calidades estimabilísimas y que ahora ha ganado su más relevante éxito con «El gaitero de Gijón». Autores del libro son Guillermo y Rafael Fernández Shaw, también acreditadísimos en el componer libros de zarzuela, prestigio ya de muchos años para el mayor de los hermanos, poeta de gran aliento, ahora con la colaboración de Rafael, sutil escritor y muy eficazmente versado en la construcción de obras teatrales. Aunados, pues, Guillermo y Rafael Fernández Shaw con Jesús Romo, como lo estuvieron en «Un día de primavera», han hecho una zarzuela de claro y preciso ambiente asturiano, que...

—Tiene un decidido propósito folklórico— declara el compositor—, porque no hay posibilidad de hacer, dentro del género lírico, una obra rural sin folklore.

—¿Cree usted que revive la zarzuela regional, tan cultivada en los primeros años del siglo?

—De lo que estoy seguro es de que los Coros y Danzas de la Sección Femenina han creado muy eficazmente el gusto por los cantos y los bailes regionales y los han actualizado, con evidente buen arte y felices resultados. Después de esto, es natural que los músicos nos sintamos atraídos por los temas populares y busquemos

la esencia folklórica para nuestras composiciones.

—¿Qué considera usted fundamental para el triunfo de la zarzuela?

—El cantante. En todos los géneros son menester las figuras extraordinarias que de verdad interesen al público; por ejemplo, en lo estrictamente folklórico, Conchita Piquer; en el teatro de revista, Celia Gámez, y en la zarzuela, Marcos Redondo, con esos otros notabilísimos artistas que lo rodean.

—¿Qué más circunstancias pueden, a su juicio, hacer de nuevo vigoroso el género lírico?

—Hay que desarrollar temporadas largas y probar en ellas unas cuantas obras. Es seguro que alguna, o algunas, capten la atención y el aplauso del público.

—Y esas obras, ¿qué especiales características deben reunir?

—No hay que obstinarse en deformar la zarzuela. Conservémosla con sus rasgos fundamentales. Ahora bien, modernicemos su escenografía, con arreglo a las normas del nuevo teatro. ¿No es esto lo que se hace en el Español con las obras clásicas? No son los textos los que hay que modernizar, sino los telones.

—¿Qué zarzuela tiene por la mejor?

—«Doña Francisquita». Me parece la más completa; por su ambiente,

por su libro, por su música, por todo.. Recuerdo cuánto me impresionó la primera vez que la vi. Estudiaba yo entonces armonía con don Conrado del Campo, que fué, precisamente, quien instrumentó algunos de los números del maestro Vives, porque éste iba muy retrasado en la instrumentación y se aproximaba ya el estreno.

—Y de las obras líricas del pasado siglo, ¿qué compositores tienen sus preferencias?

—Bretón, en primer término. Y luego, Chapí.

—De Bretón, ¿qué partitura es la que le agrada más?

—La de «La verbena». Y también lo que de música sincera tiene «La Dolores». Si toda la partitura de esa obra fuese como la jota, resultaría completa, pero la preocupación por la música italiana fué una grave interferencia. Bretón decía que la música popular era demasiado sencilla. Y el afán de hacer música más elevada, por un falso espejismo, le perjudicó. Algo parecido le ocurría a Barbieri, y, sin embargo, la música popular fué la que lo hizo glorioso. Era en ella donde el compositor se producía con absoluta sinceridad.

—¿Nunca, Romo, ha colaborado usted con otro músico?

—En zarzuela, no.

—¿Por qué?

—No considero necesaria la colaboración. En revista es otra cosa. La cantidad de números que suele exigir la revista y la diferencia de ambientes en que éstos se producen hacen conveniente la unión de dos músicos.

—¿Cuál es su labor actual?

—Tengo casi concluida la partitura de un sainete madrileño, de los Paso, que se titula «Naranja, limón y menta», y que creo que será estrenado por Luis Sagi Vela. Y preparo también un ballet para Rosario y otro para Antonio. Lo disponía para los dos juntos, pero al separarse he tenido que partirlo entre ambos.

El maestro Romo va a empuñar la batuta, al frente de la orquesta, para dirigir la habitual representación de su zarzuela. En las palabras que, camino ya del atril, nos dice, hay un encendido elogio para Marcos Redondo, para Pilarín Andrés y, en suma, para todos los intérpretes de «El gaitero de Gijón».

—Usted no sabe —dice— la fuerza que esto da a la zarzuela. Así, exactamente así, con esta compañía, queremos llevar a tierras de América esta obra asturiana. Y, créalo usted, el género de zarzuela no está tan mal como dicen...

F. C. P.

MERCEDES VECINO RIE EN SEVILLA



La risa clara, rubia y linda de Mercedes Vecino ha tenido estos días eco en Sevilla. Y como testimonio gráfico de ello tenemos este documento, en el que vemos a la bella artista con una copa de vino en la mano, vino que le sirve Manolo Caracol, entre un grupo de amigos que secundan jubilosamente esa risa feliz de Mercedes Vecino. Vemos en la reunión a Vaquero, y no vemos a Luisa Ortega y a Raula, que estaban también, porque han quedado fuera del encuadre fotográfico.

(Foto Fernández Reina.)

Primer Plano - 3 - Mayo 1955

60-

Estrenos en Madrid

OTRA VEZ MUSICA

DESDE el lecho escénico donde lleva mucho tiempo a vueltas con la romanza de su agonía, la zarzuela acaba de lanzar una vibrante fe de vida. El estreno de "El gaitero de Gijón" transcurrió en un clima de entusiasmo estrepitoso y de bravo en bravo se llegó a un final apoteótico de gritos, vívas a la zarzuela, ovaciones y discursos de los autores. Nunca, suponemos, habrá provocado la sidra una borrachera tan espumosa de optimismo. Hubo algún motivo para todo aquello. "El gaitero de Gijón" ofrece momentos líricos de indudable calidad, brillantes, de garbo melódico y fácil expresión orquestal, entre los que destacan un pasacalle, una romanza de barítono que Marcos Redondo repitió tres veces, el dúo de tenor y tiple y unas cuantas frases aisladas en un conjunto digno, que en ciertos pasajes alcanzaba tono pretencioso de cosa no lograda. Estos aciertos, unidos a la buena disposición del libreto, conquistaron para "El gaitero de Gijón" el éxito más resonante obtenido por la zarzuela en estas últimas temporadas. Lo consignamos gustosos, pero debemos añadir que su resonancia apenas significa nada para el futuro de un género tan necesitado de renovación.

Es prodigioso comprobar, al cabo de los años, como Marcos Redondo conserva su excelente buena forma de cantante, su vibrante fraseo, la claridad de dicción, sus eficacias para llegar al público. Pilarín Andrés le dió certera réplica con su bonita voz y buena escuela. Y los conjuntos cantaron bien, con disciplina no sólo de voz, sino también de pelotón en posición de firmes.

Para remozar la cartelera de Martín, el experto autor de revista Muñoz Román ideó un espectáculo que ofrecía como principal atractivo una revisión de números populares de los maestros Alonso y Guerrero, dos músicos de indudables virtudes de inspiración, garbo y lozanta, que aun no encontraron sustitutos.

Y la semana musical se cerró con la presentación de Virginia de Matos en la nueva revista de Flores, Soler y el maestro Moraleda "Amor a tanto por ciento". Revista al uso, como tantas, que tiene la suerte de contar con Virginia de Matos, "vedette" de triunfal referendium popular.

REVISTA (Barcelona)

30 ABRIL 1953

Hace no más de unas semanas el teatro Fontalba pasó a denominarse de Alvarez Quintero. Fue una acertada decisión de la nueva empresa. El nombre de los afamados autores sevillanos ya había rotulado una sala madrileña de vida efímera en el teatro (hoy es cine de barrio) y su obra bien merece este homenaje. Pero la ceremonia del cambio de título sólo consistió en colocar nuevos letreros. El viernes se celebró una ceremonia más solemne. Esa noche el escenario del Alvarez Quintero albergó a un conjunto extraordinario de actores convocados para representar "Malvaloca". Lola Membrives, con esa sincera emoción de su arte espléndido, Rafael Rivelles, buen maestro siempre, Ricardo Canales, Paco Piera, Mariano Azaña, Pastora Peña, Amparito Martí y Luisa Rodrigo dieron particular realce a la magnífica obra quinteriana. Después, Ardañin, Guillermo F. Shaw y don Jacinto hablaron en homenaje a los autores de tan singular estilo, que llenaron de donaires la escena española de los últimos cincuenta años.

ALFONSO SÁNCHEZ



Paisaje para el fondo del
 cuadro 1º del 2º actº.
 Pintura de
 EYARISTO YALLÉ

DTO: PROGRAMAS PARA ESPAÑA
PROGRAMA: Nacional de Noche
HORA: 23,30
DURACION: 15 minutos
EMISION: "SEA USTED SINCERO" (Fernandez Shaw)
AUTOR: Enrique Domínguez Millán
FECHA: Miercoles, 6 de mayo de 1.953

CONTROL.-Sintonía.P.P. y fondo.

LOCUTOR.-Radio Nacional de España presenta:

CONTROL.-P.P. y fondo.

LOCUTOR.-"SEA USTED SINCERO".-Una nueva emisión de la serie que, en la noche del miercoles, ofrece a ustedes nuestro colaborador Enrique Domínguez Millán.

CONTROL.-P.P. y a fondo.

LOCUTORA.-Sea usted sincero, caballero. Señora, sea usted sincera Sean sinceros, amigos nuestros. Porque ser sincero es amar la verdad y odiar la mentira, es ser digno y agradable a la vista de todos.

LOCUTOR.-¿Piensa usted, acaso, que la sinceridad es una carga molesta y dificultosa, un estorbo para abrirse camino en la vida?

LOCUTORA.-Pues bien, amigos, para demostrarles lo contrario, con su propia sinceridad, vienen a nuestra emisión, las figuras más populares y discutidas de la actualidad. Esta noche nos visitan dos prestigiosos escritores españoles. Les presentamos, señoras y señores, a...

LOCUTOR.-¡GUILLERMO Y RAFAEL FERNANDEZ SHAW!

CONTROL.-P.P. y cesa.

MILLAN.-En efecto, señores, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, que no precisan de presentaciones, han venido ante nuestro micrófono, para responder con toda sinceridad a algunas preguntas de nuestro no siempre discreto interrogatorio. El motivo de su presencia es el estreno reciente, en nuestra capital, por la compañía de ~~las~~ Arte Lírico, de su zarzuela "El Gaitero de Gijón". El interés despertado por la obra y la actualización de la polémica sobre la caducidad de la zarzuela, nos ha llevado a la realización de esta entrevista. ¿Dispuestos a empezar, amigos?

GUILLERMO.-Desde luego. Y vaya por delante la sinceridad de nuestras respuestas.

*Entrevista de Domínguez Millán
en f.p. y Ref para Radio Nacional.*

MILLAN.-Muy bien. La verdad es que no es nada fácil para el periodista realizar una entrevista simultánea con dos personalidades, aunque éstas estén tan compenetradas como ustedes. Mas que entrevista, pues, vamos a invertir nuestro tiempo en una charla cordial teniendo por testigo a este micrófono de la confianza. ¿Qué les parece?

GUILLERMO.-Perfectamente. Como usted quiera, amigo Millán.

MILLAN.-Vamos a ver, D. Guillermo, puesto que usted es quien ha tomado la palabra: ¿cómo nació la idea de escribir "El gaitero de Gijón"?

GUILLERMO.-Pues realmente hemos de confesar que no podemos abrogarnos la paternidad de la idea. Usted sabrá sin duda que en Madrid existe una colonia asturiana tan numerosa como amante de su tierra. Esta colonia, dispersa en un principio, se fué poco a poco aglutinando, comenzando a celebrarse unos almuerzos a los que concurría un número creciente de día en día de asturianos residentes en la capital de España. Y fué en uno de estos almuerzos donde surgió la idea de hacer una zarzuela que cantase las bellezas y tradiciones de Asturias.

MILLAN.-Es decir, que no se les ocurrió a ustedes, ¿verdad?

GUILLERMO.-Exactamente. A nosotros nos fué sugerida en aquel almuerzo. Nos pareció muy bien, desde el primer momento. Y contagiados del entusiasmo de aquellos buenos asturianos, empezamos a pensar en la forma de realizarla y...

MILLAN.-Y nació así "El gaitero de Gijón", ¿no?

GUILLERMO.-Eso es. Dándole vueltas a la idea, pensamos en la célebre "dolera" de Campoamor como algo representativo del alma y el carácter de Asturias y la tomamos como fuente de inspiración.

MILLAN.-O sea que la zarzuela es una escenificación, por así decirlo, de la dolera.

GUILLERMO.-No, no. No es exactamente una escenificación. Parte de la anécdota está basada en la poesía. Pero hay en la zarzuela episodios y personajes que nada tienen que ver con la

64

composición de Campesino.

RAFAEL.-Mire, aclarando la idea de Guillermo, le diré que queríamos que en la zarzuela estuviese Asturias retratada a través de sus tipos ^{mas} representativos. Unos hubo que crearlos y otros extraerlos de fuentes de la más diversa procedencia. Y todos ellos, juntamente con las vernáculos costumbres y tradiciones de la tierra, engarzados en la trama de la acción central.

MILLAN.-Perfectamente, D. Rafael. El procedimiento no ha podido ser más eficaz, a juzgar por la forma en que Asturias está presente en todos y cada uno de los momentos de la obra. Aunque bien, hay algo que me viene un poco confuso.

RAFAEL.-Usted dirá.

MILLAN.-Ha afirmado su hermano que, al escribir "El gaitero de Gijón", no perseguían otra finalidad que la de hacer una zarzuela que cantase la tierra asturiana, respondiendo así a los anhelos de los asturianos que deseaban ver a su región ambientada una obra central, ¿no es cierto?

RAFAEL.-En efecto. Ese fué nuestro propósito.

MILLAN.-Sin embargo, tengo entendido que ya existían algunas zarzuelas inspiradas en esa región. ¿Es que Asturias no estaba bien representada en ellas?

RAFAEL.-Verá. Existen otras dos zarzuelas con tema asturiano: "Xuanón", con libro de José Ramón Martín y música de Manuel Torroba, y "La pícara molinera", original de Torres del Alarcón y el maestro Luna, que estrenó precisamente Marcos Redondo con Selica Perez Carpio. Ambas gustaron y se representaron bastante. Pero hoy día no están en el repertorio de ninguna compañía lírica, yaciendo injustamente en el olvido. De ahí que los asturianos apeteciesen una obra nueva y renovada.

MILLAN.-Comprendido, D. Rafael. Lo que se pretendía, a lo que era actualizar el tema asturiano en la zarzuela. A usted, D. Guillermo, quisiera preguntarle ahora si están de acuerdo ustedes con la partitura del maestro Romo.

GUILLERMO.-No solo estamos de acuerdo, sino que no sentimos verdaderamente agradecidísimos al maestro Romo, porque ha sido él quien con su magnífica labor musical ha dado valor y realce a la obra.

MILLAN.-Esto es, D. Guillermo, una opinión modesta. Pero yo no busco su modestia sino su sinceridad.

GUILLERMO.-Con toda sinceridad, amigo mío. Sin la estupenda partitura del maestro Romo, la obra hubiera quedado muy por debajo de su valor actual. El maestro Romo se entusiasmó desde el primer momento con la idea y, sobre todo, al realizar su primer viaje a Asturias y enfrentarse desde el puerto de Pajares con aquel paisaje maravilloso que se le entró en el alma y le hizo concebir y llevar a la pauta una partitura realmente inspirada. El maestro Romo, que es uno de nuestros mejores compositores actuales, se impuso a sí mismo el deber de superarse y de llevar a la obra el palpito vivo del folklore asturiano. Para ello realizó numerosos viajes a aquella región, empapándose de su tradición musical y de su estilo.

MILLAN.-Sin embargo, tengo entendido que no toda la partitura es ortodoxa, por así decirlo. Es decir, que hay en ella partes que se separan del auténtico folklore asturiano. Algo así como una mixtificación voluntaria o involuntaria.

GUILLERMO.-No, no se trata de una mixtificación. Usted se refiere seguramente a la existencia de un "Canto a Asturias" en ritmo de pasodoble, que es un ritmo que no existe en el folklore asturiano. Pero este pasodoble fué compuesto por el maestro Romo a petición de los propios asturianos. Asturias, como región españolísima, quería tener su pasodoble y créame que es admirable la forma como el espíritu de Asturias ^{transcendió} se ~~transpi~~ra de las notas ~~es~~ un ritmo que no le es propio.

MILLAN.- ¿Quisiera usted explicarnos ahora a qué obedeció el hecho de estrenar "El gaitero de Gijón" en Asturias?

GUILLERMO.-Obedeció, en primer lugar, a un movil de tipo sentimental. Era lógico que una obra dedicada a cantar a la región

asturiana, quisieramos ofrecerla antes que a nadie a los propios asturianos. En segundo lugar, porque la experiencia era así más provechosa, ya que nos permitía corregir posibles errores de ambientación o de montaje.

MILLAN.--¿Fueron muchas las correcciones que hubieron de hacer?

GUILLERMO.--Verá, de ésto es mejor que le hable Rafael, que fué quien asistió a los ensayos y al estreno en Asturias.

MILLAN.--Bien, sea D. Rafael quien nos conteste.

RAFAEL.--Las correcciones, afortunadamente, no fueron muchas. En el léxico y en la construcción de la obra, la verdad es que no fué preciso hacer ninguna. Las que se hicieron fueron de detalle, para conseguir una ambientación perfecta y auténtica y para completar la expresión estética, de acuerdo con las indicaciones de algunos asturianos calificados. Nos sirvieron mucho en los ensayos, y desde aquí queremos manifestarles nuestro agradecimiento, el señor Vuelta, crítico del periódico "Nueva España" y representante del Instituto de España en Asturias, y el maestro director de los coros de Educación y Descanso, cuyo nombre no recuerdo en este instante, que no solo nos orientó sino que colaboró en la obra, siendo su grupo de danzas el que actuó en el estreno.

MILLAN.--Perfectamente. Y en cuanto al estreno en Madrid, ¿están satisfechos de él?

RAFAEL.--Satisfechísimos. El público respondió a maravilla y la crítica se ha portado inmejorablemente, reconociendo el éxito inicial.

MILLAN.--¿No es cierto, D. Rafael, que algunos críticos le han puesto reparos a "El gaitero de Gijón"?

RAFAEL.--Sí, algunos. Pero esos reparos hemos sido los primeros en tomarlos en cuenta y en tratar de hacer que desapareciera la causa que los motivaba.

MILLAN.--Es decir, que para ustedes la crítica tenía razón, ¿no?

RAFAEL.--Desde luego. El autor siempre debe ser respetuoso con el criterio de la crítica y atender sus consejos. De esta forma

la crítica no queda reducida a algo negativo, sino que ejerce su verdadera función: la de colaborar con el autor en el perfeccionamiento de la obra y, por ende, del género.

MILLAN.-Se ha dicho que en "El gaitero de Gijón" hay un exceso de lenguaje "bable", que dificulta la comprensión de la obra por todos los públicos. ¿Es cierto?

RAFAEL.-Sí. Esto del "bable" ha supuesto para nosotros un doble trabajo. Primero, tuvimos que imponernos en el lenguaje vernáculo de Asturias para darle autenticidad a la obra. Luego, hemos visto la necesidad de castellanizar los diálogos de nuevo para hacer que todos puedan entenderlos. Ya en Gijón sustituimos muchas palabras de "bable" por sus correspondientes castellanas. Y aquí en Madrid, al día siguiente de señalarlo el crítico de "YA", volvimos a darle un repaso al texto. Creo que hoy ese exceso de "bable" no existe ya en "El gaitero de Gijón".

MILLAN.-También hemos oído decir que el argumento de la zarzuela era melodramático y un tanto excesivamente sentimentaloides. ¿Quiere contestarme a esto, D. Guillermo?

GUILLERMO.-Es posible que ese reparo sea cierto. Pero hay que tener en cuenta que ese melodramatismo es el único sostén posible de la ternura y del sentimentalismo de aquella tierra. Naturalmente, hay una buena dosis de comicidad; pero, desde luego, no es lo fundamental. Fundamentalmente, "El gaitero de Gijón" es una obra tierna, emotiva. En la vida asturiana hay un fondo trágico del que no se puede prescindir. Tipos como el Vaqueiro d'Alzada, que solo sale de sus montes muy de tarde en tarde para establecer un contacto brusco con la civilización, son muy representativos.

MILLAN.-¿Y cree usted que ha podido influir en el éxito del estreno el hecho, que algunos han señalado, de estar el público formado en su mayor parte por asturianos?

GUILLERMO.- Es posible. Pero de haber sido mala la obra, los astu-

62

7

rianos inteligentes la hubieran protestado, se hubieran sentido decepcionados y dolidos. Yo creo que una obra dedicada a una región el público más exigente es precisamente el natural de esa región. Por otra parte, y contrariamente a lo que ocurre con tanta frecuencia, no fué el del estreno un público de invitación. El teatro hizo esa noche una recaudación realmente desusada.

MILLAN.-Muy bien, señor Fernández Shaw, no creo que se hayan hecho más impugnaciones a la obra. ¿Cree usted que hay algo que se ha dejado de señalar?

GUILLERMO.-Me hubiese gustado que la crítica hubiera concedido más atención y destacado más la labor de los coros: unos coros limpios, frescos, que suenan admirablemente y que son algo realmente singular en este tipo de agrupaciones líricas. Era de destacarse su actuación por ser nuestra zarzuela una obra eminentemente coral.

RAFAEL.-Perdona. Yo, por mi parte, quisiera aclarar que ~~gran parte~~ el éxito de "El gaitero de Gijón" hay que atribuirlo principalmente a la magnífica interpretación de la compañía y sobre todo al entusiasmo y las facultades de Marcos Redondo, Mariano Ibars, Pilarín Andrés y otras primeras figuras que hicieron de sus papeles auténticas creaciones. Esto es lo que suele decirse siempre; pero, en este caso, es cierto y soy sincero al confesarlo.

MILLAN.-Perdonenme una curiosidad. ¿Cómo realizan ustedes su colaboración?

GUILLERMO.-Pues, realmente, es un caso poco corriente de colaboración íntima y fraternal, sin problemas. El plan lo hacemos siempre juntos y luego nos dividimos las escenas.

RAFAEL.-Disculpame, Guillermo, pero he de hacer constar que nuestra colaboración es un poco de ~~maestro a discípulo~~ maestro a discípulo.

MILLAN.-A ver, a ver, D. Rafael, ¿quiere explicarme usted eso?

~~XXXXXXXXXX~~

RAFAEL.-Cuando yo empecé a escribir,Guillermo estaba ya consagrado.El estrenó ya en el año 16,mientras que yo me enfrenté por vez primera con el público en 1.932,es decir,dieciseis años después.Y la verdad es que hasta que no empecé a colaborar con él no coseché triunfos auténticos.

MILLAN.-?Cuando empezaron ustedes a colaborar?

RAFAEL.-En 1.947,siendo nuestra primera obra en colaboración "Un día de Primavera",precisamente con música del maestro Raso,algunos de cuyos números se han hecho muy populares.

MILLAN.-Así,pues,llevan colaborando casi siete años.?Y obras, cuántas han hecho juntos?

RAFAEL.-Ocho,incluyendo "El gaitero de Gijón".

MILLAN.-?Todas dentro del género lírico?

RAFAEL.-Todas.Somos y seremos siempre fieles al género.

MILLAN.-Pero,?no creen que es un género caduco,que no interesa ya a nuestros públicos.

GUILLERMO.-Permitame que le conteste yo.

MILLAN.-Le escuchamos,D.Guillermo.

GUILLERMO.-No admito,amigo mío,que la zarzuela sea un género caduco.Por ser eminentemente española,tiene que interesar.Y puedo asegurarle que no existe problema de público,sino de expresión.Y tambien un problema económico en cuanto a su presentación porque es un género muy caro.Esto hace que el empresario se retraiga.Lo primero que hace falta,por tanto,es recuperar la confianza del empresario.Con la del público se cuenta.

MILLAN.-?No cree,entonces,que el público gusta más de otros géneros?

GUILLERMO.-Es posible.Pero solo porque no encuentra en la zarzuela lo que debe encontrar.La zarzuela hay que hacerla bien y sin regatear gastos.Cuando se hace una buena zarzuela,el público acude.Se crea clima de nuevo.Yo sé que después del éxito de la nuestra,se están formando ya dos nuevas agrupaciones líricas en Madrid.Hay pasión de nuevo.Como ve usted,

70

- 9 -

en la zarzuela el éxito del compañero interesa casi tanto como el propio.

MILLAN.-Según esto, ¿ustedes no creen que la zarzuela necesita renovarse?

GUILLERMO.-Sí, sí. Naturalmente que necesita renovarse. Pero, ¿cómo?

MILLAN.-Esto es lo que quiero que usted nos diga.

GUILLERMO.-Se renovará, a mi modo de ver, antes que nada escribiendo zarzuelas, pero que sean realmente "zarzuelas", dándole nuevos éxitos que satisfagan al público. ¿Por qué la juventud no gusta de la zarzuela? Sencillamente, porque no encuentra en ella la riqueza visual, la perfección armónica, la elegancia y facilidad de los ritmos modernos que encuentra en otros géneros. Pues bien, todo eso debe dársele en la zarzuela. Para ello debe contarse con capital y con continuidad. Un teatro representando durante todo el año en Madrid zarzuelas nuevas, interesantes y bien hechas, haría renacer la afición, o mejor, la despertaría de su letargo, porque no ha muerto.

MILLAN.-Y usted, D. Rafael, ¿cómo ve el actual momento?

RAFAEL.-Muy esperanzador. Hay pasión de nuevo. Hay buenos autores y mucha producción. Falta competencia en las empresas. El público vuelve a acudir. En el teatro Madrid se hacen recaudaciones muy halagueñas y en Barcelona, la compañía de Soroza-bal está haciendo una temporada magnífica. Si hay perseverancia, éste puede ser el comienzo de la resurrección del género.

MILLAN.-Muy bien. Pues ya solo nos queda agradecer a ustedes, Don Guillermo y D. Rafael Fernández Shaw su amabilidad al acceder a nuestro interrogatorio y desearles que sumen una larga cadena de éxitos, a los muchos que ya han cosechado. Algo más,

~~D. Rafael?~~

RAFAEL.-Nada más. Muchas gracias a usted y a Radio Nacional. *Rafael*

noche
MILLAN.-¿Don Guillermo?

ABC = 7 Mayo 1953

TEATRO MADRID TODOS LOS DIAS

¡¡EL ACONTECIMIENTO LIRICO DEL AÑO!!

LA ZARZUELA DE AMBIENTE ASTURIANO
DE GUILLERMO Y RAFAEL FERNANDEZ
SHAW

MUSICA DEL MAESTRO
JESUS ROMO



EL GAITERO de GIJON

PRINCIPALES
INTERPRETES:

MARCOS REDONDO
PILARIN ANDRES
MARIANO IBARS



¡¡EXITO
CLAMOROSO!!

Publicidad: HIJOS DE VALERIANO PEREZ - Cruz. 7

TEATRO



AMBIENTE
(Madrid)
Mayo 1953

«El gaitero de Gijón».—Zarzuela.—
Autores, hermanos Fernández Shaw
y maestro Romo.—Compañía, Arte
lirico.—Teatro, Madrid.—24-IV-53.—
Calificación moral, 2, jóvenes.

Zarzuela del más puro estilo, de
libreto sencillo pero poético y servi-
do por unos versos jugosos, con una
partitura inspirada y melódica. El
éxito obtenido por la obra da el men-
tís a aquellos que afirman que este
género no cuenta ya con el favor del
público, que sólo pide dignidad artís-
tica. Moralmente, la obra es de una
limpieza absoluta para jóvenes.

EL TINGLADO de la FARSIA

Se estrena «El gaitero de Gijón», con éxito Brillante reposición de «La culpa es tuya»

Por E. M. del Portillo



Los autores de «El gaitero de Gijón»: Jesús Romo, Guillermo y Rafael Fernández Shaw.

DOMINGO.

10-V-53



TEATRO MADRID

Siempre que acudo al estreno de una nueva obra de Guillermo Fernández Shaw recuerdo aquel estúpido panfleto que en mala hora se le ocurrió garrapatear a un ex colaborador suyo. Venía a decir en él que Guillermo pretendía que el lápiz era suyo. A juzgar por los resultados, la propiedad de Fernández Shaw era la mina.

Guillermo sigue estrenando y triunfando. Ahora con su hermano Rafael, firma que ya acumula éxitos de los cuales juzgo "El gaitero de Gijón" el mejor de todos. Se trata esta vez no de un sainete como "Un

do obras como "El gaitero de Gijón", que da nuevo impulso a la desamparada zarzuela española, viva aún gracias a iniciativas privadas.

"El gaitero de Gijón" trae a nuestro teatro lírico un tema limpio, agradable e interesante. Libro de buenos autores, ha ofrecido al "todavía" joven maestro Jesús Romo la oportunidad de escribir su mejor partitura, emotiva y melódica. Porque si el teatro lírico no es melódico, ¿qué le quedará? (Respuesta a una afirmación a la ligera del señor Díaz Cañabate.)

La composición del maestro Romo es fina, de buen gusto, elegante e inspirada. Y eso que, a biógrafo de Domingo Ortega, le molesta tanto: melódica.

Yo creo que el músico de "El mesón del pato rojo" ha llegado a su madurez técnica. Su musa es fresca y fácil. (¿Es que la música hay que fabricarla a brazo? Pero ¡qué cosas se escriben!)

Todo, en "El gaitero de Gijón", es acertado. Los diálogos y los versos. Los tipos (ese "Mingo" que interpreta magistralmente Pedro Segura), Musicalmente, la salida del barítono, la romanza de la tiple (de difícil ejecución), el dúo de tenor y tiple (precioso), el terceto cómico, la romanza del gaitero, el quinteto del tren y el concertante final.

Magnífico el cuadro del hórreo, que es una nota muy bella, digna de un Fernández Shaw. Libretistas y músicos, compenetrados y largos en el acierto, han conseguido un considerable triunfo, al que contribuye la admirable labor del gran Marcos Redondo, cantante maravilloso, maestro en su arte, piloto de extraordinaria visión y amplia capacidad artística, que cautiva con la hermosura de su voz y su técnica formidable. Colaboraron con el insigne barítono, Pilarín Andrés, Pedro Segura y la tiple cómica, cuyo nombre escapa a mi retentiva.

Bonísimos los decorados. Estupendos los coros.

En suma: un éxito, un divo auténtico y una gran compañía.

Vayan al teatro Madrid y se vencerán.



El gran Marcos Redondo en la romanza del segundo acto de «El gaitero de Gijón».

día de primavera"; ni de una ópera, "La duquesa del cañal"; ni una comedia musical, "El canastillo de fresas". Han ofrecido en esta ocasión a su público, que lo tienen, una zarzuela a lo clásico, cuyo trazo dice bien a las claras qué mano escribió "Luisa Fernanda", "Loza, lozana..." y otras obras de este género, cuya supervivencia debemos de una manera casi exclusiva a Guillermo... y a la tenacidad periodística del gran "Acorde"... y del crítico (sin abuela) que estas líneas escribe.

El caso es que la zarzuela sigue dando pruebas frecuentes de buena salud, y ésta es una de ellas. Guillermo con Rafael imprime la mayor dignidad a...

Intervención de Guillermo en el acto oficial del bautizo del Teatro "Alvarez Quintero". - ABC-24 IV-55-

TEATRO ALVAREZ QUINTERO



LOLA MEMBRIVES



RAFAEL RIVELLES

Mañana viernes, 11 noche

MALVALOCA

la obra cumbre del teatro quinteriano, en HOMENAJE a sus insignes autores, en cuya función,

CONRADO BLANCO presenta a

LOLA MEMBRIVES con RAFAEL RIVELLES

AMPARO MARTI, MARIANO AZAÑA, PASTORA PEÑA, PACO PIERRA, ROSA LACASA y toda la COMPAÑIA TITULAR DEL TEATRO LARA, con la colaboración especial de RICARDO CANALES

Cerrarán el acto D. JACINTO BENAVENTE, D. LUIS FERNANDEZ ARDAVIN y D. GUILLERMO FERNANDEZ SHAW



ALVAREZ QUINTERO: Lola Membrives en "Malvaloca".

Al empresario Conrado Blanco no se le puede negar la virtud—verdaderamente excepcional en estos tiempos—de reunir en una sola compañía a muchos artistas, cada uno de los cuales tiene méritos suficientes para figurar en cabecera de cartel. La intención de hacer las cosas lo mejor posible se realiza en una compañía como la titular del Lara, anoche presentada en el Alvarez Quintero; una compañía donde todos trabajaban admirablemente, con categoría de excelcitud algunos; una compañía, en fin, capaz para las mayores empresas del teatro. Basta citar los nombres de Amparo Martí, Luisa Rodrigo, Pastora Peña o Rosa Lacasa, entre las damas; de ellos, Rafael Rivelles, Francisco Pierrá, Ricardo Canales, Mariano Azaña... A este elenco se sumó anoche la primera figura femenina de la escena de habla española: Lola Membrives. Vuelve esta gran actriz hispanoamericana a un Madrid que, a lo largo del tiempo, viene admirándola con un fervor sin oscilaciones. Vuelve como se fué, como tantas veces la hemos visto, con su voz, su postura, su prodigioso talento interpretativo y, sobre todo, con su sin igual temperamento. Cuando Lola Membrives está en escena no sabemos si actúa o si vive; ignoramos si lo que dice es de prestado y puesto en su boca por el autor, o si es suyo, íntima y profundamente suyo, con palabras, con emociones y con lágrimas verdaderas.

Fué elegida "Malvaloca", una de las más características piezas quinterianas, para la presentación de la señora Membrives y para confirmar oficialmente el nuevo nombre de Alvarez Quintero a la lujosa sala de la gran vía. Previas unas palabras de presentación, a cargo de Conrado Blanco, se desarrolló "Malvaloca" como podía esperarse de tales intérpretes. Así, Lola Membrives, como Rafael Rivelles y Ricardo Canales, en el terceto de personajes principales, realizaron el prodigio de rescatar del tiempo a la comedia. Inneogarlo parece decir que los restantes artistas cooperaron brillantemente al triunfo.

Al final se leyeron unos versos primorosos de Guillermo Fernández Shaw sobre la galería de mujeres quinterianas; se sumó al acto con un breve discurso y una composición poética el presidente de la Sociedad de Autores, Fernández Ardaivin, y Benavente trajo unas cuartillas donde, con certorino, señaló que no obstante ser el teatro, de todos los géneros literarios, el más perecedero, "Malvaloca" y muchas otras obras de los ilustres autores sevillanos viven con lozanía, y verdor perennes. Los aplausos, las ovaciones, las más expresivas manifestaciones de admiración, afecto y simpatía, clausuraron una jornada por todos conceptos triunfal para Lola Membrives y sus compañeros de farsa.—V. FERNANDEZ ASIS.

PUEBLO

25-IV-53

Una gran interpretación de "Malvaloca"

En nuestras poco felices costumbreras teatrales ha de señalarse como un acontecimiento que doña Lola



Lola Membrives y hermanos Alvarez Quintero

Membrives y don Rafael Rivelles aparecen juntos en un reparto. Una actriz y un actor de primer orden ambos—diríamos que los mejores con que hoy cuenta el habla castellana, si la prudencia y la experiencia no aconsejaban huir de los términos absolutos—no trabajan juntos más que en alguna

ocasión fugaz, como si las estrellas con luz propia pudieran sufrir menoscabo alguno por brillar contiguas en el mismo firmamento y necesitasen estar rodeadas de példos satélites.

La ocasión de anoche era, pues, la de disfrutar de las delicias de una gran interpretación, rindiendo, además, homenaje a la buena memoria de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, con la reposición de su comedia "Malvaloca", no ciertamente la mejor de las suyas, en el teatro que lleva su nombre. Y en materia de interpretaciones es donde la crítica resulta más difícil. Cuando bastan el dominio y la naturalidad y cada actor interpreta lo que está más de acuerdo con su presencia y carácter, de modo que pueda decirse que hace de sí mismo, todo resulta claro. En otro caso, el actor ha de imponer su sello propio a la interpretación que realiza.

La señora Membrives se mostró anoche extraordinaria actriz. Creó de nuevo el tipo sin desmentirlo; pero haciéndolo propio, como si fuese consubstancial con ella, de tal modo, que forzó al público a admitir aquella Malvaloca suya, fundida de nuevo como las campanas. Le dió la réplica con todo acierto el señor Rivelles. Ambos artistas consiguieron en las escenas finales del acto segundo y tercero grandes y merecidas ovaciones, que les habían acompañado antes en el curso de la representación, y a la señora Membrives desde su salida. El señor Canales estuvo perfecto. Nos gustó mucho su Salvador. Y bien estuvieron todos los intérpretes, que nombraríamos uno por uno, dedicándoles mayor atención, de no haber salido del teatro ya de madrugada.

No poca culpa de ello tuvieron, aparte de la falta de puntualidad al empezar, una sarta de oradores que se anduvieron más por las ramas que por el tronco. El primero de todos, don Conrado Blanco, antes del comienzo de la función, en unas floridas cuanto dilatadas palabras, a las que sobrarán claramente dos extemporáneas y desplazadas consideraciones. Bien es verdad que a los ilustres oradores de anoche les dió por la crítica, como poseídos de un extraño afán de demostrar que no sabían por dónde andaban en eso y que no se enteran de lo que está pasando. Así el señor Fernández Ardavin, que pudo ahorrarse la prosa extra-quinteriana preliminar a los versos que leyó, y así el propio y glorioso don Jacinto, que empezó en el siglo XVIII y habló de sepultu-

ros, aunque no de los que enterraron vivo a Echegaray.

Muchas flores para la señora Membrives, muchos aplausos para todos, incluidos los grandes autores y malos críticos. Salvemos al señor Fernández Shaw, que estaba recogiendo sus laureles en el Madrid y fué el único que se atuvo a los Quintero, en homenaje a los cuales se nos había congregado en el local en el que hoy se presenta la señorita Virginia de Matos.

Nicolás GONZALEZ RUIZ

YA - 25 - IV - 53

MADRID -

25 - IV - 53

ALVAREZ QUINTERO: REPOSICION DE "MALVALOCA", COMO HOMENAJE A LOS QUINTERO

Se celebró ayer el bautismo oficial del teatro Alvarez Quintero, poniéndose en escena la comedia dramática "Malvaloca", una de las más aplaudidas y famosas de los insignes comediógrafos. Para tal acontecimiento se dieron cita, en la interpretación, Lola Membrives y Rafael Rivelles, con toda la compañía titular de Lara y la colaboración de Ricardo Canales; y, en el elogio, juntamente con Conrado Blanco, los señores Benavente, Fernández Ardavin y Fernández Shaw.

La interpretación fué, como correspondía, extraordinaria. Lola Membrives hizo una versión convincente de Malvaloca, con gran emotividad de tono y gesto, viviendo realmente el personaje. Fué saludada con una ovación al aparecer en escena y los aplausos a su excelente labor se prodigaron a todo lo largo de la obra. Rafael Rivelles dió muestra una vez más de su gran arte interpretativo en el papel de Leonardo; arte que alcanzó su máxima expresión en los finales del segundo y tercer acto, en los que, en unión de Lola Membrives, cosechó las más cálidas ovaciones del público. Fué asimismo magnífica la actuación de Ricardo Canales, en Salvador, mantenida en tono maestro del principio al fin de la obra. La primera ovación, en un mutis, la consiguió Francisco Pierra, y los aplausos se prodigaron posteriormente, alcanzando a todos los restantes intérpretes, Amparo Martí, Mariano Azafia, Rosa Lacasa, etc. La reposición, como es natural, constituyó un éxito en toda la línea.

Como indicamos ya al principio, la parte correspondiente al elogio de los hermanos Quintero estuvo a cargo de Conrado Blanco, que pronunció unas bellas palabras de ofrecimiento del homenaje antes de comenzar la representación, y a los señores Fernández Shaw —del que fueron leídos unos inspirados versos—, Fernández Ardavin y Benavente, quienes, por este orden, en parte recordaron la maestría teatral de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, y la jugosidad, limpieza y belleza de sus obras, y en parte también se dedicaron a hacer crítica de la crítica y a censurar abiertamente y en bloque el teatro moderno. Dejando aparte las alusiones a la crítica, que ya se sabe que es el comodín de los autores cuando hablan en público, lo restante nos pareció excesivo y fuera de lugar, ya que para elogiar a los muertos no es necesario menospreciar a los vivos, y en teatro, como en todo, los estilos y los temas más diversos pueden convivir y sobrevivir sin hacerse sombra, siempre que tengan un fondo de humanidad y una alta calidad literaria. En fin, también para los escritores hubo aplausos del público.

ELIAS GOMEZ FICAZO

Bautizo oficial del teatro Alvarez Quintero



Ha llegado el descanso, y el camarín de Lola Membrives recibe la visita de las ilustres personalidades que acudieron al Alvarez Quintero para testimoniar su homenaje a los inolvidables dramaturgos. Aquí está, con Malvaloca y Benavente, el doctor Marañón



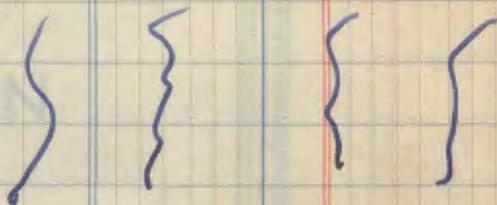
Ha terminado la representación. La pareja triunfal que ha corrido con los principales papeles saluda emocionada desde el palco escénico. ¡Vaya cabeza de cartel!: Lola Membrives-Rafael Rivelles!



Después de «Malvaloca», el bautizo. Este es el momento en que don Jacinto Benavente lee sus intencionadas cuartillas, en cordial homenaje a los hermanos Alvarez Quintero (Fotos Alfredo)

76 -
TRIUNFO.

29-IV-59



Los aplausos cierran la representación triunfal de «Malvaloca». Conrado Blanco lee unos versos de Guillermo Fernández Shaw. Fernández Ardavin habla primero, un poco impresionado, y lea después otra composición poética. En medio de una atronadora ovación se levanta don Jacinto Benavente. Se hace un silencio sepulcral (¿dónde se han ido los acortarrados?), y don Jacinto lee unas cuartillas inspiradísimas, llenas de ingenio, de ironía, de alusiones que producen risas, comentarios y aplausos a cada paso. Dice, por ejemplo, que las obras de teatro pasan en seguida, pues hasta Lope y Calderón fueron olvidados para ser «revividos» más tarde por plumas extranjeras. «Vive el «Tenorio», pero vive por los muertos más que los vivos.» Después de esto asegura que no le dan ganas de sentirse vanidoso, y más sabiendo que entre la gente de pluma hay más afición por ser enterradores que conservadores.

Después, en el escenario, entre flores, Lola Membrives elogiaba su intervención a don Jacinto con estos adjetivos: «¡Qué intencionado! ¡Qué inspirado! ¡Qué profundo! ¡Qué justo!»

A las tres de la madrugada Lola Membrives entraba en su camarín para quitarse la pintura. Mientras, don Jacinto se dirigía a su domicilio con la calva llena de «rouge» por los besos de todas las damas que pasaron a felicitar a los protagonistas de la memorable noche quinteriana...

S. C.

Fiestas de Mayo de 1953

PROGRAMA

**DEL PREGON
DE LAS FIESTAS
DE LA**

CRUZ Y DOS DE MAYO
1953

En el teatro FUENCARRAL
el día 26 de abril
a las 11 de la mañana.

Guillermo, a pesar de estar anun-
ciado, no actuó porque no tuvo la
nueva noticia de esta fiesta ni nadie
le advirtió nada.



Fiestas de Mayo de 1953

ORDEN DEL PROGRAMA

I PARTE

- 1.º «EL DOS DE MAYO» (paso doble) Chueca
- 2.º «LA DEL MANOJO DE ROSAS (selección) . Sorozábal

INTERPRETADOS POR LA

Banda Municipal de Madrid

DIRECTOR: Maestro ECHEVARRIA

— PREGON —

3.º
Cantará las glorias de la CRUZ Y DOS DE MAYO
EL ILUSTRE ESCRITOR

D. ANTONIO DE OBREGON

4.º
ALFORJAS PARA LA POESIA

A CARGO DE LOS LAUREADOS POETAS

- Sres. D. Conrado BLANCO
- » José Antonio MEDRANO
- » José García NIETO
- » Manuel Fernández SANZ
- » Juan Pérez CREUS
- » Guillermo Fernández SHAW
- » Lope HERNANDEZ
- » Lope MATEO y

algunos otros cuyos nombres no nos han llegado a tiempo al confeccionar este programa y que serán presentados al momento de su intervención por el escritor radiofónico y gionista **D. LUIS LUCAS.**

DESCANSO

II PARTE

- 5.º «ERA FELIZ LA NIÑA» (canción popular vasca).... Guridi
- 6.º «PALOMA DEL PALOMAR» [canción popular asturiana]. Benedito

INTERPRETADAS POR LA

Masa Coral de Madrid

7.º «MADRID» (canción de la Maja)..... Villa

POR LAS LAUREADAS AGRUPACIONES

Banda Municipal y Masa Coral de Madrid

NOTA:

A esta fiesta no se permite la entrada a niños menores de SEIS AÑOS acompañados de sus padres y a ninguno de menos de DIECISEIS si fueren solos.

OTRA:

AYUDA A LAS FIESTAS CON TU DONATIVO, permitiendo a las señoritas postulantes prender una flor sobre tu pecho o en tu solapa.

Guillermo, a pesar de estar anunciado, no actuó porque no tuvo la menor noticia de esta fiesta ni nadie le avisó nada.



EL ALMA DE MADRID EN SUS SAINETES

Por GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

Madrid canta y sufre, llora y ríe en los personajes de sus sainetes famosos.

Cuando "La Pintosiña", castañera de esquina y temple de maja, se enfrenta con su rival de oficio "La Temeraria", no lo hace por una baja competencia profesional, sino por un puntillo de amor propio de mujer.

«Al aire de mis fuelles y al de mi garbo el mayor edificio se viene abajo. Ninguna campa donde yo campo; ¡el mayor edificio se viene abajo!»

Canta "La Pintosiña" con desgarro; y con ella no puede Jeroma "La Temeraria"; entre otras cosas porque a esta criatura — salero del Manzanares —, le ha trastornado el seso un tal Gorito que, para ser malo, presume demasiado y para alternar de pelímetro le "faltan principios". Pero Gorito se convirtió en todo un Don Gregorio por obra y gracia de una maestra carpintera de buen ver; y entonces las castañeras comprenden que no hay nada como lo suyo: sus majos y su "parroquia". ¡Ah! Y otra cosa más: sus bailes.

«¡A bailar el bolero y asar castañas me apuesto en todo el mundo con la más guapa!»

Cantan estas "majotas" de don Ramón de la Cruz con la misma vehemencia con que se expresan, por lo fino o por lo grueso, otras hembras de su teatro: la Petra y la Juana de "La casa de tócame Roque", las deliciosas doña Cándida y doña Inocencia de "Las dos viuditas", la Mari-sancha y otras manolas desgarradas de "El fandango de candil" y tantas y tantas creaciones del gran don Ramón, que nos legó todo un animado mundo de típos, pastones y ambiente de su Madrid dieciochesco.

No canta, sino que sufre, Julián de "La Verbena"; y aunque nos lo dice en ocasiones con música de Bretón, ésta es tan leal que subraya y avalora el pensamiento del enamorado cajista de imprenta. El amor y el raciocinio libran dura batalla en este mozo bien plantado de un lado la cabeza, del otro el corazón. Pero de nada le valen sus propósitos ni los consejos de la "señá" Rita; porque al fin han de ser los celos maléficos los que le lleven a "armar la gorda" en la Verbena de la Paloma. Y es que el

carriño de Julián es oro de ley, y ese don Hilarión, el boticario, ha intentado quitarle su chulapa "que es lo que más quiere en el mundo".

Ha sufrido Julián, como tantos enamorados madrileños, con toda la buena fe de los hombres honrados; no es un hipócrita, como el Moisés de "Peña la Frescachona", ni un holgazán como "El señor Luis, el Tumbón": es un hombre de cuerbo entero, encarnación del alma de Madrid.

Ríe, en cambio; ríe a carcajadas locas la Mari-Peña, ante el trío de admiradores pícaros que se disputan sus miradas y se mueren por sus pedazos. Pero el que de verdad se muere — porque tiene temperamento sentimental como Julián, es Felipe... que también simula retr para corresponder con su desdén al desdén de "La Revoltosa". Aquí ella y él ríen por no llorar; y cuando de verdad se encuentran sus corazones y no hay cálculo que valga, surgen el "¡Ay, Felipe de mi alma!" y el "¡Mari-Peña de mi vida!", que son dos claritos lanzados por el Madrid del último novecientos, con marchamo literario de López Silva y Fernández



Shaw y con pasaporte para la inmortalidad de Ruperto Chapí.

Es aquella la época del sainete lírico madrileño. La Patro y la Primorosa de "Las bravías" alternan con Pepe Gallardo, el del "Puñao de rosas"; las aguadoras de "Agua, uzucarillos y aguardiente" se hacen tan centenarias como "La chavala", a quien la vida enseña a llorar más que a reír; y el maestro Arniches llega con su cortejo de figuras arrancadas de la realidad, rebosantes de ingenio y de contrastes. Son la Isidra y la Regina, la desgraciada Soledad de "La cara de Dios" y la Ingenua Antoñita de "Las estrellas", y una serie interminable de tipos femeninos en los que se dan arranques, reacciones, ternuras y abostonamientos que forman la rica gama de la mujer madrileña. Pero don Carlos, después de los majos y de los chulos, supo ver en el pueblo ese otro personaje un poco fresco y un poco "tenorio", pero a fin de cuentas noble y simbólico, con el que enriqueció — presentándolo en muy diversas facetas — el sainete tradicional "El amigo Melquíades" y "Serafin el Pinturero" se llevan en esto la palma. Si Melquíades asegura que, señora que él mira, fintiquita, Serafin se antichaba a declarar que él es el primero allí donde hay vino y mujeres. Y luego los dos son dos almas cándidas, embarentadas con las de esas otras figuras arnichescas que se llaman "El hombre Valbuena", "El pollo Tejada" y "El terrible Pérez", cuyas graciosas desventuras amorosas hicieron retr hace unos años.

Sainetes madrileños, claros espejos de nuestra vida ciudadana en este o en aquel momento; documentos palpantes de la existencia de un pueblo honrado, trabajador y consciente: ¿según viviendo para decirnos lo que Madrid ha sido o tendremos supervivencia para mostrarnos lo que sigue siendo Madrid? ¿Es que Madrid dejó de ser interesante o es que enmudecieron sus observadores? No. El espíritu de Madrid alienta con el mismo brío de siempre, y a buen seguro que en sus carpetas duermen manuscritos y partituras que sólo esperan, como Lázaro, la voz redentora que les ordene ponerse en pie.

La Revista ONDAS, de Radio Madrid, se reunió a las puertas de Mayo con un propósito: varias colaboraciones.

Sigue EL GAITERO DE GIJON

Un almuerzo de despedida,

ABC 26 mayo 1953.

AGASAJO A MARCOS REDONDO Y AUTORES DE "EL GAITERO DE GIJON"

Organizado por un grupo de entusiastas de nuestro arte lírico, se celebrará el jueves, 28, a las 2^{as} de la tarde, en la calle de Almansa, 77, una comida homenaje en pro del mantenimiento de la zarzuela, dedicada al gran barítono Marcos Redondo y a los hermanos Fernández-Shaw y el maestro Romo, autores de "El gaitero de Gijón", que con tanto éxito viene representándose en el teatro Madrid. Las tarjetas, al precio de sesenta pesetas, pueden recogerse en Pidoux y Chicote, La Pañoleta y en las taquillas del citado teatro.



Almuerzo Homenaje
 en honor de
Marcos Redondo
 y los autores de
 "El Gaitero de Gijón"

Restaurante El Bosque
 Almansa, 77 Tels. 34 01 34-33 03 80

28 mayo 1953
 2 tarde

HOVA DEL LUNES

Sigue EL GAITERO DE GIJON

Un almuerzo de despedida,

ABC 26 mayo 1953.

AGASAJO A MARCOS REDONDO Y AUTORES DE "EL GAITERO DE GIJON"

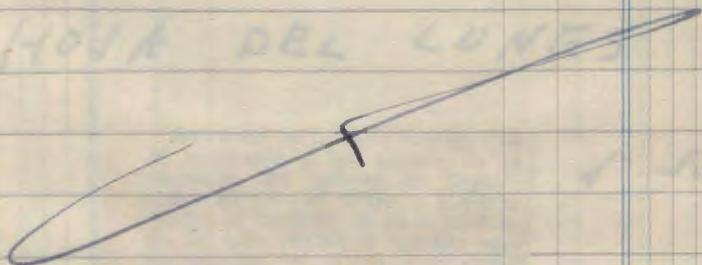
Organizado por un grupo de entusiastas de nuestro arte lírico, se celebrará el jueves, 28, a las 11 de la tarde, en la calle de Almansa, 77, una comida homenaje en pro del mantenimiento de la zarzuela, dedicada al gran barítono Marcos Redondo y a los hermanos Fernández-Shaw y el maestro Romo, autores de "El gaitero de Gijón", que con tanto éxito viene representándose en el teatro Madrid. Las tarjetas, al precio de sesenta pesetas, pueden recogerse en Pidoux y Chicote, La Pañolista y en las taquillas del citado teatro.

Autógrafos

Minuta

- Entremeses Surtidos
- Huevos Rossini
- Langosta
- Mayonesa y Vinagreta
- Pollo Asado con Patatas Glaseadas
- Ensalada
- Helado
- Frutas Surtidas
- Café
- Licor
- Vino

HOJA DEL LUNES



TEATRO

Homenaje a Marcos Redondo y a los autores de "El gaitero de Gijón"

Se celebrará el próximo jueves

Latente aún en la sensibilidad de las personas entusiastas de nuestra clásica zarzuela la grata impresión del éxito logrado por Guillermo y Rafael Fernández Shaw y el maestro Jesús Romo, en el teatro Madrid, con el estreno de su obra lírica "El gaitero de Gijón", unánimemente acogida con los más encendidos elogios por crítica y público, tanto por la emotividad del libro y belleza melódica de la partitura.

La comida-homenaje, que se celebrará el próximo jueves, día 28 de los corrientes, a las dos de la tarde, en el restaurante El Bosque (Almansa, 77), constituirá seguramente no sólo una compensación a la meritísima labor de los hermanos Fernández Shaw y Romo en pro del mantenimiento de la zarzuela, sino también un valioso estímulo para estos paladines del arte lírico, así como para el gran barítono Marcos Redondo.

Manuel Casanova, Luis Fernández Ardavin, Inocencio Guerrero, Federico Moreno Torroba, Alfredo Marquerie, Victor Ruiz Albéniz, Federico Galindo, José Carmona Victorio, Pedro Chicote, Fernando Castán Palomar, Jesús Guridi, Rafael Duyos, Joaquín Rodrigo, Valeriano León, Manuel Parada, Fernando Moraleda, Luis Muñoz Lorente, Luis Tejedor, Prudencio Muñoz Delgado, Emilio Morales Acevedo, Agustín M. Pavón, Francisco Lozano, José Díez, Maestro Carrascosa Cuervós, Fernando F. Suárez Kelli.

Nota.—Las tarjetas, al precio de 60 pesetas, pueden recogerse en el bar Pidoux, bar Chicote, La Pafioleta y en las taquillas del teatro Madrid.

PUEBLO

27-Mayo-53.

ABC-30-V-53

AGASAJO AL INTERPRETE Y AUTORES DE "EL GAITERO DE GIJÓN"

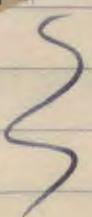
En el homenaje rendido al gran barítono Marcos Redondo y a los señores Fernández-Shaw y el maestro Romo por el éxito de su zarzuela "El gaitero de Gijón", se reunieron cerca de doscientos comensales, entre los que figuraban relevantes personalidades de las letras, de la música y el teatro. Una simpática modalidad introdujo con la comida-homenaje Muñoz Lorente, quien, al dar lectura—después de los entremeses—a las adhesiones, expresó que las palabras laudatorias en honor de los agasajados se pronunciarían entre plato y plato y así fueron sucediéndose unas breves y expresivas elucubraciones—sobre el arte lírico y su pervivencia a través del tiempo y sus principales figuras, entre las que descuella Marcos Redondo—de Alfredo Marquerie, que hizo el ofrecimiento con inspirados conceptos; del alcalde de Gijón, don José García-Bernardo y de la Sala; del presidente de la Sociedad de Autores, Sr. Fernández Ardavin; del secretario del Centro Asturiano, Sr. Suárez Kelli, y de Valeriano León, Moreno Torroba y Somoza. Terminó el acto con frases de reconocimiento de los agasajados.

HOJA DEL LUNES

Se inició la semana teatral con el homenaje a los autores de la zarzuela "El gaitero de Gijón", señor Fernández Shaw y maestro Romo, y barítono Marcos Redondo. Al acto asistieron muchas personalidades del teatro, y se hicieron los mejores votos por la supervivencia del género lírico nacional.

En el teatro Maraviano León repuso "de don Mendo", tumbado, ya do" hace mico en

1 Junio 1953



En nombre de Marcos Redondo y de los autores de EL GAITERO DE GIJÓN me anticipo al almuerzo para daros las gracias más expresivas y emocionadas por vuestra presencia aquí, que tanto nos dice y tanto representa para nosotros.

Debemos especialmente felicitarnos por la muestra de cariñosa adhesión que nos dán con su asistencia el Presidente, el Consejo y la Alta Administración de la Sociedad General de Autores de España, el Alcalde y Ayuntamiento de Gijón y ~~otras~~ otras significadas personas que a la vista de ustedes y en nuestro corazón están.

Pero yo no sería totalmente sincero, - hablando ahora en nombre de los autores, - si no os dijese que nosotros no hemos tenido inconveniente en aceptar este homenaje, porque deseamos volcarlo por entero sobre esta figura ingente de nuestro género lírico que es Marcos Redondo, para el cual yo os pido ahora el aplauso que merece, entre otras cosas porque me dice que, en plena digestión, no puede resistir emociones fuertes, y ésta de vuestro cariño es una de las más entrañables. Lo que significa y lo que es Marcos en esta hora para nuestro género lírico no es preciso recordarlo. Lo acabais de decir vosotros bien elocuentemente.

Pero no es sólo Marcos. El éxito de la obra que aquí nos congrega no hubiese podido existir sin la colaboración eficaz de Pilarín Andrés, de los dos tenores, - Ibars y Vilardell, - que han alternado en sus representaciones, del gran Director que es Pedro Segura y de todos los elementos que acaudilla Tomás Ros: este hombre que lleva más de cuarenta años consagrado por entero a la Zarzuela, sin que jamás, haya desfallecido en su entusiasmo por ella. Como tampoco quiero silenciar la simpatía, cada vez más acentuada, demostrada con hechos, con que la Empresa del Teatro "Madrid" apoya toda campaña lírica, aportando a ella cuanto le es dable aportar en las actuales circunstancias.

Nada más. A todos, todos, muy agradecidos. Y nosotros, particularmente,

a ~~JUAN~~ JESUS ROMO, por ese espléndido regalo que nos hizo con su partitura,
sancionada primero por los públicos asturianos y acogida luego por Madrid
con el cariño que todos conocemos.

Y ahora, si os parece, vamos a comer tranquilos.

=====

Este programa se...

En el banquete se pronunciaron discursos en los que se aplaudieron.

Hablaron Sr. Ardavin el Alcalde de Gijón, el representante de la Casa de Asturias, Rafael Somaza y Valeriano León.

A los pocos días, ~~en el~~ Café Neguri dio a los autores de la obra un desayuno.

Desayuno Lirico

en homenaje a los señores

Fernández Shaw (D. Guillermo y D. Rafael)
y al Maestro D. Jesús Romo, para celebrar el triunfo
de su zarzuela

"El Gaitero de Gijón"

Café Neguri

1 de junio 1953
11 mañana

Intervención asturiana de
Guillermo en una sesión
poética de ARTIS



EL CIRCULO DE BELLAS ARTES

presenta al Grupo Literario

ARTIS

en su

PROGRAMA EXTRAORDINARIO DE CLAUSURA

del

III CICLO CULTURAL

(1952-1953)

el día 13 de Mayo, a las siete de la tarde, en el

SALON TEATRO

INVITACION FAMILIAR

Intervención asturiana de
Guillermo en una sesión
poética de ARTIS

PROGRAMA

DIRIGIDO POR

Federico de Mendizábal y Augusto Haupold Gay

II MAPA LIRICO DE ESPAÑA (*)



PRIMERA PARTE

PROLOGO, por el ilustre escritor ALBERTO INSÚA.

ARANJUEZ

«Nocturno», al Piano, por su autor, EMILIO LOPEZ DE SAÁ.

Poema de JOAQUIN DICENTA.

ASTURIAS

«Asturias» (Albéniz) al piano, por EMILIO LOPEZ DE SAÁ.

Poema de GUILLERMO FERNANDEZ SHAW.

CUENCA

«Tres canciones de la tierra»: cantar baladilla, nana. Letra de FEDERICO MUELAS, Música de V. PORRAS MOYA, por la soprano MARIA FERNANDA CONEJOS. Al piano, AUGUSTO BARBERO.

Poema de FEDERICO MUELAS.

HUELVA

«Serenata española» (Malats) al piano, por EMILIO LOPEZ DE SAÁ.

Poema de ANTONIO PÉREZ DE JAÉN.

SEGUNDA PARTE

ISLAS CANARIAS

«Dos canciones canarias y folía», por la soprano ANA JIMENEZ, acompañándose con guitarra típica isleña.

Poema de LEOCADIO MACHADO.

LA GRANJA

«Minuetto» (Bocherini) al piano, por EMILIO LÓPEZ DE SAÁ.

Poema de FEDERICO MENDIZÁBAL.

MALAGA

«Malagueña» (Albéniz) al arpa, por GLORIA IRURETA GOYENA.

Poema de SALVADOR RUEDA, recitado por MARÍA ESPERANZA SAAVEDRA.

PUERTO DE SANTA MARIA

«Danza V» (Granados) al arpa, por GLORIA IRURETA GOYENA.

Poema de AUGUSTO HAUPOLD GAY.

VALENCIA

«Jota-capricho» del maestro valenciano TEROL GANDÍA, al arpa, por GLORIA IRURETA GOYENA.

Poema de ALFREDO SENDÍN GALIANA, recitado por ALICIA ALTABELLA.

(*) El «Primer Mapa Lírico de España» realizado en este Teatro el día 12 de noviembre pasado, comprendió: Cádiz, La Alcarria, La Mancha, Jerez, Madrid, Marruecos, Sevilla, Zaragoza y Granada.

EVOCACIÓN DE DON RAMÓN DE CAMPOAMOR

En Matamoras tuvo Don Ramón su retiro:
era el rincón amado de su Asturias sin par.
Jóven, maduro o viejo, le regaló el suspiro
de un alma que ni un día dejó de cavilar.

Por pensar fué olvidando, del pan de cada día,
las tiernas levaduras, para él engañadoras;
y al dar a sus poemas luz de filosofía,
con su bondad ingpenita los convirtió en "doloras".

Cuando el humor andaba por estas tierras parco
fué su su "humorada amarga" el disfraz de su humor;
conductor de su exprese, capitán de su barco,
por su camino propio fué siempre Campoamor.

¿Adonde? ¿Para qué? Ni él mismo lo sabía.
¿Independencia? ¡Nunca! Mas...no era para tanto:
lo cierto fué que Rosa, Rosaura y Rosalía
llegaron a besarle como se besa a un santo.

Anciano ya, su Musa convivió con su Ciencia,
y ambas fueron su norte, su razón y su guía;
pero siempre, a despecho de edad y de experiencia,
una pasión, -Asturias,- y un deber: la Poesía.

Poeta y asturiano, patilludo y orondo,
canciones de la tierra desbordan su garganta.
¿Quién evocarle puede sin el típico fondo
de una gaita que llora y un gaitero que canta?

— — — —

Ye mi gaita mi tesoro,
mi compañera leal;
llora cuando ve que lloro
y, si río, me hace coro
con su risa musical.

Cantarina y chispeante
al mi cuerpo se encadena
con un abrazo de amante:
su canto vá por delante
y, a las espaldas, mi pena.

Non hay toná ni canción
que a sus notas se resista:
"¿Vás de conquista, mozón?
Pues, del tu pueblo, conquista
lo primero el corazón."

Y la gaita, dando al viento
sus más transparentes sonos,
vá hablando al sentimiento
¡hasta que ve que el contento
revienta en los corazones!

Pero si me ve tristón
y advierte que con fatiga
muevo apenas el roncón,
entonces su voz amiga
me dice: -"¿Qué tienes, hom?"

Echa afuera ese castigo
que non te sirve pa ná;

el llanto non es amigo;
délxalo estar, y conmigo
vente a echar una toná."

Y hay que vernos por los prados
subir, derrochando trinos:
ye, con los labies inflados,
y ella deixando embobados
a todos los paixarinos.

¡Ale! ¡A la cumbre! ¡A soñar
bajo la gloria del cielo
y ante el misterio del mar.
¡Quién me priva del consuelo
de una gaita y un cantar?

Ella, en lo alto, en la braña,
dá el viento de sus pulmones
al aire de la montaña,
mientras que su canto baña
de entrañables emociones.

Al uno dice: -"¡Valor!"
Al otro aluego: -"¡Piedad!"
Y a todos después: -"¡Amor!"
el que Dios Nuestro Señor
predicó a la Humanidad.

Y, andariega y peregrina,
a todos nos hace hermanos.

Porque ye la gaita ansina
un dán que hizo la Santina
a sus hijos asturianos!

====

La Compañía de Marcos Redondo se despidió con varias representaciones de EL CANASTILLO DE FRESAS, en la función última hubo fin de fiesta, en la que Marcos cantó la romanza de EL GAITEIRO.

Escu de varias representaciones de EL CANASTILLO.

"SUR" de Málaga. - 22-10-52

TEATRO

CERVANTES. — "El canastillo de fresas", zarzuela en siete cuadros y una evocación, libro de los hermanos Fernández Shaw, música del maestro Guerrero.

Finalizó ayer la variada y honrada campaña artística llevada a cabo por la compañía de zarzuelas de Antón Navarro, durante la cual han tenido el acierto de reponer las más floridas del género para el regusto de quienes las conocen y pasan, entre admirativo y socarrón, de aquellos para los cuales tenían carácter de estreno: "La verbena", "La revoltosa", "Los cadetes", "Molinos de viento", toda esa espuma del género lírico "chiso", que al darle luz en esta época resulta del género grande, por su empaque, su acierto, su donosura y el esmero que en tales obras ponían libretistas y músicos.

Peniéndonos al estilo, diremos que ayer cerraron la temporada con un digno broche, pues llevaron a la escena del Cervantes la obra póstuma del popularísimo maestro Guerrero, "El canastillo de fresas", como homenaje al compositor toledano que llenó toda una época del teatro lírico español.

Un libro en verso, llevados acción y verso con esa facilidad y saber hacer de los hermanos Fernández Shaw—otros de los maestros del género—, con una leve anécdota sentimental, pero que sirve para evocar la época del rey romántico que perdió su temprano amor y cuya desgracia pasó su melancólica canción por todos los carros infantiles de España, y exaltar las bellezas del Aranjuez palatino. Un libro que otorga al músico múltiples ocasiones de lucir su inspiración y que Guerrero supo aprovechar con su peculiar gracejo. Porque hay números, como la canción de la estudiantina, el dúo y el pasacalle cómico, que tienen su impronta por lo inspirados, lo pegadizos y lo sueltos, hasta el extremo de que hubieron de repetirse, y el últimamente citado, por tres veces.

Cuidaron en la compañía de Antón Navarro celosamente la representación, así como vestuario y decorado, luciendo el popular barítono la firmeza de su voz y lo poderoso de su aliento, y la tiple Josefina Canales, su escuela, la frescura de su timbre y las facultades sobradas que luce, sobre todo en sus dúos.

el tenor Eduardo Antolinos y la tiple Asunción Gil mantuvieron su tono de buenos cantantes, y Luisa Espinosa se lució como actriz, al igual que el actor cómico Ramón Cebrían, para quien no guarda ningún secreto el arte de hacer reír al público.

Los espectadores—por la tarde—, muy numerosos, se rindieron a la inspiración del maestro Guerrero y no fueron parcos en sus aplausos, insistiendo con ellos—como decimos antes—hasta conseguir algunas repeticiones y obligando a que el telón se levantase al final de todos los cuadros varias veces.

Por la noche culminó la representación de "El canastillo de fresas" con un fin de fiesta, en el que se lucieron José Peromingo y Faustino Arregui en dos números de "La tabernera del puerto"; Milagro Ferris y Felipe Millán, en "La del manojito de rosas"; José Baño, en "Los gavillanes"; Carmen Ruiz, en "La rosa del azafrán", y por último, Josefina Canales y Antón Navarro en el dúo de "La tabernera del puerto", consiguiendo todos ellos que el público les mostrase su satisfacción y contento con reiterados aplausos.—ZETA.

El gaitero en Valladolid

En LOPE DE VEGA

Estreno de la zarzuela "El gaitero de Gijón"

La galardonada compañía lírica "Amadeo Vives", que con gran éxito viene actuando estos días en el Teatro Lope de Vega, de nuestra ciudad, estrenó ayer, en función de noche, la zarzuela de ambiente asturiano, original de Guillermo y Rafael Shaw y el maestro Jesús Romo.

La presentación de esta obra en Valladolid fue un éxito absoluto para sus autores y especialmente para el maestro Romo que, al frente de la orquesta, escuchó continuas y entusiastas muestras de aprobación de los espectadores que llenaban en su totalidad las localidades del Teatro Lope de Vega. Con esto queda bien patente que gustó la obra al público.

Lo avanzado de la hora en que terminó la representación y la necesidad de escribir un poco contra reloj, nos impiden hacer el juicio crítico que deseáramos y que en realidad merece.

"El gaitero de Gijón", es una zarzuela discreta en suma, simpática por el ambiente grato de Asturias que nos presenta, con un libreto folletinesco y una trama con no pocas complicaciones para lo que suele ser clásico en esta clase de obras. Lo mejor es la música, variada en sus pasajes, aunque predominen las melodías y cantos regionales, con inspiración, gracia y soltura y en la que no faltan los números populares fáciles al oído. Mejor el segundo acto que el primero, dió motivo a que Marcos Redondo nos deleitase con su primorosa y excepcional voz por la que no pasan los años, pues ayer el extraordinario barítono hizo gala de su singular escuela y facultades portentosas, obligándole a repetir la totalidad de las canciones que cantó. Muy brillantes también en sus intervenciones Pilarín Andrés, con una bonita y delicada voz; Sefi Villeta, muy graciosa y acertada como tiple ligera; Jeróni-

nimo Villardell, que cantó con mucho gusto; Pedro Segura, Juan Martín. Así como el cuerpo de baile, los coros y la orquesta; todos muy aplaudidos que compartieron con el maestro Romo y las figuras de la compañía los reiterados y prolongados aplausos al final de los cinco cuadros y en la última caída del telón, el público obligó a saludar a Jesús Romo desde el escenario con la totalidad de los intérpretes.

LIBERTAD

19-VI-53

NORTE DE
CASTILLO.

LOPE DE VEGA. — «El gaitero de Gijón», de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música de Jesús Romo.

Al plantearse el problema de la renovación de la zarzuela española, nos encontramos con un patrón que podemos llamar histórico, y los hermanos Fernández Shaw se acogen decididamente a la buena tradición, construyendo un libreto que tanto en lo cómico, como en lo sentimental, sigue el proceso que podemos llamar clásico, situando la acción en Asturias y brindando al músico buenos momentos musicales, en su mayor parte adscrito al folklore asturiano. El libro tiene calidad literaria, no rehuendo la forma dialectal, y ofrece momentos emotivos en un ambiente colorista y de singular dinamismo.

Todo esto lo ha aprovechado el maestro Romo para construir una música en la que los elementos populares adquieren singular calidad con una instrumentación rica en matices y una melodía sencilla, pero de una gracia penetrante. Aún más que un innovador, podemos decir que es un continuador de la buena música española de zarzuela, sin apelar a recursos que descentren el sentido regional de la obra, y alcanzando en algunos números, así en el burlesco del tren primitivo que va a Gijón, ritmos de singular originalidad.

La zarzuela obtuvo, pues, un éxito resonante, en un teatro absolutamente lleno, y los aplausos que escuchamos anoche indican que aún pueden hacerse zarzuelas que lleguen íntegramente al gran público.

La hora en que termina la representación, no permite hacer un análisis detenido, ni estas notas tienen una ambición crítica. Baste, pues, consignar el hecho del gran éxito, al que contribuyeron notablemente los intérpretes, que pusieron el mayor esfuerzo y, en muchos casos, la emoción y el talento que las situaciones de teatro y la música requerían.

La nota culminante del éxito la dió Marcos Redondo, que tiene mucho que cantar en esta obra, y especialmente en el canto a Asturias y en la romanza del segundo acto, que fueron repetidas, después de reiteradas ovaciones. De Marcos Redondo podemos decir que, en la plenitud de sus facultades y con los recursos de una escuela magnífica, es el gran divo que hoy tiene la zarzuela española. Pilarín Andrés, de ágil y fina voz, le dió una réplica adecuada, y hemos de anotar entre el largo reparto los nombres de Sefi Villeta, de Jerónimo Villardell, de Pedro Segura, Pedro Vidal y Juan Martín.

En suma, una buena jornada teatral, que el público justamente premió con sus aplausos, no sólo en la parte musical, sino en la hablada. El telón se levantó muchas veces al final de los dos actos, y el maestro Romo, que dirigió la obra, compartió el buen éxito desde el proscenio con los intérpretes y la orquesta.—F. de C.

DIARIO REGIONAL.

19 - Junio 1953

LOPE DE VEGA.- "El gaitero de Gijón"

Ayer se estrenó en el escenario del Teatro Lope de Vega la zarzuela en dos partes, libro de Guillermo y Rafael Fernández Shaw, música del maestro Jesús Romo, "El gaitero de Gijón".

En el reparto interpretativo figuraba Marcos Redondo con la tiple Pilarín Andrés, la cómica Sena Sánchez, el tenor Vilardell, los actores Pedro Segura, Juan Martín y Pedro Vidal y otros numerosos elementos de la compañía.

El libro de los hermanos Fernández Shaw sigue las líneas de los clásicos libretos zarzueleros, con los recursos, incidencias y situaciones convencionales y lógicos para dar lugar a los números que resultaban obligados en las obras de este género, que triunfaron en los tiempos de mayor brillantez y popularidad del género lírico español.

En la música, el maestro Romo, al que no hace mucho tuvimos ocasión de elogiar por sus inspiradas y gratas melodías, que resultan jugosas, fáciles, que están orquestadas con acierto, nos ha dado en "El gaitero de Gijón" otra muestra de arte de compositor y de hábil armonizador con una copiosa partitura, en la que destacan por su

gracia y colorido el pasacalle, el número de la romería, el dúo de tenor y tiple, la romanza de barítono, una habanera y otros números en los que el maestro Romo ha asimilado aires asturianos. Muy celebrado el número humorístico del tren.

Marcos Redondo hizo una vez más alarde de sus facultades y de su extraordinaria sabiduría de cantante de magnífico estilo y brillante escuela, fraseando con absoluta claridad; Pilarín Andrés lució su voz tan bonitamente timbrada, que juega con gusto y flexibilidad, con gran delicadeza; así, también, el tenor Vilardell y la tiple cómica que tuvo una magnífica actuación como actriz y como cantante dentro de su función. Hemos de mencionar también, como actores, a Pedro Segura y Pedro Vidal.

Para Marcos y todos sus colaboradores, constantes ovaciones, así como para el autor de la música, maestro Jesús Romo, que dirigió la orquesta, y para ésta. El maestro Romo recibió encendidos aplausos desde el atril y desde el escenario al fin de cada acto, de la mano de los intérpretes. El teatro, lleno a rebosar. Moralmente, número 2.- LEANDRO.



En el Colegio de la Asunción
se representaron las ESTAMPAS ISABELINAS
por niñas del Colegio.

Programa de la Fiesta
de
Nuestra Madre Vicaria



COLEGIO DE LA ASUNCION
SANTA ISABEL
MADRID

8 de Junio de 1953
A las cinco de la tarde

ESTAMPAS ISABELINAS

Reunidas y enlazadas por D. Guillermo Fernández Shaw

Recital Poético por D. Guillermo Fernández Shaw

ESTAMPA I - «ISABEL, UNICA ESPERANZA»
(escena sacada del «Mejor mozo de España», de Lope de Vega)

REPARTO

Doña Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Doña Juana	Asunción Oliva y Prieto.
Pimentel	Carmen Rico Avello y González Hontoria.
Marqués de Villena	Africa Díez y Ponce de León.
Duque de Nájera	Carmen García Germán y Polanco.
Cárdenas	Blanca Molet y Girón.
España	Ana María Jiménez Aladrén.
Moro	Loreto González Gallarza.
Judio	María Vázquez Parladé.

ESTAMPA II - «LA PRINCESA HEREDERA»
(escena de la misma comedia de Lope de Vega)

Doña Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
El Rey Enrique IV.	Teresa Fuego y Marín.
Marqués de Villena	Africa Díez y Ponce de León.
Duque de Nájera	Carmen García Germán y Polanco.
Cárdenas	Blanca Molet y Girón.
Damas de la Infanta	Encarnación Alonso Viguera y Plaza, Asunción Oliva y Prieto, Pilar Urzáiz y Azlor de Aragón, Sonia Mitjans y Vereá, Pilar Sotomayor y Basabe, Pilar Camino Estrada, Carmen Lara y Meléndez y Julia Moreno Pidal.
Nobles Castellanos	Candelaria Alvear y Zubiría, Gloria Lara Padilla, María Francisca Márquez Montes, María Gracia Cano Montes, María Pepa Merry del Val y Melgarejo, Carmen Roca de Togores y Bruguera, Paloma Plá y Crespi de Valldaura, Dolores Vargas y Lezame-Leguizamón, María Luisa Barrero Vázquez, María Ramos Paul y Dávila, Mercedes Van-Mook y Guardiola y Pilar Aguirre y González.
Reyes de Armas	Pilar Sánchez y Gil de Avalue y María Pia Lemoniez y Zappino.
Pajes	Carmen Rico Avello, Corito Fernández Serra, Concha Hervías Gómez, Mercedes Yuste y Werner, Cristina Orozco y Ullioa, Pilar Iturralde y Estanga, Mercedes García Loigorry y Concha Viola Aristeguieta.

ESTAMPA III - «LAS FLORES DE ARAGON»
(sacada de esta comedia histórica de Eduardo Marquina)

Doña Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Beatriz de Boadilla	Encarnación Alonso Viguera y Plaza.
D. Fernando de Aragón	María Sol Martínez Avial y Marín.
Obispo Carrillo	Paz Martínez de la Concha.
Marqués de Villena	Africa Díez y Ponce de León.
Cárdenas	Blanca Molet y Girón.

Damas de la Reina, Nobles castellanos y aragoneses, Reyes de armas.

ESTAMPA IV. - «EL CORTEJO DE LOS PAJES»

(escena de la comedia "Isabel la Católica", de Rodríguez Rubí)

Dofia Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Beatriz de Boadilla	Encarnación Alonso Viguera y Plaza.
Pimentel	Carmen Rico Avello y González Hontoria.
Pajes	Mercedes García Loigorri y Urzáiz, Pilar Iturralde Estanga, Cristina Orozco y Ulloa, Concha Viola Aristeguieta, Corito Fernández y Serra, Concha Hervias y Gómez y Mercedes Yuste y Werner.

ESTAMPA V. - «AL ARMA SEGOVIA, AL ARMA»

(sacada de una obra de Rodríguez Rubí)

Dofia Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Gonzalo de Córdoba	Sylvia Padrón y Estarriol.
Cardenal Mendoza	Bernardeta Vázquez Parladé.
Pimentel	Carmen Rico Avello.

Reyes de Armas, Caballeros y Damas

ESTAMPA VI. - «EL CERCO DE SANTA FE»

(sacado de la comedia de este título de Lope de Vega)

Dofia Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Don Fernando	María Soledad Martínez Avial y Marín.
Gonzalo de Córdoba	Sylvia Padrón y Estarriol.
Garcilaso de la Vega	Angeles Dolls y Morell.
Moro Tarfe	María Jesús Rodríguez Torres y Orta.
Hernando del Pulgar	Carmen Roca de Togores y Bruguera.
Paje	Corito Fernández y Serra.

Damas, Nobles Caballeros y Reyes de Armas

ESTAMPA VII. - «JUBILO CASTELLANO»

Danza popular

Campeñinas	Belén Verástegui y Villacieros, Rosa María Castaño López-Mesas, Concha Lara Meléndez, María Teresa Ferrer y Garralda, María Pilar Eizaguirre y Díez de Rivera, Casilda Bigeriego de Juan, María Luisa Santibáñez y Martínez, Julia Niovela y Matesanz, Lolita Sáenz Villar, María Teresa Marco Aragón, Isabel Sánchez Saráchaga y Rosario Cubillo y Arteaga.
Campeñinos	Pilar González Tánago, Concha Alonso Barceló y Manóla Alonso Barceló.
Otras campeñinas	Nelle González La Madrid y Oliveira, María Luisa Enriquez de Luna y Penalva, María José Santa María y Esperanza, Pilar Montes Jovellar y Stern y María Teresa Leyun Ozores.

ESTAMPA VIII. - «LAS JOYAS DE LA REINA»

(escena de la comedia "Isabel la Católica", de Rodríguez Rubí)

Dofia Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Gonzalo de Córdoba	Sylvia Padrón Starriol.
Cristóbal Colón	Pilar Pérez del Pulgar y Morenes.

ESTAMPA IX. - «ESPERANZAS REALES»

(escena de un episodio de Guillermo Fernández Shaw)

Dofia Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Beatriz Galindo	Encarnación Alonso Viguera y Plaza.
Infanta D. ^a Catalina	Consuelo Mitjans Domecq.
Infanta D. ^a María	Carmen Silveira y Barcaiztegui.

ESTAMPA X. - «SANTA ISABEL DE ESPAÑA»

(escena de la comedia de este título de Mariano Tomás)

Dofia Isabel	Belina Pérez Seoane y Roca de Togores.
Dofia María	Pilar Urzáiz y Azlor de Aragón,
D. Fernando	María Sol Martínez Avial y Marín.
Cisneros	Valentina Pérez Dussac.

Damas, Caballeros y Pajes

La fiesta venía muy bien, asistiendo
a ella una Pepa. Guillermo se
citó en los intermedios.

Temporada Lecuona

El 2 de junio se presentó en Madrid la Compañía cubana de Ernesto Lecuona. Hizo un programa de presentación.

Teatro Alvarez Quintero
 Dirección Artística: *Conrado Blanco*

MARTES 2 DE JUNIO - 11 NOCHE

en Función extraordinaria

Ernesto Lecuona

BAJO LA DIRECCION de

Miguel de Grandy

Presenta su Compañía Cubana de Estampas Líricas

Patrocinado por la Embajada de Cuba y
 dedicado a la colonia Cubana en Madrid



Temporada Lecuona

El 2 de junio se presentó en Madrid la compañía cubana de Ernesto Lecuona. Hizo un programa de presentación.

LISTA DE LA COMPAÑIA CUBANA DEL
MAESTRO LECUONA

Bajo la dirección de
MIGUEL De GRANDY

Con

ESTHER BORJA	ERASMO PASCUAL
HILDA DE CARLO	PEDRITO FERNANDEZ SOLAR
MARIANO IVARS	RAQUEL MARTIN
MIMI CAL	ERNESTO GARCIA
MARIA FRANCISCA CABALLER	FELO MUZIO
BLANQUITA SUAREZ	ROSARIO LEONAR SANCHEZ

Colaboración especial del acuarelista de la poesía antillana
LUIS CARBONELL

BALLET DE LUISA PERICET
integrado por las BAILARINAS de escuela

Angelines López	Rosa Losada
Aurora García	Natividad Vázquez
Manuela Román	Isabel Martín
Julita García	Pepita Funes

BAILARINES

Alejandro Romero	Carlos Morales
Francisco Márquez	José A. Jareño

CORO

Elena Poveda, Mercedes Tormo, Rosario Martínez, María Fernández, Lucía Alvarez, Julia Martín, María Ramos, Mari Carmen Guzmán, Carlos Alvarez, Octavio Alvarez, Salomón Delgado, Adolfo Yeste, Manuel Domínguez, Alberto Gil, Arsenio García y Ramón Sola

JOAQUIN GASCA

Maestro Director y Concertador

FERNANDO MULENS

Maestro Pianista

LUIS GUZMAN

Representante

Federico Tormo
Regidor

Pepe Santiago
Luminotecnia

Serafin Gómez
Tramoyista

Representación Martes 2 noche, con el estreno en Europa de La ESTAMPA LIRICA, original de GUSTAVO SANCHEZ GALARRAGA, Música del Maestro LECUONA, titulada

EL CAFETAL



ERNESTO LECUONA

Temporada Lecuona

El 2 de junio se presentó en Madrid la compañía cubana de Ernesto Lecuona. Hizo un programa de presentación.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

ESTRENO

"EL CAFETAL"

Estampa lírica en un acto dividido en tres cuadros, libro original de GUSTAVO SANCHEZ GALARRAGA, música del maestro ERNESTO LECUONA

REPARTO

(por orden de aparición)

- Niña Flor..... *María Francisca Caballer*
- Don José..... *Erasmus Pascual*
- Lucas..... *Ernesto García*
- Taita Yeyo... .. *Pedrito Fernández Solar*
- Cipriana..... *Blanquita Suárez*
- Africa..... *Hilda De Carlo*
- Dofia Bárbara... *Mimi Cal*
- Lázaro..... *Miguel De Grandy*
- Niño Alberto..... *Mariano Ibars*
- Candelita... .. *Raquel Gimeno*
- María Regla..... *Leonor Sánchez*

Esclavos, esclavas, recogedores de café,
CORO GENERAL

Dirigirá la Orquesta el Maestro LECUONA

*

La acción se desarrolla en un cafetal en la provincia de Pinar del Río, en Cuba, en la primera mitad del siglo XIX

*

Decorados propiedad de la Empresa, sobre bocetos de LOPEZ SEVILLA, realizados por VIUDA DE LOPEZ Y MUÑOZ y LOPEZ SEVILLA

Vestuario confeccionado por HUMBERTO CORNEJO sobre figurines de SERGIO ORTA, RAFAEL MUZIO y MIGUEL De GRANDY

SEGUNDA PARTE

- 1 "MOSAICO HABANA" *Lecuona*
Orquesta sola
- 2 a) "¡QUE PENA ME DA SER MUJER!" *Lecuona*
(Sobre versos de Juana de Ibarbouru)
- b) "TE HE VISTO PASAR". . . *Lecuona*
Ester Borja
- 3 a) BALADA DE LOS DOS ABUELOS *N. Guillén*
- b) VIEJA RUMBA *A. Camin*
Luis Mariano Carbonell
- 4 a) CORDOBA. *Lecuona*
- b) MALAGUEÑA *Lecuona*
Ernesto Lecuona
- 5 a) LACHO (Estampa negra) . . *Facundo Rivero*
Versos de Emilio Ballagas
- b) MAMITA, YO QUIERO ARROLLAR (Estampa callejera) . *R. Díaz de Villegas*
Esther Borja - Luis M. Carbonell
José Antonio, Octavio Alvarez y Salomón Delgado
- 6 MOSAICO CUBANO *Lecuona*
Esther Borja, Hilda De Carlo, María Francisca Caballer, Mimi Cal, Leonor Sánchez, Miguel De Grandy, Mariano Ibars, Pedrito Fernández, Ernesto García, Felo Muzio, Ballet de Luisa Pericet y Coro General.

Temporada Lecuona

El 2 de junio se presentó en Madrid la compañía cubana de Ernesto Lecuona. Hizo un programa de presentación.

Ernesto Lecuona llega a España, una vez más, con la aureola de su prestigio y de su personalidad. Pocos artistas modernos gozan en vida tanto como él de la universidad de su fama: es el compositor cuya inspiración no ha conocido fronteras; el que ha oído su música difundida por las radios de todos los continentes e interpretada por las más diversas orquestas contemporáneas.

En España, las melodías y los ritmos de Lecuona nos son familiares; y, sin embargo, se le espera con el interés de todo lo que entraña una positiva novedad: ver al célebre autor del "Siboney" interpretar al piano sus propias composiciones —y ya sabemos sus dotes extraordinarias de concertista—; escuchar sus obras dirigidas por él y acercarnos cordialmente a ese embrujo del arte antillano; que él representa, es algo de carácter excepcional.

Con Ernesto Lecuona han venido precisamente varios artistas ilustres, afamados en América, que contribuirán, sin duda, a darnos la medida de ese arte de Cuba, por el que España se siente especialmente conmovida. Y Lecuona, máximo exponente de la música cubana y heredero de esencias hispánicas que jamás dejaron de alentar en su corazón, se entrega con la espontaneidad y el entusiasmo en él característicos al fallo de la crítica y el público de Madrid.

Guillermo Fernández Shaw

"...La música cubana triunfó en París, en la "Sala Pleyel", ante una gran concurrencia, en el admirable compositor y pianista Ernesto Lecuona."

(De *La Amérique Latine*. París, junio 23 de 1928.)

"...Ernesto Lecuona es un compositor cubano, pianista eminente, no desconocido del público que frecuenta las salas de conciertos en Europa, y muy versado en cantos y bailes de su país... Lecuona ha dado a conocer al público de París toda la gama folklórica cubana, desde la danza hasta la canción criolla, con ritmos

tan nuevos y complicados, que es necesaria una maestría absoluta en los intérpretes para llevar a feliz término tanta dificultad rítmica..."

(De Joaquín Turina. "Cuba Musical". La Habana.)

"...Ernesto Lecuona, en el concierto inaugural de ayer de la Orquesta Sinfónica de La Habana, interpretó con maestría suma, sin alardes jactanciosos o arrogantes, que a nadie sientan bien, el segundo concierto de Saint-Saens, obra difficilísima, y que requiere en los intérpretes facultades extraordinarias... El "toucher" de Lecuona es sencillamente insuperable."

(De Isidoro Corzo. "Heraldo de Cuba". La Habana, 1922.)

"Ese hombre, el nombre de Ernesto Lecuona, suena como clarinada de triunfo en la lírica cubana, que constantemente ha ennoblecido, y dentro de ella ninguna otra figura hay de tan magníficos relieves, que tanto signifique para el desarrollo de la producción musical criolla.

(De Eduardo H. Alonso. "El Mundo". La Habana.)

"El maestro Lecuona está en México, Es decir, está en su casa, porque este excelso artista es de los nuestros, de nuestra raza, de nuestro espíritu, jirón del sentir racial, hombre que ha llevado a la América y a Europa, con su música netamente cubana, la señal inequívoca del genio hispano-americano."

(De Mario Talavera. México, 1931.)

"Ernesto Lecuona es, en mi concepto, el pianista más grande que ha dado Cuba. Como compositor tiene obras de técnica asombrosa, siendo uno de los que más han ennoblecido la música de su patria."

(De Pedro Serrano. "Excelsior". México, 1931.)

El 1 de Julio cantó Lecuona el
cadel, incluyendo MARIA LA O con
intervenciones de Guillermo

Teatro ALVAREZ QUINTERO

Dirección Artística: Conrado Blanco

MIERCOLES, 1.º DE JULIO - 11 NOCHE

en Función extraordinaria

Ernesto Lecuona

Bajo la dirección de

Miguel de Grandy

Presenta su Compañía Cubana de Estampas Líricas.



El 1 de Julio cuando se ensayaba el
café, incluyendo MARIA LA O con
intervenciones de Guillermo

LISTA DE LA COMPAÑIA

ESTHER BORJA
HILDA DE CARLO
MARIANO IBARS
MARIA FRANCISCA CABALLER
MIMI CAL
BLANQUITA SUAREZ
JOAQUIN ROA
PEDRITO FERNANDEZ SOLAR
RAQUEL MARTIN
ERNESTO GARCIA
FELO MUZIO
EMILIO ESPINOSA
JAVIER MOYA
ROSARIO LEONOR SANCHEZ

Colaboración especial del acuarelista de la poesía antillana

LUIS CARBONELL

BALLET DE LUISA PERICET

integrado por las bailarinas de escuela

Angelinas López - Rosa Losada
Aurora Merchán - Natividad Vázquez
Manuela Román - Isabel Martín
Julita García - Pepita Funes

Bailarines

Alejandro Romero - Carlos Morales
Paco Márquez - José A. Jareño

CANTANTES

Carlos Alvarez - Octavio Alvarez - Salomón Delgado-Arsenio Hernández

CORO

Elena Poveda - Mercedes Tormo - Rosario Martínez
María Fernández - Lucía Alvarez - Julián Martín - María Ramos
Mari Carmen Guzmán - Adolfo Yeste - Manuel Domínguez
Alberto Gil - Ramón Sola



ERNESTO LECUONA

El 1 de Julia cambia Teodoro el
cabal, incluyendo MARIA LA O con
intervenciones de Guillermo

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

ESTRENO

ESTRENO

"MARIA LA O"

Sainete arrevistado, en un acto dividido en nueve cuadros, en prosa y verso, libro original de GUSTAVO SANCHEZ GALARRAGA y GUILLERMO FERNANDEZ SHAW, música del maestro ERNESTO LECUONA

REPARTO

(por orden de aparición)

Cuadro 1.º "Un baile de cuna"

Caridad Almendares.....	Mimi Cal
Charo.....	Mari Carmen Guzmán
Merse.....	Leonor Sánchez
Un invitado.....	Octavio Alvarez
Santiago Mariño.....	Joaquín Roa
María la O.....	Hilda de Carlo
Niño Fernando.....	Mariano Ibars
José Inocente.....	Miguel de Grandy

Cuadro 2.º "Una calle habanera"

Guadalupe.....	Ernesto García
Santiago Mariño.....	Joaquín Roa

Cuadro 3.º "Los enamorados"

Ella.....	Esther Borja
Las enamoradas.....	Elena Borja, Me-Cbe Tormo, Charito Cremona, Lucía Alvarez, Maricarmen Guzmán, Charito Martínez.
Los enamorados.....	Carlos Alvarez, Salomón Delgado, Cándido Gil, Octavio Alvarez, Arsenio Hernández y Adolfo Robles.

Cuadro 4.º "En la casa de los Marqueses del Palmar"

Niña Tula.....	Raquel Gimeno
Niño Fernando.....	Mariano Ibars
El Marqués del Palmar...	Emilio Espinosa
El Conde de las Vegas...	Javier Moya

Cuadro 5.º "Día de Reyes"

Rey del Cabildo.....	Ernesto García
El Illamba.....	Felo Muzio
Los diablitos.....	Alejandro Romero, Carlos Morales, Paco Márquez y Antonio Jareño.
El Cabildo de Reyes.....	Ballet de Luisa Pericet

Cuadro 6.º "Traición"

María la O.....	Hilda de Carlo
Niño Fernando.....	Mariano Ibars

Cuadro 7.º "En el barrio del Manglar"

José Inocente.....	Miguel de Grandy
Un curro.....	Ernesto García
Una dama.....	María Rodríguez
Una damisela.....	Charito Cremona
Un petimetre.....	Felo Muzio
El Cheche.....	Pedrito Fernández S.
La Curra.....	Mimi Cal
Curros matones.....	Conjunto Caballeros
María la O.....	Hilda de Carlo
Santiago Mariño.....	Joaquín Roa

Cuadro 8.º "Las Chancleteras"

La Chancletera.....	Esther Borja
Chancleteras.....	Conjunto señoritas Ballet Luisa Pericet

Cuadro 9.º "La Alameda de Paula"

Un botero.....	Carlos Alvarez
Vendedor de fotografías..	Felo Muzio
Vendedora de Agua de Loja...	María Rodríguez
Cargador.....	Ernesto García
La Ronda de Guaracheros	Señoritas y Caballeros de Conjunto.
Marqués del Palmar.....	Emilio Espinosa
Conde de las Vegas.....	Javier Moya
Caridad Almendares.....	Mimi Cal
Santiago Mariño.....	Joaquín Roa
María la O.....	Hilda de Carlo
Niña Tula.....	Raque' Gimeno
Niño Fernando.....	Mariano Ibars
José Inocente.....	Miguel de Grandy
Guardia 1.º.....	Octavio Alvarez
Guardia 2.º.....	Salomón Delgado

Actuación especial de ESTHER BORJA en "Los enamorados" y "La Chancletera"

El 1 de Julio caen las Lecuona el
cadel, incluyendo MARIA LA O con
intervenciones de Guillermo

SEGUNDA PARTE

- 1 ANDALUCIA Lecuona
Ballet de Luisa Pericet
- 2 a) MACORINA
- b) PINTAME ANGELITOS NEGROS *Andrés Eloy*
 Luis Carbonell *Blanco*
- 3 CANTO INDIO Lecuona
 María Francisca Caballer
- 4 «LA HISTRIONA» (Maquieta)
 Letra de Antoñito Paso
 Música de Joaquín Gasca
 Blanquita Suárez
- 5 a) MEXICO, TE TRAIGO UN SON. *Rubén Bernaldo*
- b) ¡Y TU AGÜELA, ¿A'ONDE ETÁ? *Fortunato Viczarondo*
 Luis Carbonell
 y el Conjunto Vocal «LACHO»
- 6 a) TE HE VISTO PASAR Lecuona
- b) EN UNA NOCHE ASI Lecuona
 Esther Borja
- 7 FIESTA NEGRA..... Lecuona
 M.^a Francisca Caballer
 Ernesto García, Felo Muzio, Sa-
 lomón Delgado, Juan Carlos y
 Octavio Alvarez
 y el Ballet de Luisa Pericet

Maestro directores y concertadores: JOAQUIN GASCA y FERNANDO MULENS

Decorados: Propiedad de la Empresa, sobre bocetos de López Sevilla, realizados por Viuda de López y Muñoz y López Sevilla.

Vestuario: Propiedad de la Empresa, sobre figurines de Sergio Orta, realizado por Humberto Cornejo.

Apuntador: Vicente Llopis - Regidor: Federico Tormo

Luminotécnica: Pepe Santiago - Tramoyista: Serafín Gómez

Representante: LUIS GUZMAN

“María la O”

(ESTAMPAS CUBANAS)
de Ernesto Lecuona

El ilustre músico cubano - por ello, tan racialmente español - Ernesto Lecuona, hoy figura universal del arte del pentagrama, ofrece a España un manojo de estampas - melodía y color - del último siglo de la Cuba española, tan rica en caracteres y costumbres, porque no otra cosa es la «María la O» letra del gran poeta lírico cubano Gustavo Sánchez Galarraga, con arreglos del ilustre comediógrafo español don Guillermo Fernández Shaw.

Lo que el gran pintor Landaluze hizo con sus pinceles luminosos en la Cuba del siglo XIX se ha llevado a la escena: tipos y costumbres regionales con su majera - el negro «chévere» - y su garbo - la mulata «curra», que pobló la Habana del mil ochocientos, de gracia y color, trasunto andaluz puro, pues aún nuestras madres vistieron la bata de ferlaes que en Cuba es la bata de vuelos. Y si el calor no consentía el mantón bordado «chiro» las María la O de la época vistieron, con la bata, el mantón de murato, se tocarón con la peina baja y la flor en el pelo y aún se dice que llevaron la navaja en la liga para vengar agravios de amor, como la leyenda lo asegura de las majas españolas. Tal atuendo y el «anaquilé», fetiche para las danzas en que se expulsaba a los diablos en los ritos africanos, el «Shangó» de los yorubas y lucumfés africanos - finalidad del rito de «la limpieza» - eran complemento del tipo criollo de la época.

Importan estas brevísimas explicaciones al público español por necesarias para la comprensión de esta faeta del teatro cubano. Los negros esclavos en Cuba se congregaban en «Cabildos», herencia de la municipalidad española con larga tradición sevillana, presente desde Enrique II, que son, en su aspecto religioso, las cofradías que aún subsisten. Los congos Mambona, los Masinga, los Mumbala, los Mobanqué, los Arará Magino, los Nañigos etc. se congregaron en Cabildos; y sus luchas internas ensangrentaron frecuentemente las calles habaneras con batallas campales. Los barrios - el del Manglar, el de Jesús María etc. - eran reductos negros; Guanabacoa es famosa por sus fiestas rituales en que se mezclan el fetichismo africano y la religión católica. Santa Bárbara es «Shangó»; junto a las velas, los caracoles, la ceniza, los granos de maíz y la cabeza de gallo muerto. El sacerdote y el «Batalaó». En la música de Lecuona trasciende el «Quindembo» o la rumba, bailes congos, y suenan los tambores de la selva; la tumba, el bongó, el timbal, la yuca, la mula, la caja, nombres no todos de puro origen africano. Y se reviven las fiestas, especialmente la de Reyes de vieja tradición que se remonta a Grecia y Roma con sus Saturnales, eran días de libertad para los esclavos, con orgías carnalescas en que todo se les permitía y se les hacían valiosos regalos de ropas, bebidas y dinero. Así en Sevilla como en la Habana.

Cuba ha dado gran importancia a su rico folklore y tiene una gran bibliografía que lo estudia desde los areitos siboneyes hasta los investigadores modernos tan ilustres como Fernando Ortiz, Salinas, Israel Castellanos, Massip, etc. que enriquecen la documentación del «saber popular» indo-afro-hispano-cubano. Y la Sociedad del Folklore Cubano constituida en 1923 lo fué por tan ilustres personalidades como el máximo filósofo doctor Enrique José Varona, el entonces Monseñor Arteaga - hoy Cardenal - el doctor Antonio Iraizoz actual Embajador de Cuba en España y entonces Sub-Secretario de Instrucción Pública y el ilustre polígrafo don José María Chacón y Calvo.

Así la «María la O» que el maestro Lecuona trae a España es una página viva de los materiales humanos que se fundían en el gran crisol de la Cuba española del siglo XIX y en sus melodías late el gran corazón único que había de dar robusta existencia a la personalidad cubana.

JOAQUIN ARISTIGUETA

Agregado de Prensa en la

Legación Cubana

Lisboa

ABC - 1953

"María la O"

RONDA DE GUARACHEROS

Letra de Guillermo Fernández Shaw

Música del Maestro Lecuona

Primera parte

ELLOS.—Mulatica sandunguera,
yo te quiero.
Mulatica retrechera,
por tí muero.
Para tí va mi canción
temblorosa de pasión:
mulatica, ¡flor canela
de mi amor!

ELLAS.—Guarachero, paluchero,
yo te quiero.
Guarachero pinturero,
por tí muero.
Para tí va la ilusión
de mi amante corazón:
guarachero parrandero
de mi amor.

ELLOS.—Mulatica sandunguera,
flor canela,
flor de hoguera:
oye la canción
que te canto yo,
¡mulatica retrechera
de mi amor!

Segunda parte

ELLAS.—Guarachero, compañero
jaranero,
con tu planta de soldado
y de torero,
cuando vayas a Madrid
aprovecha la ocasión
de decirle que me muero
por su amor.

ELLOS.—Mulatica, compañera
bullanguera;
esos ojos cariñosos
de habanera
no se deben inquietar:
aprendí bien la lección;
que conozco las ternuras
de tu amor.

ELLAS.—Guarachero: yo quisiera
que te viera España entera
y que la canción
que te canto aquí,
¡fuera un día con mis besos
a Madrid!

ABC - 1 Julio 1953.

Autocrítica

En el teatro Alvarez Quintero se estrenará este noche el sainete cubano arrevistado *María la O*, de Ernesto Lecuona, sobre libro de Gustavo Sánchez Galarraga y Guillermo Fernández Shaw. Este nos dice:

"*María la O*" es una obra ya clásica en Cuba. Es su obra lírica: la que contiene melodías allí entrañables y la que ha conocido, a lo largo de los años últimos, los principales escenarios de Norteamérica, Méjico y Argentina. A "*María la O*" pertenecen melodías de Ernesto Lecuona que ya han dado la vuelta al mundo. Ahora llega la obra a España, porque el ilustre compositor cubano no ha querido abandonar Madrid sin ofrecerle, dirigida y nuevamente montada por él, esta producción en la que alternan, con escenas—también populares en La Habana—del gran poeta Gustavo Sánchez Galarraga, números eminentemente líricos y números muy modernos de revista.

Aunque figuro, muy honrado, entre los autores de "*María la O*", en mi labor, que ha sido mínima, me he limitado a pequeñas intervenciones, sirviendo y agradeciendo los deseos de Lecuona. No soy, pues, en este caso, un colaborador, sino un admirador más de este gran compositor, de corazón español y de fama internacional.

Los que, desde luego, pueden considerarse colaboradores muy eficaces del maestro son los intérpretes de "*María la O*", acaudillados por el gran cantante Miguel de Grandy, que ha dirigido el montaje con tanto talento como lealtad. Los nombres prestigiosos de Esther Borja, Hilda de Carlo y Mimi Cal, entre ellas, y los de Joaquín Roa, Mariano Ibars, Pedrito Fernández Solar, Ernesto García y los señores Moya y Espinosa, entre ellos, son garantía de que la obra podrá ser bien conocida en Madrid. Ernesto Lecuona, que ha realizado un nuevo esfuerzo considerable por demostrar su cariño a España, espera con emoción—son sus palabras—el fallo de nuestra crítica y el de nuestro público, para él imprescindibles.—Guillermo FERNANDEZ SHAW.

ARRIBA -
2 Julio
1953

Alvarez Quintero: Estreno de "*María la O*", del maestro Lecuona

El éxito que la compañía cubana de estampas líricas del maestro Lecuona obtuvo en su presentación se ha visto, si cabe, superado con el estreno en España de otra de las famosas comedias musicales del gran compositor cubano. Afortunadamente el libro de "*María la O*", con su viejo asunto y su poco interés, ha sido bastante cercorado y reducido a exactas dimensiones teatrales por Guillermo Fernández Shaw, con lo que ha quedado como simple pedestal de la partitura.



Una partitura de la que con repetir que es una de las mejores del maestro Lecuona queda hecho su mejor elogio. Todos sus números son una maravilla de buen hacer musical. Desde el baile con que comienza la obra hasta la ronda de guaracheros del último cuadro, una serie variadísima de melodías a cual más aplaudida. Gustaron especialmente la «Ronda de enamorados», los ballets «Día de Reyes» y «Los chancleteros», una romanza de tiple, otra de barítono y un dúo de tiple y tenor. La mayor parte de ellos fueron repetidos.

Y no pudieron repetirse los que cantó la artista cubana Hilda de Carlo porque el público agradeció el gesto de la misma al decidirse a actuar sin hallarse en condiciones de salud, a pesar de lo cual cantó con sus excelentes resortes de voz y su acreditado gusto, por lo que escuchó fuertes ovaciones. Con ella fueron aplaudidos en los números musicales la soprano Esther Borja, el barítono Miguel de Grandy y el tenor Mariano Ibars, así como el ballet de Luisa Pericet. En la interpretación hablada merecen destacarse Mimi Cal, Joaquín Roa y Emilio Espinosa. Todo el cuadro de intérpretes, así como el maestro Lecuona muy especialmente, fueron objeto de una gran ovación al final de la obra.

En la segunda parte se repitieron los aplausos insistentes en todos los números que formaban el fin de fiesta en que dicha parte consistió. Especial mención merecen Esther Borja, Blanquita Suárez, en su parodia «La histrióna»; María Francisca Caballer, cantante de fino estilo; el recitador Luis Carbonell, que arrancó grandes ovaciones, con manera peculiar y eficaz, y el cuarteto vocal «Los Lachos», así como nuevamente el ballet de Luisa Pericet.

Todo el espectáculo está montado con gusto en decorado y vestuario.

B. de C.

MARCA - 2 - VII - 53

MARIA LA O, en el Alvarez Quintero

El maestro don Ernesto Lecuona se apuntó anoche un legítimo éxito con la presentación, en función extraordinaria, del sainete arrevistado en un acto dividido en nueve cuadros, en prosa y verso, libro de Gustavo Sánchez Galarraga y Guillermo Fernández Shaw, y en el que la compañía cubana de estampas líricas, dirigida por Miguel de Grandy, cooperó de manera particular, presentando un brillantísimo elenco de figuras, encabezadas por Hilda de Carlo, que pese a padecer una laringitis aguda, dió sobradas muestras de su privilegiada garganta, plena de matices melodiosos. Esther

Borja, en «La Ronda de los Enamorado», muy particularmente, también hace toda una creación, reafirmando las calidades de Mariano Ibars y de Miguel de Grandy, en sus respectivos papeles de Niño Fernando y José Inocente.

Las colaboraciones del ballet de Luisa Pericet, del acuarelista de la poesía antillana Luis Carbonell, de María Francisca Caballer, de Blanquita Suárez, de Esther Borja y del conjunto vocal Lacho, en un simpático fin de fiesta, remacharon brillantemente el espectáculo, que resultó del agrado de todos.

F.

Por encima del libro destaca la inspiración musical del maestro Lecuona, cooperando en el legítimo éxito que obtuvo la obra el ballet de Luisa Pericet, muy disciplinado y temperamental, así como el resto de actores, cantantes y coro. Los cuadros de «Una calle habanera», «Los enamorados», «Día de Reyes» —magnífico de presentación y ritmo—, «Las chancleteras» y el solo de Hilda de Carlo en «María la O» tuvieron que ser repetidos entre grandes aplausos, dedicados a los intérpretes y al propio maestro Lecuona, que dirigió personalmente la orquesta.

ABC - 2 Julio 53

ESTRENO DEL SAINETE ARREVISTADO "MARIA LA O"

La compañía cubana de estampas líricas que actúa en el teatro Alvarez Quintero estrenó anoche el sainete arrevistado, en prosa y verso, "María la O", libro original de Gustavo Sánchez Galarraga y Guillermo Fernández Shaw, con música de Ernesto Lecuona.

Todos los números musicales fueron del agrado del auditorio, y, especialmente el de "Las enamoradas" que el público coreó varias veces; el titulado "Las chancleteras", y, sobre todo, a nuestro juicio, el de factura más popular "La ronda de guaracheros".

La tiple Hilda de Carlo interpretó y lució sus finísimos agudos en las canciones y dúos con el tenor Mariano Ibars. Esther Borjas fue ovacionada en el cuadro de "Las enamoradas", y coadyuvaron al mejor éxito de la obra las intervenciones de Miguel de Grandy, Joaquín Roa, Emilio Espinosa, Javier Moya y el conjunto coreográfico de Luisa Pericet.

En la segunda parte del programa actuaron Blanquita Suárez, Luis Carbonell



Esther Borjas y Joaquín Roa.

y "Lacho", finalizando el espectáculo con una estampa de folklore cubano, titulada "Fiesta negra".

El público premió con sus aplausos todas las intervenciones.—B.

TEATRO PUEBLO

2 Julio 1953

YA

ALVAREZ QUINTERO: "María la O", sainete arrevistado de **Gustavo Sánchez Galarraga, Guillermo Fernández Shaw** y el maestro **Ernesto Lecuona**.

La exquisita vena poética y la experiencia teatral de Guillermo Fernández Shaw han restringido en dimensión y dotado de amenidad al libro de "María la O", que seguramente en sus orígenes no fué otra cosa que un rendido y vasto pretexto para el triunfo del talento musical de Lecuona, que, en efecto, se desbordó y multiplicó en una serie feliz y casi ininterrumpida de números inspiradísimos, comprensivos de la más diversa gama emotiva y folclórica, y en los que luce esa perfección instrumental que es una firme característica del gran compositor. La mayoría, entre el entusiasmo del público, tuvieron que ser repetidos, y merecen cita de máximo elogio la canción coreable "Los enamorados", el cuadro afrocubano "Día de Reyes", "En el barrio del manglar" y "Las chancletas". Compartieron con el autor de las melodías los más cálidos aplausos Hilda de Carlo — que actuaba enferma y logró sobreponerse maravillosamente a su estado físico —, Esther Borja, Mariano Ibars, Miguel Grandy y el "ballet" de Luisa Pericet, en una noche pródiga en subrayamientos de un éxito que acompañó con idéntica intensidad a la parte final del espectáculo, en la que intervinieron la fina cantante María Francisca Caballer, la veterana artista española de variedades Blanquita Suárez, el estupendo recitador de color Luis Carbonell, el conjunto vocal "Lacho" y el cuerpo de baile antes citado.—ARDILA.

Estreno de "María la O" en el Alvarez Quintero

Dos partes tuvo, muy desiguales en interés y color, el espectáculo que anoche se nos dió en el teatro Alvarez Quintero. La primera fué el sainete líricocómico — letra de Gustavo Sánchez Galarraga y Guillermo Fernández Shaw, con música del maestro Ernesto Lecuona —. La segunda un batiburrillo de números sin enlace, con el remate



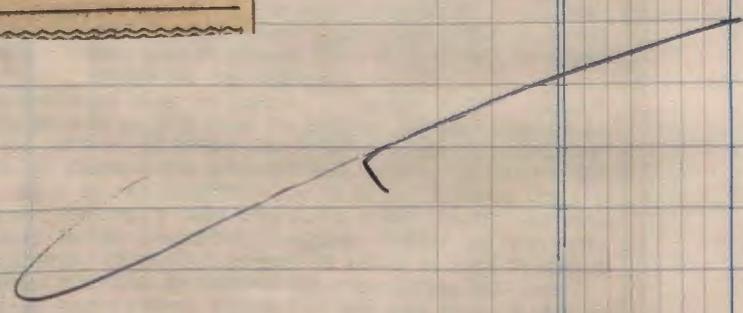
Maestro Lecuona

de la "Fiesta negra", de Lecuona, bien realizada en cuanto a despliegue rítmico por el "ballet" de Luisa Pericet y cantada con brio por María Francisca Caballer.

Merece señalarse de "María la O" su buena melodía. Fueron repetidos casi todos los números ante la insistencia de los aplausos. El cuadro tercero ("Los enamorados"), el cuadro quinto ("Día de Reyes"), el cuadro séptimo ("En el barrio del Manglar") desuellan por su dinamismo y por su belleza plástica. Excelente cantado el cuadro sexto ("Traición") por Hilda de Carlo — que cantaba enferma — y Mariano Ibars, así como el cuadro primero por Miguel Grandy, rico actor y barítono con fuelle y estilo.

El recitador Luis Carbonell, aun con sus concesiones al ritmo ondulante de un González Marín, posee buena voz y sensibilidad, pero no debiera recitar en público poemas tan salazmente sensuales como "Macorina", de Alfonso Gamín, porque son impropios y suscitan repulsa, como ayer la suscitaron.

En Hilda de Carlo hay una cantante de variedad de timbres y fina escuela. Esther Borja canta con delicadeza de matices. El "ballet" supo poner su punto de buen arte en las danzas negras, tan propensas de suyo a lo desorbitado y lo lúbrico.—JENABE.



MADRID

AUTORES Y ESCENARIOS

gunda, con la más típica organización de los llamados fin de fiesta, limitado a un desfile de numerosas estampas musicales de la más variada composición y contenido con el propio maestro Lecuona al piano.

«*Maria de la O*» entretuvo al público. Tiene una música de Lecuona, de buena línea melódica, y un libro, firmado por Sánchez Galarraga y Guillermo Fernández Shaw, que no pesa y apunta ingenio y dominio en la materia en muchas de sus escenas.

Esta segunda exhibición del folklore cubano dió margen también al lucimiento de los artistas antillanos que la interpretan, especialmente por parte de Miguel de Grandy, María Francisca Caballer, Esther Borja, Blanquita Suárez,

Luis Carbonell y el «ballet» de Luisa Pericet.

Artistas y autores fueron requeridos, entre aplausos, saludando desde el proscenio al final de los dos actos.—R.

ALVAREZ QUINTERO: ESTRENO DE «MARIA DE LA O»

La compañía que dirige el maestro Ernesto Lecuona dió a conocer anoche su segundo espectáculo en la escena del teatro Alvarez Quintero. La obra sigue en su proceso de presentación la misma línea que ya vimos en «El cafetal», o sease con una primera parte en la que «*Maria de la O*» cubre todo el período escénico inicial, y otra se-

2 Julio 53

INFORMACIONES

«MARIA LA O», EN EL ALVAREZ QUINTERO



Lecuona

EN seguida, el público entró en la indudable belleza de la obra. Belleza plástica, musical, retórica, componiendo uno de los cuadros más luminosos, más exactos y más interesantes que se nos haya dado presenciar de la ardiente tierra cubana. «*Maria la O*», a pesar del tiempo, conserva la frescura de lo nuevo, de lo original. En definitiva, de lo perdurable. El maestro Lecuona realizó en esta partitura la versión ideal. Se le entregó un libro gracioso, correcto, escrito con la fina sensibilidad poética de Sánchez Galarraga y Guillermo Fernández Shaw. Un libro costumbrista, en el que se narran con acabada puntería las instituciones antillanas, centradas en La Habana del 800. Y Lecuona, metido en un constante clima de inspiración y nervosismo, consiguió una estupenda realidad musical, que en números como «Día de Reyes», «Los enamorados», «En el barrio de Menglar», «La ronda de guaracheros», por citar algunos de los más significativos, llega a levantar unánimes ovaciones del público.

Desde el comienzo hasta el final de la representación sonaron los aplausos para la obra y para los artistas. Porque también la compañía del Alvarez Quintero consiguió anoche un éxito cargado. Hilda de Cario —que precisamente anoche se encontraba enferma— cantó maravillosamente, al lado de Mariano Ibars y Miguel Grandy; los tres, y cada uno en su orden, magníficos cantantes. Esther Borja, magnífica «vedette», matizó su cometido con alegre soltura. El público premió la labor de todo el elenco con insistentes muestras de aprobación y continuos aplausos.

La segunda parte estuvo compuesta por una serie dinámica y colorista de cuadros negroides, entre los que destacó «Fiesta negra», otra gran creación musical del maestro Lecuona, que justamente está considerado como uno de los mejores compositores hispanoamericanos.

Angel LABORDA

Lecuona regresa a Cuba

El maestro Lecuona fue despedido en Madrid con un banquete en la Parrilla del Alcázar. Poco días después, a fines de junio, embarcó para La Habana. Le acompañaban varios artistas de su compañía; entre ellos, Miguel de Grandy.

PUEBLO (La Habana)

15 Septiembre 1915

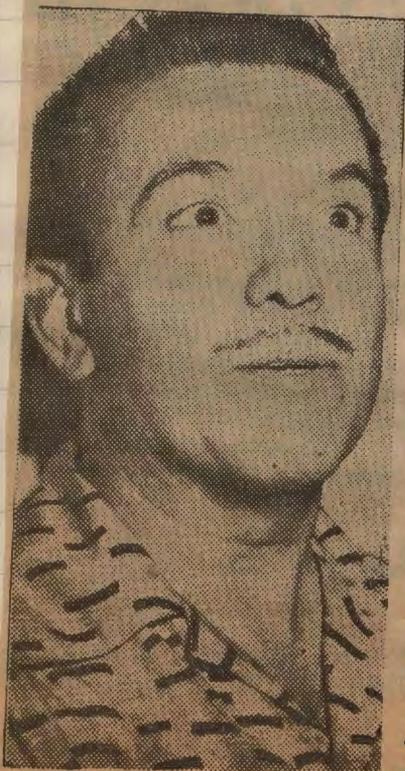
UN CUBANO HA MONTADO LA MEJOR REVISTA DE ESPAÑA

Miguel de Grandy

La mejor vedette es también cubana: María de los Angeles Santana. * Otto Sirgo sí tiene trabajo. * Murió la zarzuela en España. * Lecuona es un ídolo al que se propone condecorar Franco.

Una entrevista de EDGARDO LESCANO ABELLA

MIGUEL de Grandy, al que muchos llaman el más completo de los actores cubanos, estaba fuera de la circulación desde que llegó de España, hace varios días. Cuando se dejó ver de nuevo por amigos y empresas, su primera visita fué para PUEBLO.



Miguel de Grandy

—MADRID ha vuelto a ser una de las ciudades más bellas del mundo. Conserva intacta su simpatía, sus dotes hospitalarias y su alegría contagiosa, que justifican aquello de: "De Madrid, al cielo..."

Miguel, que ha vuelto en la línea, y hasta más dinámico si cabe, insiste en el tema:

—OPINO que Madrid es una de las pocas capitales del mundo en que hoy día se puede vivir con tranquilidad. Y no sólo es mi opinión, ya que en el año que transcurre, España "se ha robado" el turismo mundial. Si no, que se lo pregunten a México...

El tenor, que ha cantado como barítono, que es actor, que dirige, trae proyectos teatrales. Quiere echar a andar una temporada, pero de revistas. No le interesa la zarzuela.

—LA ZARZUELA está prácticamente muerta en España. No es posible aventurar un juicio sobre los motivos. Quizás la falta de partituras. Posiblemente la escasez de cantantes. Yo creo que ambas cosas.

Y vuelven España y su gente, a ser el tema de la charla:

—HICE grandes amistades allá. Entre ellas, la del autor del

—Pasa a la Pág. TRES, col. CINCO—

libro de "Luisa Fernanda", "Doña Francisquita" y cincuenta grandes éxitos más del teatro lírico español. Sí, me refiero a don Guillermo Fernández Shaw, que es un cumplido caballero. Me abrumó con sus gentilezas a tal punto que, en el "ABC" de Madrid, escribió un artículo en el que me llamaba "el artista americano de más talento y mayor valía llegado a España".

—EN ESPAÑA —sigue diciendo— hacen muy bien el teatro de comedia. Lo presentan a la moderna y hay artistas maravillosos. En el género revisteril hacen derroche de originalidad y lujo, tanto en el decorado como en el vestuario; sin embargo, en el desarrollo en escena estamos nosotros más al día. Sus evoluciones son las que se veían en nuestros teatros hace quince o veinte años.

Le pedimos que concrete. Lo hace, pero "a su manera". Ofreciendo más noticias:

—EL MEJOR espectáculo de revistas es el de Joaquín Gasa, montado por un cubano, Henry Bell. Y la mejor vedette de aquellas tierras es cubana también: María de los Angeles Santana.

Le preguntamos sobre Otto Sirgo y si es verdad, como escribió a un amigo Eugenia Zufoli, que el galán cubano no trabaja.

—ESO no es cierto. Creo que Otto estará en España muchos años. Hoy por hoy, es el galán más codiciado del cine de allá. Está terminando su cuarta película, y ha firmado contrato para otras dos. Además, este invierno estará en un escenario madrileño al frente de su propia compañía.

Miguel no ha agotado el tema sobre los cubanos en la Madre Patria.

—EN ESPAÑA adoran a Lecuona. A mí se me han saltado las lágrimas de emoción, oyendo las palabras pronunciadas en su honor por eminentes personalidades de allá, en el banquete que le ofrecieron los intelectuales hispanos, en Madrid. Y déjame decirte que la "Sociedad General de Autores" ha pedido al Gobierno de Franco que le conceda la Cruz de Alfonso el Sabio... ¿Verdad que contrasta un poco con el recibimiento que le hicieron en Cuba, donde su llegada pasó poco menos que desapercibida?

(Foto: Rius).

En una breve temporada lírica
de VERANO, en el Reina Vic-
toria, se repusieron LA ROSA DEL
AZAFRÁN y LUISA FERNANDA

MARCA (Madrid) 17 Julio 53

**REPOSICION DE «LA ROSA
DEL AZAFRÁN», EN EL REI-
NA VICTORIA**

La compañía lírica española, que con heroísmo y arte cultiva el descuidado género nacional zarzuelero, repuso ayer la obra de Romero, Fernández Shaw y el maestro Jacinto Guerrero «La rosa del azafrán». Pertenece dicha obra, como es sabido, a la época más brillante del llorado compositor desaparecido, que puso en ella su inspiración, gracia y facilidad. También el libro pertenece a la época más brillante de los citados autores.

Las situaciones poéticas y musicales volvieron a interesar al público devoto de la zarzuela. Emilia Rincón, Luisa de Córdoba—la primera, en redondo, de nuestras tiples cómicas—, Luisa Espinosa, Sánchez Gil, Antonio Riquelme, Santiago Ramalí y el magnífico barítono Manuel Abad, como figuras sobresalientes, acompañadas de otros elementos de primera categoría en el género, lograron una versión altamente laudable de «La rosa del azafrán».

EMA

“ABC” - 23 - Julio 53

En el Reina Victoria se repuso la zarzuela de Romero, Fernández Shaw y Moreno Torroba, “Luisa Fernanda”

**REPOSICION DE “LUISA FERNANDA”,
EN EL VICTORIA**

La compañía de Manuel Abad, continuando la representación de obras líricas, puso anoche en escena, en el teatro Reina Victoria, la popular zarzuela “Luisa Fernanda”, de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música de Moreno Torroba.

Matilde Vázquez, Manuel Abad, Natalia Lombay, Javier Moreno, Julio Nadal y Luisa Espinosa, bien secundados por el resto de la compañía, alcanzaron un éxito muy lisonjero, que la numerosa concurrencia subrayó con nutridos aplausos. El telón se levantó varias veces al final de cada uno de los tres actos.

—————



EL ALMA DE MADRID EN SUS SAINETES

Por GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW

Madrid canta y sufre, llora y ríe en los personajes de sus sainetes famosos.

Cuando "La Pintosilla", castañera de esquina y temple de maña, se enfrenta con su rival de oficio "La Temeraria", no lo hace por una baja competencia profesional, sino por un puntillo de amor propio de mujer.

«Al aire de mis fuelles
y al de mi garbo
el mayor edificio
se viene abajo.
Ninguna campa
donde yo campo;
¡el mayor edificio
se viene abajo!»

Canta "La Pintosilla" con desgarro; y con ella no puede Jeroma "La Temeraria"; entre otras cosas porque a esta criatura — salero del Manzanares —, le ha trastornado el seso un tal Gorlito que, para ser malo, presume demastado y para alternar de petimetre le "faltan principios". Pero Gorlito se convirtió en todo un Don Gregorio por obra y gracia de una maestra carpintera de buen ver; y entonces las castañeras comprenden que no hay nada como lo suyo: sus majos y su "parroquia". ¡Ah! Y otra cosa más: sus bailes.

«¡A bailar el bolero
y asar castañas
me apuesto en todo el mundo
con la más guapa!»

Cantan estas "majotas" de don Ramón de la Cruz con la misma vehemencia con que se expresan, por lo fino o por lo grueso, otras hembras de su teatro: la Petra y la Juana de "La casa de tocarme Roque", las deliciosas doña Cándida y doña Inocencia de "Las dos viuditas", la Mari-sancha y otras manolas desgarradas de "El fandango de candil" y tantas y tantas creaciones del gran don Ramón, que nos legó todo un animado mundo de tipos, pasiones y ambiente de su Madrid dieciochesco.

No canta, sino que sufre, Julián de "La Verbena"; y aunque nos lo dice en ocasiones con música de Bretón, ésta es tan leal que subraya y avalora el pensamiento del enamorado caísta de imprenta. El amor y el ractocinio libran dura batalla en este mozo bien plantado de un lado la cabeza, del otro el corazón. Pero de nada le valen sus propositos ni los consejos de la "señá" Rita; porque al fin han de ser los celos malditos los que le lleven a "armar la gorda" en la Verbena de la Paloma. Y es que el

carriño de Julián es oro de ley, y ese don Hilarión, el boticario, ha intentado quitarle su chulapa "que es lo que más quiere en el mundo".

Ha sufrido Julián, como tantos enamorados madrileños, con toda la buena fe de los hombres honrados; no es un hipócrita, como el Moisés de "Pepe la Frescachona", ni un holgazán como "El señor Luis, el Tumbón"; es un hombre de cuerpo entero, encarnación del alma de Madrid.

Ríe, en cambio; ríe a carcajadas locas la Mari-Peña, ante el trío de admiradores pícaros que se disputan sus miradas y se mueren por sus pedazos. Pero el que de verdad se muere — porque tiene temperamento sentimental como Julián, es Felipe... que también simula reír para corresponder con su desdén al desdén de "La Revoltosa". Aquí ella y él ríen por no llorar; y cuando de verdad se encuentran sus corazones y no hay cálculo que valga, surgen el "¡Ay, Felipe de mi alma!" y el "¡Mari-Peña de mi vida!", que son dos clarinazos lanzados por el Madrid del último novecientos, con marchamo literario de López Silva y Fernández



Shaw y con pasaborte para la inmortalidad de Ruperto Chapí.

Es aquella la época del sainete lírico madrileño. La Patro y la Primorosa de "Las bravías" alternan con Pepe Gallardo! el del "Bañao de..." las aguadoras del "Agua, zucarillos y aguardiente" se hacen las centenarias como "La chavala", a quien la vida enseña a llorar más que a reír; y el maestro Arniches llega con su cortejo de fleuras arrancadas de la realidad, rebosantes de ingenio y de contrastes. Son la Isidra y la Regina, la desgraciada Soledad de "La cara de Dios" y la ingenua Antoñita de "Las estrellas", y una serie interminable de tipos femeninos en los que se dan arranques, reacciones, ternuras y abaslonamientos que forman la rica gama de la mujer madrileña. Pero don Carlos, después de los majos y de los chulos, subo ver en el pueblo ese otro personaje un poco fresco y un poco "tenorio", pero a fin de cuentas noble y simbólico, con el que enriqueció — presentándolo en muy diversas facetas — el sainete tradicional "El amigo Melquiades" y "Serafin el Pinturero" se llevan en esto la palma. Si Melquiades asegura que, señora que él mira, finiquita, Serafin se anticha a declarar que él es el primero allí donde hay vino y mujeres. Y luego los dos son dos almas candidas, emparentadas con las de esas otras fleuras arnichescas que se llaman "El pobre Valbuena", "El pollo Tejada" y "El terrible Pérez", cuyas graciosas desventuras amorosas hicieron reír hace unos años.

Sainetes madrileños, claros espejos de nuestra vida ciudadana en este o en aquel momento; documentos palpitanes de la existencia de un pueblo honrado, trabajador y consciente; ¡seguis viviendo para decirnos lo que Madrid ha sido o tendréis supervivencia para mostrarnos lo que sigue siendo Madrid? ¡Es que Madrid dejó de ser interesante o es que enmudecieron sus observadores? No. El espíritu de Madrid alienta con el mismo brío de siembre, y a buen seguro que en sus carpelas duermen manuscritos y partituras que sólo esperan, como Lázaro, la voz redentora que les ordene ponerse en pie.

Av Encuentros de COLABORACION
 En ONDAS (Barcelona) Revista de la
 Saad Española de Radio. alucinación
 - MARZO - 1958 -
 cruce!

DIARIO DE BURGOS

8 Julio 1953

7 servicios de LOGOS

LA Humanidad, a través de los siglos, ha sentido la necesidad de perpetuar la memoria de aquellos seres excepcionales que la honraron con sus actos sublimes, heroicos y generosos o que con sus obras, por cualquier concepto, la movieron a unánime admiración.

Llenas están las ciudades del Mundo de monumentos que, en piedra, mármoles y bronces, recuerdan a las generaciones presentes esos actos y esas obras; y es orgullo para las respectivas naciones mantener el culto hacia aquellos hombres ilustres o aquellas mujeres extraordinarias que las enaltecieron. El nacional siente su espíritu fortalecido ante tales monumentos y el extranjero se descubre respetuoso y, por asociación de ideas, compara con los análogos compatriotas suyos que en su país son recordados de modo semejante.

Pero no sólo los grandes monumentos. El epitafio de una columna, la inscripción de un pedestal o el mismo exergo de una medalla son suficientes para que un espíritu sensible quede meditativo un instante en honor de la persona o del acontecimiento evocado. Hasta los rótulos de las calles, cuando el ánimo del transeúnte está propicio para ello, pueden hacer reflexionar sobre el nombre que allí se glorifique.

Hay algo, sin embargo, en este orden de recordatorios, que merece a especial atención: las lápidas que en las fachadas de determinados edificios dicen al transeúnte que en aquella casa nació, vivió o murió don "fulano de tal" o que en ella escribió o concibió esta obra, aquella pintura o ese proyecto o invento célebres. Entonces al simple nombre escrito se une el examen interior, más o menos preciso, de la figura y de la labor del personaje y, si nuestra cultura o nuestra especialización nos facilitan una media aceptable evocación, nos sentimos plenamente satisfechos y hasta nos parece que el sujeto ilustre gana en nuestra simpatía.

Por todo ello, puede juzgarse de la dolorosa sorpresa que causa una lápida vacía. ¿A qué de amargas consideraciones conduce una lápida que tuvo un nombre, unos apellidos y un epigrafe y que hoy aparece ante nosotros totalmente muda? Es la órbita de un ojo sin pupila, la página de un libro en blanco, la hornacina sin imagen. ¿A quién estuvo dedicada, qué decía, qué se quería expresar allí? Es indudable que se trató de rendir un homenaje, porque en torno de la piedra, a manera de artística greca, corría una guirnalda de flores un poco barrocas, que por ambos lados terminaban en hojas de laurel. El centro, donde

LA LAPIDA VACIA

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

sin duda fué puesto el epitafio, se ahondaba en una incipiente curva que permitía (que habrá permitido) la colocación de unas flores de recuerdo, contempladas luego algunas veces frescas y no pocas marchitas. Y no es difícil colegir la mano que con ellas llegó hasta allí amorosamente, temblo al depositarlas ante el nombre querido o admirado, mientras que unos labios balbucian una plegaria.

Pero todo esto, ¿cómo, cuándo, por qué? Si interesante es pensar en el móvil de la inscripción, inquietante es reflexionar sobre las causas de la desaparición total. ¿Rectificación de criterios? ¿Rencor, odio, venganza? Al cabo de los años o de los siglos no es presumible. Acaso algo peor: indiferencia. Asusta pensar en la posibilidad de un cambio en la propiedad de un inmueble, en un nuevo dueño, ajeno a todas esas exaltaciones del espíritu, en un concepto totalmente materialista de las exigencias de la industria moderna... ¿qué sé yo! Y esa inmensa órbita sin pupila pugna en vano, ciega, por decir a los hombres y las mujeres que pasan: --"Heme aquí, desvalido y abandonado, sin mi razón de ser y sin mi utilidad de recordar. Más valería mi total desaparición que esta constante demostración de olvido". Y la lápida, que parece muda, tendría razón con esa elocuencia incomparable de las cosas muertas que, si no excitan la alegre contemplación, tienen que conducir a la piedad.

Ciudadano de Madrid o forastero de esta ciudad que paseas por una de sus calles céntricas: si alguna vez tu mirada se detiene en algo que comprendes que fué una lápida o una inscripción y es únicamente una piedra muda, descúbrete --aun cuando sólo sea con la intención-- y piensa unos minutos en ese ser desconocido que mereció un día un recuerdo y encontró un olvido. No sé quién fué y acaso será mejor que lo ignoremos todos; pero no estará mal que conmigo reces una oración por su alma: si fué un hombre cabal, cumplimiento de todos sus deberes, para que reciba su recompensa y, si fué un equivocado, para que Dios le perdone.

EN PLENA FABULA

por Guillermo Fernández Shaw

No podían sospechar Lafontaine y nuestros Iriarte y Samaniego que en los modernos tiempos habían de ser superadas sus creaciones de fabulistas por nuevas anécdotas ejemplarizadoras. Y, sin embargo, los animales de sus fábulas accionan, gesticulan y hasta hablan ante nuestros ojos y oídos, asombrados por estas maravillas de la civilización. La más candorosa infancia y la más experta madurez se conciertan ahora para despertarnos sensaciones que ya parecían olvidadas; y es el ingenio del hombre el que actúa sobre la eterna ingenuidad de los muchedumbres que, a través de los tiempos, siguen teniendo almas de niños.

Dió vida el arte de Walt Disney a los animales de sus dibujos, creando un género sorprendente: fué todo un mundo de fantasía animado en torno de figuras de irracionales, hoy famosas, que unas veces se llaman Mickey y otras Bamby. Pero, al fin y al cabo, presentes estaban siempre el lápiz y las pinturas del dibujante que iban dando forma y movimiento a las historias fabulosas por él inventadas. El antiguo álbum con dibujos de animales se transformaba en película rápida y figurante que exaltaba las imaginaciones. Y esto se nos antojaba la consecuencia natural de aquello.

Fué después el cine realista italiano el que nos presentó, reproducidos verazmente, cuadrúpedos que nos daban la sensación de una fácil inteligencia y de una rara comprensión, muy cercana a la del intelecto humano. No era ya el entrañable perro, fiel amigo del hombre, el que nos miraba con ojos enternecedores; era el caballo, que obedecía dócil a la voz del auriga y expresaba con las orejas muchas cosas que algunos hombres no serían capaces de decir con la boca; y era la borriquilla «Violeta», inseparable de «Pepino», compañera de sus aventuras romanas y dotada de cualidades exteriores que movían a la admiración. Pero también esto, en fin de cuentas, suponía la reproducción por medio del cinematógrafo de tantos casos de animales de circo hábilmente amaestrados. Al espectador de tales películas no le costaba trabajo adivinar que próximo al «piató» se hallaba el domador enérgico que con su voz o su ademán obligaba al animalito a ser un buen «as» de la pantalla.

En realidad, a todos estos cuadrúpedos no les faltaba más que hablar. Pero es que ahora, para que las quimeras infantiles adquieran cada vez más vuelos, los animales en las películas hablan. No son reproducciones en dibujos: son fotografías animadas de seres auténticos. Y hablan con voz doctoral, queriendo decir que esta mula pacífica o que este felino audaz saben de las cosas mucho más que esa masa compuesta por centenares de cerebros de mujeres, hombres y niños. Claro que los trucos cinematográficos todo lo pueden y hasta convierten en aparente realidad las más inverosímiles creaciones. Esa «mula Francis» que ahora se exhibe por las pantallas con etiqueta norteamericana es la protagonista de una encantadora ficción que entretiene y hasta emociona; pero

posesión de una verdad, de cuyo conocimiento nada se nos dice, que tememos mucho que no convenza ni a las multitudes más ingenuas.

Mucho más lógico era el antiguo mundo convencional de la fantasía. Apuleyo, en su ASNO DE ORO, nos hace ver que su asno piensa y planea medios de evasión; pero es que este borriquillo no es más ni menos que un hombre transformado en animal por haber querido imitar ingenuamente a su ama Pánfila que untándose con elerto ungüento se convertía en buho. Volvió luego el muy burro a su ser normal comiendo rosas; y lo cierto es que el cuento —con los otros cuentos célebres que lleva en su interior— jamás pasó de ser un hábil recurso literario de Apuleyo...

Esopo y Pedro tampoco engañaron a nadie: sus fábulas nos presentan el mundo feliz donde todos los irracionales hablan. La vaca, la oveja, el león, las liebres, las palomas y toda la fauna, en suma, de sus países y sus tiempos dialogan con toda naturalidad, buscando siempre el autor la moraleja que deduce de sus acciones y palabras. No de otro modo se expresan, andando el tiempo, los reflexivos «Cipión» y «Berganza» del COLOQUIO DE LOS PERROS, de Cervantes, que hacen gala de conocer, del mundo y sus vanidades, bastante más que los hombres.

Pero ahora no se trata de eso. Ahora somos mucho más ingenuos, aunque pretendamos parecer lo contrario. Ahora, válidos de nuevos medios de expresión y de doblajes en las películas, aspiramos a que la gente se crea que hablan y discurren los animales. «¡Eres un fabulista!» se ha llegado a decir en España al que fantaseaba sobre cosas inverosímiles. Fabulistas son también los creadores de películas que, por otra parte, aspiran a un realismo muy de última hora. Pero la gente seguirá mostrando viva simpatía hacia estos irracionales que hablan—aunque a veces nos los presenten como perversos—porque está convencida de que eso no existe. Lo malo, lo peligroso, es el hombre que no habla porque acaso piensa demasiado. Y de este género de seres sí que debemos prevenirnos, aunque no sean hoy de la predilección del cine sonoro. Para sentirnos felices, para estar tranquilos, será mejor que sigamos viviendo en plena fábula.

29-
VIII-
53

29 - agosto 1953

DIARIO DE NAVARRA

Don Ramón de la Cruz y su tiempo

por Guillermo Fernández Shaw

En la Feria permanente del Libro que, adosada a una de las verjas del Jardín Botánico madrileño, ofrece a la curiosidad de los aficionados madrileños oportunidades bibliográficas todavía interesantes, cayó recientemente en nuestras manos una deliciosa edición cubana del Teatro de Don Ramón de la Cruz. Son dos tomos, y están impresos en La Habana en 1874. Figuran en ellos el prólogo extenso del propio autor, explicando y defendiendo su Teatro, y a continuación la totalidad de sus sainetes inmortales.

Son abundantes las ediciones de las obras de nuestro gran sainetero del XVIII; pero el hecho es que esta publicación, por contener las obras completas, por su clara y esmerada impresión y por el tamaño—octavo mayor—de sus ejemplares, tiene a nuestro juicio ese valor inapreciable de todo lo que es atrayente y grato. Leer cómoda y fácilmente estos sainetes y adentrarse sin esfuerzo en el mundo que Don Ramón de la Cruz vivió y observó con su agudeza sutil, es un

placer para cuantos gustan de este gozo del espíritu que consiste en revivir épocas, evocar ambientes y reconstruir pasadas costumbres.

Cruz hizo para sus contemporáneos una labor considerable que fué recompensada con las risas y los aplausos de los espectadores de sus sainetes y con la popularidad que rápidamente conquistó. Pero hizo acaso más para estas generaciones posteriores, deseosas de conocer y de investigar: les arrojó una serie de cuadros animados, pletóricos de vida y ricos de luz, que es conservan con todo el colorido de un lienzo de Lucas o de Goya. Asombra lo mucho que abarca la observación de Cruz. Desde las damas encoquetadas y los peñineros disolutos hasta los más ínfimos tipos de la clase baja madrileña, no hay capa social que haya escapado a la mirada sagaz del sainetero. Su lente característico parece con frecuencia lupa: tal es la riqueza de pormenores que descubre. Lo cual no quiere decir que deforme los caracteres o aumente los defectos, sino sencillamente que detalla tipos y costumbres con una minuciosidad y fidelidad que maravilla.

leyendo los sainetes de Cruz tenemos la sensación de que conocemos el último tercio del siglo XVIII español tanto o mejor que la época que vivimos; y es curioso descubrir frases, giros, dichos y exclamaciones que parecen de hoy. Los desgarros en el hablar de algunos de sus manolos son los antecedentes clarísimos de las chulaperías que López Silva recosió cien años después; y todavía, por las cuestiones que conducen a la plaza del Avapiés, surgen tipos y modos de decir que se hallan palpitanes, casi exactos, en los diálogos de Don Ramón.

Son además estos sainetes una Exposición viva de artesanía. Ahora que, gracias a Dios, tanto nos preocupan estas artes manuales en las que predomina muchas veces la maestría en el oficio, es digna de observar la variedad de profesiones que por la pluma de Don Ramón de la Cruz desfilan. No son ya los médicos y los boticarios, los peluqueros y los sangradores, los abogados y los mercaderes quienes—un poco a imitación de Mollé—nos dejan sorprender sus aspiraciones, sus méritos e incluso sus trapisondas; son los verdaderos trabajadores de las artes menores quienes nos acercan a su diaria existencia: el tío Pericón de "El calderero y vecindad"; el yesero "Chirivitas", preocupado con las calidades de su yeso; Lorenzo, el herrador de "La fiesta de la pólvora"; el maestro carpintero de "La de Victor enfada" y el que bien

podiera haber sido su aprendiz, Gilita, el personaje de "Las castañeras picadas"; el tío Tuétano, botero, y el tío Nicolás, zapatero; así como el socarrón de Ginés, el sastre tan amigo del esparcimiento de "La pradera de San Isidro", su compañero Jorge y la mujer de éste, la costurera Nicanora de "La Petra y la Juana"; el sombrerero de "El agente de negocios", y el famoso tío Alejo, maestro espartero de "La cena a escote", sin contar toda la gama de majas, vendedores, escofiateras, castañeras, tabernerías, botilleros, cocineros, mozas de café, tahoneros, aguadores y cuantos tipos populares se agitan en el escenario del Madrid ochocentista.

Los argumentos—las breves intrigas de los sainetes—son los naturales vehículos de los diálogos. Siempre transparentes y de escaso desarrollo, tienen el suficiente interés para completar la pintura del ambiente deseado; las estrecheces de los funcionarios públicos en contraste con la relativa holgura de las clases bajas; el constante tema de los "cortejos" en aquella sociedad tan influida por perniciosas modas de extranjero; la llegada del oro de los indios e incluso de una paz que no tuvieron durante sus fecundas luchas en América; la eterna preocupación en los padres — y aún en los tios — por casar a las niñas solteras... Temas vulgares son, sin duda, pero, por eso mismo, reflejos de las preocupaciones domésticas de una sociedad que no se daba cuenta de toda la felicidad que disfrutaba.

Si una de las misiones del Teatro es la de ser lección de cosas y espejo de costumbres, el de Don Ramón de la Cruz cumplió a maravilla su cometido como, años más tarde, hicieron lo propio los Teatros de Ricardo de la Veña y Javier de Burgos, López Silva y Arniches, los Álvarez Quintero y Doña Pilar Millán Astray, mientras que, en sus respectivos observatorios, les acompañaban un Serafín Pitarra y un Rusiñol catalanes, un Escalante valenciano y otros muy estimados costumbristas andaluces y madrileños.

Fácilmente se desprende la obligación de nuestros saineteros de hoy, que pueden recoger con sus plumas todo este mundo que nos rodea, poseedor sin duda de tantos rasgos y perfiles interesantes como pudieran tener los de los tiempos pretéritos. Pero esta obligación que los autores comprenden, ¿será igualmente sentida por las Empresas? Así lo esperamos, si éstas se dan cuenta de que el legado recibido de "los que fueron" fué hecho con la condición precisa de que sea continuado por "los que son".

DIARIO DE BURGOS

2 - Septiembre 1953

LAS CANCIONES DEL MUNDO

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

EL Mundo se ha llenado de canciones. Desde su más tierna infancia el pueblo canta: al principio, con modulaciones primitivas; luego con sencillas cadencias artísticas y siempre con absoluta espontaneidad. En cada país, en cada región, --podríamos decir en cada aldea-- la canción tiene un carácter peculiar, con modalidades que la hacen distinta de las de otros pueblos, comarcas o naciones. De ahí el valor de los estudios folklóricos, no sólo por su interés histórico sino por la esencia misma de cada canción.

Pero esto ha ocurrido hasta la invención de la radio. Poco a poco, la melodía exótica ha ido invadiendo los rincones más apartados e influyendo sobre sus habitantes. Cuando era rara la estación receptora escondida en el plácido remanso de un bosque o de una llanada, la copla o el baile transmitidos desde la Radio ciudadana producían un efecto sorprendente. El contraste entre el ambiente rural y la música llegada en alas de las ondas se producía con tal violencia que el oyente, en general, rechaza la intromisión, pareciéndole que se profanaba la augusta paz del campo.

¿Cómo no recordar a este propósito la noble indignación con que un poeta de hace veinte años alzaba su voz contra la que él llamaba "canción canalla"?:

"Calla ya, canción que rompes
la paz de estas montañas;
que su silencio interrumpes
con insolencia malsana,
que atentas a su grandeza
y que su pureza infamas;
¡calla ya, liviana y torpe
canción del arroyo! ¡Calla!"

Ya, ni eso. Lo corriente es que el campo se vea invadido por los ritmos y melodías ciudadanos con la misma facilidad con que la ciudad acoge las músicas campesinas. Por el Universo todo se extiende la red de innumerables estaciones receptoras que captan sonidos difundidos por emisoras, más innumerables aún; y el confusiónismo comienza a parecer lo normal. Ya no nos asombra la música china junto al ritmo cubano, ni la tarantela italiana a continuación de un trozo de baile andaluz. Es lo natural. Y el radioyente europeo participa de las mismas emociones que el americano, a favor de la difusión del disco gramofónico, del fácil desplazamiento de los artistas y del radio de acción, cada vez mayor; de las transmisoras.

Antes era para un viajero motivo de especial atracción el descubrimiento, en el rincón serrano más ocul-

to, de una copla, un aire o un son conservados tradicionalmente con amoroso celo, de generación en generación. Ahora el incentivo --por lo raro del caso-- ha de ser mayor; pero tenga mucho cuidado el buscador de viejas melodías con no aceptar como tales sino aquellas que estén debidamente comprobadas. Hay veces que un tema exótico, interpretado "a su modo" en esta o aquella comarca, adquiere un especial interés para un profesional; pero nunca podrá ser aceptado sino como lo que es: una adaptación. Y hasta llegará el día en que estas adaptaciones sean escasas. El Mundo entero cantará dentro de muy poco tiempo las mismas canciones, y todos las aceptaremos con la misma complacencia con que aceptamos los más varios idiomas.

Pero, con todo esto, ¿a donde vamos? El progreso, cada vez mayor, del disco y de la Radio nos asegura ese porvenir que auguramos. La facilidad con que ya se dispone de una nutrida discoteca y se sirve el número que pide el oyente, --como se sirve en una librería el volumen que solicita un lector o en una farmacia, signo de los tiempos, el específico que necesita un enfermo, (todo catalogado y valorado en adecuadas estanterías),-- y la inquietud con que la vida moderna nos obliga a pasar de unos asuntos a otros y, como consecuencia, de unos a otros ritmos, a veces los más opuestos, nos han de llevar sin duda a esta lenta pero segura pérdida de los tesoros líricos nacionales. En España tardará más que en otros países en producirse el fenómeno, porque están las melodías y los modos de cantar muy arraigados en nuestro pueblo y es más fácil prescindir de un traje regional o nacional que de una melodía que desde niños llevamos en nuestros corazones porque las aprendimos de labios maternos. Pero si no vamos con cuidado, todo se andará. Se intentará universalizar las músicas y las palabras; y un mal día podremos encontrarnos con que, habiéndonos arrebatado trajes y canciones, se nos quiere privar también de algo tan sagrado como el concepto de Patria.

19-IX-53

Una infanta en El Escorial

Por Guillermo Fernández Shaw

Quando la inolvidable reina doña María Cristina de Habsburgo-Lorena tuvo por primera vez descendencia, quiso al saber que Dios le había otorgado una niña, que ésta llevase el nombre de la primera mujer de su regio esposo. Con ello evidenció, no sólo su fina inteligencia —que tantas veces habría de poner a prueba en años muy difíciles para España—, sino su gran corazón; porque cariño muy puro y muy acendrado era el que doña María Cristina sentía hacia don Alfonso XII, y ella sabía hasta qué punto había herido al rey

el prematuro fallecimiento de aquel capullo de belleza y bondad que fué la reina doña Mercedes.

No sólo había duelo en el corazón del soberano. El pueblo español había aprendido a querer a su reina casi adolescente, y había dado expresión a su dolor en romances que son hoy patrimonio popular:

*"¿Dónde vas, Alfonso XII,
dónde vas, triste de ti?
—Voy en busca de Mercedes,
que ayer tarde no la vi."*

Volvió a haber en el Alcázar de los Reyes otra Mercedes, gracias a este nobilísimo empeño de doña María Cristina. También se llamaba la recién nacida María de las Mercedes de Borbón, como la siempre recordada hija de los duques de Montpensier; también era de delicada belleza y también fué adorada por don Alfonso XII. Pronto a su lado hubo otra niña: la infanta María Teresa, con nombre de entrañables resonancias en el pecho de la egregia dama austriaca de Habsburgo-Lorena. Y las dos princesitas alegraron con sus juegos y sus risas las amplias estancias del palacio de Oriente durante los años en que el rey, su padre, luchaba con la enfermedad traidora que había de cortar en flor una vida cordial y generosa, puesta al servicio de su Patria.

Nació don Alfonso XIII, el póstumo, poco después de morir su agusto padre, y halló en el amor de su madre y de sus hermanas la compensación de aquel otro cariño paternal que le faltaba. Lo que fueron entonces, durante su niñez, y su juventud, la princesa de Asturias (doña Mercedes) y la infanta doña María Teresa en aquella corte española de fines del siglo XIX y comienzos del XX, está en el recuerdo de cuantos vivieron en aquella época pródiga en penas y sacrificios nacionales. La entereza de la princesa y la bondad de la infanta sostuvieron más de una vez el ánimo decaído de la reina regente; y cuando llegó la mayor edad de don Alfonso XII y ellas contraerón matrimonios en que el amor dijo siempre la última palabra, ambas hermanas continuaron indisolublemente unidas por sus corazones.

Pero hubo un día en que la Corte otra vez, se vistió de luto; prematuramente —como aquella reinita que le dió el nombre—, entregó su alma a Dios la princesa doña Mercedes, dejando un marido y los hijos —los infantes don Carlos, don Alfonso y doña Isabel Alfonso— en un hogar modelo que ella había sabido ennoblecir aún más con sus virtudes. ¡Qué sincero dolor el del pueblo español por la muerte de la princesa de Asturias! ¡Y qué afectuoso respeto el que rodeó a la noble figura de don Carlos de Borbón, ya

general del Ejército, todo sencillez y llaneza, puesto a diario en contacto con todas las clases sociales en jardines, calles y tranvías!

Lógico era que al tener la infanta doña María Teresa, en su matrimonio con su primo el infante don Fernando de Baviera, la consoladora descendencia de una hija —después de dos hijos varones—, escogiese para la recién nacida el nombre de la inolvidable hermana. Y hubo de nuevo infanta Mercedes, que gozó desde su nacimiento del inmenso cariño de sus egregias abuelas y de toda la real familia; cariño que había de acrecentarse

al morir, también joven, doña María Teresa, y quedar el palacio de la Cuesta de la Vega sin el rayo de luz de aquel ángel de bondad. Nosotros hemos presenciado aquella pública manifestación de dolor que Madrid dió en una tarde cargada de sombríos presagios, uniendo su llanto al que en palacio vertían una madre angustiada y un marido y unos hijos atónitos. El propio rey don Alfonso acudió a la basílica de San Lorenzo del Escorial a dar el último adiós a su augusta hermana, bajo las bóvedas en que Lucas Jordan desbordó sus alegrías sobre el principio y el fin del mundo.

La infanta doña Mercedes de Baviera y Borbón, también flor delicada como las otras Mercedes, halló andando el tiempo una segunda madre, que hoy la llora atribulada, en la infanta doña Luisa, duquesa de Talavera, de la noble Casa de Silva, que a la aristocracia de su sangre había unido el doble tesoro de su inteligencia y su bondad. Para ella, para su niñez primera, adquirió doña Luisa la finca «Quinta Mercedes», enfrentada, en término de Fuencarral, con la gran barrera de los montes de Guadarrama, vestidos de pinos en toda estación y arropados con manto de nieves en invierno. ¡Fueron aquellos tiempos, el contacto directo con la Naturaleza, los que despertaron en el alma de la infanta los dulces arrebatos de poesía que habían de definir más tarde su personalidad en las Letras españolas, como nieta por vía paterna de escritora tan amena y espontánea como la infanta doña Paz, que en el corazón de Baviera supo mantener siempre viva la llama de la espiritualidad española?

Cuántos se honraron con el trato de esta infanta doña Mercedes conocieron la extensión de su talento y de sus virtudes y no pudieron ocultar su júbilo el día en que supieron su próximo matrimonio con el príncipe de Bragatión. Fué feliz la infanta en el hogar que su ilustre esposo la brindó, y al que Dios concedió dos descendientes...

Pero también había de sucumbir prematuramente la infanta doña María de las Mercedes:

*"Si Mercedes ya se ha muerto,
duerme ya en El Escorial;
ocho príncipes y duques
la llevaron a enterrar..."*

Al panteón de los infantes de España, en efecto, fué el cuerpo de la malograda señora; y a ella se tributaron, bajo la presidencia del representante del Jefe del Estado, los honores debidos a su alta jerarquía. Hacía muchos años que las venerables piedras herrerianas no acogían en su seno a un vástago de la real familia española. Una ráfaga de auténtica emoción cruzó por la Basílica. La imaginación recordaba a otros regios ausentes muy queridos, que allí son siempre esperados...

Y doña María de las Mercedes quedó en El Escorial muy cerca de las otras dos Mercedes reales: de la que fué princesa de Asturias y de la que fué reina de España; porque si en la cripta de la Catedral madrileña, en construcción, de Nuestra Señora de la Almudena tiene reservado la primera mujer de don Alfonso XII su enterramiento, no es menos cierto que su cuerpo permanece en una preciosa capillita del Monasterio escurialense, cuyas paredes conservan las coronas con emotivas dedicatorias que innumerables españoles dirigieron a la memoria de su reina, perdida en plena juventud. Eran tiempos de una sensibilidad muy acusada, de una emoción a flor de piel:

*"Mercedes, fidelidad,
amor, pureza, poesía..."*

Las cintas con tal dedicatoria a la reina bien pudieron figurar también en una corona de la princesa de Asturias, y en cualquier otra de esta infanta ejemplar que duerme desde hace muy pocos días el sueño de los justos en el Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial.

Un elogio para

CORTIJOS Y RASCACIELOS

Mayo 1953

¡aquí, Madrid!

LA GRAN VIA



Es muy bello el número que ha dedicado a nuestra Gran Vía la revista «Cortijos y Rascacielos», en la que ponen tanto entusiasmo

Casto Fernández Shaw, maestro de alarifes, y su hermano Guillermo, poeta de altos méritos. Repasando el álbum se da una cuenta de lo que significa para la ciudad esa avenida incomparable, en la que son bonitos incluso los defectos: el trazado irregular, el dédalo de callejuelas tortuosas que la envuelve y la mezcla de estilos arquitectónicos, desde la gracia barroca de «la casa del cura» hasta la fachenda, no exenta de armonía, del rascacielos de la plaza de España, con la audacia de la Telefónica y del Capitol, y también, pues todo hay que decirlo, con las tartas y ramilletes que hicieron exclamar a unos urbanistas británicos: «¡Esto es la orgía de la escayola!»

La Gran Vía nos envanece, a pesar de tamaños lunares. No es muy ancha —35 metros en su parte más espaciosa— ni demasiado larga, ya que sus 1.316 metros no pueden competir con los 4.150 de las Rondas, los 3.850 de Recoletos y la Castellana y los 3.425 de la calle de Alcalá. Se quedó corta y estrecha antes de que la terminasen —o antes de que la empezaran—, mas no la cambiamos por ninguna otra. La queremos tal como está; la hemos visto nacer y desarrollarse, y costó muchos trabajos, muchas fatigas y muchos dineros. Y lo que más duele al principio es lo que más gusta después.

Para dar vida a la rúa nueva y que irguiese orgullosamente sus 77 edificios, hubo que derruir 327, aparte de ocupar otros 41 solares. Desaparecieron calles enteras, como la de los Leones y la muy típica de San Miguel, remanso de paz y de silencio en el centro de la villa. Sufrieron tajos y desgarrones las de Víctor Hugo, Clavel, Jacometrezo, Tudescos, Mesonero Romanos, Tres Cruces, Chinchilla, Salud, Abada, Flor (alta y baja), Silva e Isabel la Católica. A algunas les cambiaron los nombres: lo que dejaron de la de Hita es hoy Miguel Moya; los desgarrados angostillos de Ceres y la Justa, Constantino Rodríguez; el Horno de la Mata, Concepción Arenal, e Hilario Peñasco, antes Carbón. Gonzalo Jiménez Quesada. Y aun sirvieron unas rebañaduras para abrir tres callecitas: la del General Mitre, con once casas; la de García Molinas, con cinco, y la de Ricardo León, con cuatro.

Cuanto se hizo en beneficio de la avenida lo damos hoy por bien empleado. ¡Echen ustedes lujo, animación, bullicio y simpatía a todas horas, y refulgir de escaparates y guñóns de anuncios luminosos apenas cierra la noche! Hay tres casinos, 16 hoteles, 15 teatros y «cines», 18 cafés y bares, seis Bancos y Compañías de Seguros, seis salas de fiestas, 17 joyerías y relojerías. 11 comercios de calzado y 49 de telas y novedades para señoras y caballeros. De lo que hay menos, ya se lo figurarán ustedes, cuatro casas

Fueron bien aprovechados los 1.300 metros y las 77 fincas. La última, que corresponde al número 72, todavía está en construcción, y se terminará en el próximo febrero. Y si no se pudo evitar la «orgia de la escayola» a que aludieron tan finamente los ingleses, hay también edificaciones soberbias, además de las que ya he citado: la Gran Peña, el Círculo Mercantil, el Militar, el teatro Alvarez Quintero, el Lope de Vega, el Colisévm, el Palacio de la

Música, y el de la Prensa, y el Avenida, y la Adriática, y unos hoteles suntuosos... y todo lo que quieran pedirnos.

¿Cómo no amar a la Gran Vía y contemplarla enternecidos, si nos parece que fué ayer cuando el maestro Rafael Calleja nos llevó a algunos amigos, una gélida noche del invierno de 1911, a ver aquellas escombreras, para decirnos que habían descubierto allí una abundante mina de riquísima agua?

—Me he puesto a hablar con los dueños—dijo—, a fin de venderla embotellada, como auténtica de Solares.

Y, al oír nuestras enfurecidas protestas, se apresuró a tranquilizarnos:

—No os preocupéis, que me ha fracasado el plan. Ved el aviso que han puesto en todas las vallas: «Se prohíbe hacer aguas en este sitio...»

Parece que fué ayer, repito, y hace más de cuarenta años. Así comprende uno mejor la magnificencia de la Gran Vía, con todos sus defectos... y con todos sus encantos. «Cortijos y Rascacielos» ha hecho muy bien recordándonoslos.—F. SERRANO ANGUITA.

Reproductora Olyper

SIN TINTAS NI CLISES
UNO o VARIOS COLORES
en la misma tirada.
Copias, circulares, gráficos, etcétera.

CALCULICE

S. L.
Avda. José Antonio, 27, 4.º Tel. 22 93 98.

